

ISSN 0185-0423

cuadernos del
**tercer
mundo**

Enero-febrero 1985 - \$ 250.00 - Año XI - Nº 72

**Brasil:
Transición hacia
la democracia**



URUGUAY



**ES LA HORA
DEL PUEBLO**

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola

Reflexiones sobre las elecciones uruguayas

El retorno del Uruguay a un régimen democrático constituyó un hecho político cuyas repercusiones están destinadas a hacerse sentir más allá de las fronteras de ese pequeño país sudamericano. La particularidad del caso uruguayo es que la conquista de la democracia fue posible a través de una compleja negociación entre las Fuerzas Armadas y los representantes de la sociedad civil, y que, como fruto de la lucha contra la dictadura, los diferentes partidos por primera vez se nuclearon en un órgano —la Concertación Nacional Programática (CONAPRO)— que está elaborando un programa de gobierno de compromiso, a ser llevado adelante por el futuro presidente Julio María Sanguinetti. Pero las peculiaridades no terminan ahí. La elección uruguaya tuvo la particularidad de proyectar a la coalición de izquierda Frente Amplio como la segunda fuerza política en la capital, donde perdió la Intendencia (Alcaldía)

por sólo 8 mil votos. Eso, después de haber estado proscripta durante 11 años y a pesar de que su líder máximo, el general Liber Seregni, junto con otros dirigentes, estuvo impedido de ser candidato. Uruguay fue el segundo país del Cono Sur que sepultó a la dictadura militar y la sustituyó por un gobierno electo por voto popular. Antes fue Argentina. Quedan aún Chile y Paraguay. En Chile, el régimen de Pinochet atraviesa dificultades, mientras que la vieja dictadura de Stroessner parece lejos de sufrir mutaciones. Sin embargo está ahí la influencia del poderoso vecino brasileño. Tancredo Neves resultó victorioso en el Colegio Electoral el pasado 15 de enero y deberá asumir la presidencia de la República Federativa del Brasil el 15 de marzo, con influencia decisiva en toda la región sudamericana. Con todas esas novedades, la superación definitiva del autoritarismo se constituye en la mejor esperanza para 1985. ●

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Director y
Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett †

Ediciones en español	Ediciones en portugués	Distribuidores:
<p>Editor Rubén Aguilar</p> <p>Gerente General Roberto Castellanos F.</p> <p>Editor asistente Roberto Remo</p> <p>Editores del Suplemento Centroamericano y del Caribe Roberto Bardini Horacio Castellanos Moya</p> <p>Documentación y archivo Sybille Flashka Víctor Flores</p> <p>Arte Sonia Freitas Samaral Miguel Efe</p> <p>Composición Ethel Elena Ronaldo Fonseca</p> <p>Suscripciones Berta Arufe</p> <p>Distribución Elizabeth Cabezas Gustavo Leyva</p>	<p>BRASIL Editora Terceiro Mundo Ltda. Rua da Glória 122 sala 105/106 C.E.P. 20241 Rio de Janeiro - R.J. Tel.: 242-1957 Telex: 2133054 CTMB/BR</p> <p>Director General Neiva Moreira</p> <p>Representantes Brasília Clovis Sena</p> <p>San Pablo Paulo Cannabrava Filho</p> <p>ANGOLA - CABO VERDE GUINEA BISSAU - MOZAMBIQUE PORTUGAL Y SAO TOME Y PRINCIPE Tricontinental Editora Ltda. Calçada do Combro 10/19 Lisboa 1200, Tel. 32 06 50</p> <p>Editor Artur Baptista</p> <p>Redacción Baptista da Silva Carlos Pinto Santos</p> <p>Buró Africano</p> <p>ANGOLA Eduardo Segui - Luis Henrique Caixa Postal 3593, Luanda</p> <p>MOZAMBIQUE Etevaldo Hipólito Rua da Kongwa 153, Maputo</p>	<p>ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELGICA: Seul, Bruselas. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Co-Op Book Shop, Winnipeg. COLOMBIA: Librería Progreso, Córdoba. COSTA RICA: Librería Internacional, San José. ECUADOR: Librería La Aurora, Quito; Edicionesociales, Guayaquil, ESTADOS UNIDOS: Prairie News Agency, Chicago—New World Resource Center, Chicago—Bookworks, San Francisco—Bread and Roses, California—Librería del Pueblo, New Orleans—Red and Blacks, Seattle—Co-op Books, Florida—Book Center, San Francisco—Guild News Agency, Atlanta—Ediciones Vitral, New York—Shinder's Dinkytown News, Minneapolis—Liberation Information Distributing C.O., Washington D.C.—Shinder's Read More, Minneapolis—Grass Roots Events, San Diego—Food for Thought, Amherst—Librería Latinoamericana, Los Angeles. FRANCIA: L'Harmattan Librairie Centre, Paris. GUATEMALA: Librería Tres Américas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edicao-Difusao do Livro o Disco, Conselho Nacional do Cultura. HONDURAS: Roberto Sosa Distribuidor, Tegucigalpa. ITALIA: Librería Internacional Paesi Nuovi, Mexico: Librería de Cristal y más de 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco. NICARAGUA: IMELSA, Managua. PANAMA: Diálogo Social, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Rio Piedras—Pensamiento Crítico, Piedras—Librería Palliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo—Fondo Editorial, Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen—Jurgen Wibner, Hamburgo. S. TOME Y PRINCIPE: Ministerio de Información Cultural Popular. SUECIA: Librería Latinoamericana, Estocolmo—Bookimport, Upsala. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.</p> <p>cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979.</p> <p>cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Argoal), AIMS (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHI-KATA (Tanzania), WAFA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), November (Angola), Tempo (Mozambique) y Altercom-fier (México).</p>
<p>Dirigir correspondencia al Apartado 20572 01000 México, D.F.</p> <p>California 98 A, Colonia Parque San Andrés, Coyoacán 04040 México, D.F. Tel.: 689-17-40</p>		

4 Cartas

5 Panorama Tricontinental

12 Editorial – Cono Sur: la unidad, eje de la
lucha contra las dictaduras

15 Nota de tapa: La reconquista de la democracia,
Carlos Núñez, Eduardo Varela y Roberto Remo

16 Los problemas de Sanguinetti

24 El papel del Frente Amplio

29 La herencia de la dictadura

América Latina

34 Brasil: El difícil tránsito hacia la democracia, *Beatriz Bissio*

38 Venezuela: Una política externa pendular, *Robert Matthews*

Africa

45 Sierra Leona: La corrupción extrema, *Carlos Castilho*

51 Lesotho: Pretoria extiende el bloqueo político

Asia

54 Irán: Los señores de la guerra, *Manuel Anta*

Estrategia

57 ¿Halcones o palomas?, *Gino Lofredo*

Comunicación

61 ANGOP: El desafío de la profesionalización

Economía

63 La deuda externa y el armamentismo, *A. W. Singham*

68 Africa es cada vez más pobre

Norte/Sur

73 Convención de Lomé: Mejor la teoría que la práctica, *Antonio Silva*

80 Humor: Wasserman

81 Suplemento Centroamericano



Presidente Tancredo Neves



Sierra Leona – Stevens:
amenazado por la corrupción



Pasdaran: los elegidos
de Jomeiny

Intercambio

Queridos amigos:

Hemos tenido oportunidad de leer los cinco últimos números de *cuadernos del tercer mundo*, publicación cuya existencia desconocíamos en Argentina. Podemos decir, sin ánimo de exagerar, que se nos abrió todo un mundo informativo acerca de temas, problemas y personajes sobre los cuales no tuvimos, durante años, la más mínima referencia.

Durante los ocho años de gobierno militar es tuvimos totalmente desinformados acerca de lo que acontecía en una región tan vital, como es, por ejemplo, Centroamérica. Sabíamos que "algo pasaba", además de combates entre guerrilleros y militares, pero no encontrábamos fuentes ni datos que nos cubrieran mínimamente nuestras expectativas. Finalmente, gracias a un amigo que recibe *cuadernos*, hallamos —con creces— una valiosísima herramienta informativa que abarca, además, la problemática de países prácticamente desconocidos de Asia, África y los países árabes.

A partir de ahora, queremos contactarnos entre sus suscriptores y, si es posible, entre sus colaboradores en Argentina para trámites y gestiones de distribución, divulgación o lo que ustedes necesiten.

Recíban un abrazo cordial.

Graciela Quirogués y Roberto Wallace, Buenos Aires, Argentina.

N. de la R.: Queridos Graciela y Roberto:

A partir de marzo, cuadernos del tercer mundo se editará en Montevideo, desde donde se distribuirá hacia todo el Cono Sur. Nuestra revista se publicó inicialmente en Buenos Aires, allá por 1974. Esperamos, a partir del próximo mes, recuperar un mercado de lectores tan bueno como los que tuvimos por aquellas fechas. Gracias por las palabras de elogio y, desde ya, los contamos entre nuestros amigos.

- **Manuel Pedro Neto**
C. P. 2236 — Luanda — Angola
- **Sebastião Domingos M. Francisco**
C. P. 6043 — Luanda — Angola
- **Antônio João Lende**
C. P. 1320 — Bairro Petrangol, 45
Luanda — Angola
- **Antônio Joaquim Martins "Kidix"**
C. P. 18584 — U. M. 96 — 96 (D)
Luanda — Angola
- **Luís Gonzaga**
Escola Nacional de Aviação Militar
C. P. 140 — Negage — Angola
- **Lucamba Magalhães "Rafael"**
C. P. 318 — Waku Kungo — Cela
Angola
- **Henrique José Nunes da Mata**
C. P. 5950 — Luanda — Angola
- **João Lombaxi Sebastião**
Rua da Cela, Bloco 19, Apto. A, r/c
Bairro Nelito Soares
Luanda — Angola
- **Fernando Tomás Francisco da Cruz**
Bairro Rangel, C-17 — C. P. 1227
Luanda — Angola
- **José Augusto Ferreira**
C. P. 1624 — Benguela — Angola
- **Luís Correia Neves**
C. P. 1195 — Benguela — Angola
- **Lulualu Mbala**
C. P. 1485 — Luanda — Angola
- **Arnaldo Manuel Alves Bento**
C. P. 6103 — Angola
- **Magalhães José Neto**
C. P. 1063 — Malanje — Angola
- **Neto António Dinda**
C. P. 18442 — Luanda — Angola
- **Manuel Correia Victor**
A/c de Jorge Camião — C. P. 272
UNTA — Provincial
Luanda — Angola
- **Francisco Rufino**
C. P. 3878 — Luanda — Angola
- **Fernando Del Pretti Cordeiro**
Rua Alvarez de Azevedo 130/503A
Icaraí — Niterói — RJ — CEP: 24230
Brasil
- **Everton Egues Tormann**
Rua Barão de Cotegipe, 448 — Rio
Grande do Sul — RS — CEP: 96200
Brasil
- **Jane Souza**
C. P. 2484 — Salvador — BA
CEP: 40000 — Brasil
- **Claudio Takechi Asada**
Rua da Granja, 504 — Vila Rio de
Janeiro — Guarulhos — São Paulo
SP — CEP: 07000 — Brasil
- **José B. da Silva**
Pça. Carlos Botelho, 45 — Itanhaém
SP — CEP: 11740 — Brasil
- **Kazuo Issayama**
C. P. 565 — Araçatuba — SP

- CEP: 16100 — Brasil
- **Sérgio Querino**
Rua Saldanha Marinho, 163 — Bairro
Caixa D'Água — Salvador — BA
CEP: 40000 — Brasil
- **Gino Arduini Neto**
Rua João Mariano, 193/202
Itanhaém — SP — CEP: 11740
Brasil
- **Suzane Rzepian**
Rua Maria Ortiz, 389 — Bairro
Campestre — Santo André — SP
CEP: 09000 — Brasil
- **Miguel Nenevé**
Rua Valdemar Oliveira Leite, 375
Castelo Branco III — João Pessoa
PB — CEP: 58000 — Brasil
- **Américo Teixeira Júnior**
Rua Caldeia, 162 — Vila Aquilino
Santo André — SP — CEP: 09000
Brasil
- **José Geraldo de Araújo Lima**
Av. José Faria da Rocha, 125 — Bairro
Eldorado — Contagem — MG
CEP: 32000 — Brasil
- **Antônio N. Alves Nunes**
Rua João A. da Silva, 73 — Jardim
Oásis — Cajazeiras — PB — CEP: 58900
Brasil
- **Bebéto Pagani Vieira**
Rua Des. Pedro Silva, 500/bl. 08
apto. 03 — Coqueiros — Florianópolis
SC — CEP: 88000 — Brasil
- **Antônio Luís**
C. P. 362 — Kuito-Bié — Angola
- **Pascoal Martinho Sebastião**
C. P. 3635 — Luanda — Angola
- **Hermenegildo Gaspar Bernardo**
Posta Restante dos C. T. T. da Precol
Luanda — Angola
- **Conceição João Lemos**
Posta Restante dos C. T. T. da Precol
Luanda — Angola
- **Miguel Matias Francisco**
C. P. 1119 — C — Luanda — Angola
- **Otilha Francisco da Silva**
Posta Restante dos C. T. T. da Precol
Luanda — Angola
- **Ailson da Silva**
Rua Aristides Francisco Palumbo, 218
C. P. 438 — Bairro Dom Bosco
Itajaí — SC — Brasil
- **Claudio dos Santos Silva**
Rua José Higinio, 416 — Tijuca — Rio
de Janeiro — RJ — CEP: 20000
Brasil
- **Olivia Angela Leal**
Rua Araragaba, 567 — Itanhaém
SP — CEP: 11740 — Brasil
- **Bruno Mattos e Silva**
Al. dos Sombremos, Q. 15 — L. 13
Caminho das Árvores — Pituba
Salvador — BA — Brasil

Brasil: empresa de los EE.UU. propone control demográfico a través de filmes

□ Como una "flagrante intrusión en la formación de la opinión pública brasileña", fue calificada la propuesta formulada por la fundación norteamericana *Population Communication* a libretistas para la redacción de un guión cinematográfico que "dramatice el problema de la superpoblación y la necesidad de familias menos numerosas en Brasil". Autodefinida como una entidad civil sin fines de lucro ni vinculación con el gobierno de los Estados Unidos, *Population Communication* dirigió decenas de cartas a guionistas y productores cinematográficos y de televisión acompañadas de un informe preparado por *Population Reports International*, que da cuenta de experiencias exitosas sobre control demográfico llevadas a cabo por esa entidad en varios países del Tercer Mundo.

La propuesta no se plantea la realización de un simple documental didáctico sino la de una superproducción en el estilo de cualquier filme de Hollywood, mostrando los "inconvenientes" del aumento de la población y la necesidad de un control de la natalidad.

"El guión debería mostrar cómo los campesinos y la gente pobre de las zonas rurales pueden beneficiarse teniendo familias poco numerosas. Los líderes de la comunidad deberían alentar a todas las parejas a participar en la planificación familiar", son al-



gunas de las sugerencias propuestas a los técnicos brasileños por la entidad con sede en Pasadena, California. La empresa anunció la llegada este mes al Brasil de un representante para contactar personalmente a los guionistas interesados en el proyecto. La producción es financiada totalmente por la Fundación para ser posteriormente exhibida en circuitos cinematográficos comerciales en todo el país.

Para Emile McAnany, profesor en Comunicación de las universidades de Texas y Stanford, especialista en América Latina, *Population Communication* es una entidad que cuenta con el apoyo de otras fundaciones privadas como la Rockefeller, y no descarta que pueda también estar subvencionada de alguna forma por el gobierno de los EE.UU. El catedrático norteamericano reconoció que la táctica de tratar un tema tan polémico como la

superpoblación en programas de entretenimiento, es mucho más eficiente que a través de documentales de tipo periodístico o pedagógico. McAnany conoce a *Population Communication* desde hace 10 años, cuando la entidad se preocupaba principalmente de cuestiones vinculadas a la educación sexual de los norteamericanos y su planificación familiar. Utilizaba ya entonces la misma técnica de establecer contacto con productores cinematográficos y de televisión para que introdujeran sutilmente esa temática en sus guiones comerciales. Según MacAnany, la organización ahora concentra su atención no solamente en Brasil sino en toda América Latina: "ello en razón de la prioridad que el gobierno de Reagan le ha dado al tema", afirmó el experto norteamericano.

Las reacciones ante la propuesta abarcaron todo el espectro de la sociedad brasileña; desde los propios técnicos en cinematografía a juristas, políticos, religiosos y sociólogos. Una de las más vehementes críticas provino del obispo de San Miguel Paulista, Angélico Sândalo quien afirmó: "me gustaría que las entidades y el gobierno norteamericano no explotasen a nuestro pueblo, económicamente hablando. Me parecería mejor que allá se preocupasen de filmes que condenasen la carrera armamentista. Los norteamericanos mataron en Granada, matan en Nicaragua y pasaron una vergüenza tremenda en Vietnam. Deberían preocuparse de transformar sus cañones en tractores y lograr pan para alimentar no una, sino diez humanidades".

Mozambique: la Renamo continúa recibiendo ayuda del exterior

Los grupos armados de la organización contrarrevolucionaria Resistencia Nacional Mozambicana (RENAMO) continúan recibiendo abastecimientos militares a pesar del acuerdo de Nkomati, firmado en febrero de 1984, por el cual Sudáfrica se comprometió a suspender todo apoyo a ese movimiento. De acuerdo con el periódico inglés *Observer*, esos abastecimientos no están llegando directamente del territorio sudafricano como sucedía anteriormente. Se habría organizado una compleja conexión aérea que implica el transporte de armas desde el golfo Arábigo hasta el archipiélago de las Comores, de donde los suministros son transportados en pequeños aviones hasta el interior de la zona norte de Mozambique.

Según esas informaciones, un avión carguero *Hercules C-130* hizo un vuelo desde Medio Oriente hasta las Comores, archipiélago gobernado por un régimen ultraconservador y aliado de Sudáfrica. De ahí, en aviones del tipo *Islander*, el equipamiento militar fue llevado hasta aeropuertos clandestinos de la provincia de Cabo Delgado o tirado con paracaídas para grupos que operan en la provincia de Niassa. El puente aéreo secreto habría sido organizado en Lisboa por el dirigente de la RENAMO, Evo Fernandes, y por un comerciante llamado Vali Mamede.

El abastecimiento clandestino de los contrarrevolucionarios fue interrumpido recientemente luego que el gobierno de Tanzania apresó a cuatro portugueses residentes en Mozambique los que,

disfrazados de cazadores, estaban construyendo en territorio tanzano, una pista clandestina de aterrizaje para aviones pequeños. Algunas informaciones indican que el abastecimiento de los pocos núcleos de la RENAMO que todavía continúan activos estaría siendo organizado por grupos portugueses vinculados a la inteligencia militar sudafricana, que hasta ahora se niega a aceptar los acuerdos de Nkomati.

El servicio secreto sudafricano —según consta— habría aceptado la desmovilización de la RENAMO en el sur de Mozambique, pero todo indica que exige mantener las operaciones terroristas y de sabotaje en el norte. En octubre, el viceministro de Relaciones Exteriores del régimen de Pretoria anunció un cese del fuego de parte de la RENAMO, que habría estado de acuerdo en reconocer también la autoridad del presidente Samora Machel. Pero actitudes posteriores probaron que la posición sudafricana, en lo que se refiere a los grupos contrarrevolucionarios, continúa siendo muy dudosa.

Centroamérica en la mira

Revista bimestral de análisis e información política, económica, cultural y militar.

Publicación de la Agencia Salvadoreña de Prensa

México \$700 M/N
Estados Unidos, Canadá
y Centroamérica \$15 US DLS.
Europa, Sudamérica,
Asia y África \$18 UD DLS.

Seis números anuales
Enviar cheque a nombre de
SALPRESS.

Apdo. Postal 30-581
México D.F. 06470
MEXICO

Cupón de suscripción



Agencia
Salvadoreña
de Prensa

**BOLETIN
SEMANTAL**

CENTROAMERICANO

Nombre _____

Dirección _____

Dirigirse a: Insurgentes centro 125
B-303. México, D.F. 06470.

6 meses

En México

\$1,000.00 M/N

En EUA

\$35.00 US Dls.

Resto de América \$25.00 US Dls.
Europa \$40.00 US Dls.

Tel: 562-2184

(Envíos al exterior por vía aérea)

Hambre e infancia: la ONU hace pronósticos pesimistas

□ "El dinero gastado en la construcción de dos portaviones nucleares es más que suficiente para terminar con el hambre en Etiopía que, en 1984, provocó la muerte de casi un millón de personas. Con el precio de los dos buques, sería posible comprar seis millones de toneladas de trigo que habrían permitido la sobrevivencia de los etíopes". La estimación fue hecha por técnicos de las Naciones Unidas en una evaluación de fin de año sobre los resultados de los esfuerzos en la lucha contra la desnutrición en el mundo.

A pesar de reconocer que se registraron algunos progresos la estimación es pesimista. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (FUNAP), en la década pasada el número de seres humanos situados en la llamada *pobreza crítica*, pasó de 400 a 600 millones, y se prevé que esa cifra, en 1990, alcance a 800 millones. Las últimas estadísticas indican que 65 mil niños mueren diariamente de hambre en el Tercer Mundo, en un fenómeno definido como de "verdadero holocausto".

El FUNAP reconoce que existen alimentos para garantizar la supervivencia de todos los seres humanos. Las últimas cosechas de cereales en todo el mundo alcanzaron a 1.500 millones de toneladas, lo que hace teóricamente posible que cada habitante de la tierra tenga a su disposición 325 kilos de granos por año. Pero, en realidad, existen distorsiones. Estados Unidos, por ejemplo, destina 9,9 millones de toneladas de trigo de su zafra total de 76,5 millones, para el consumo de animales. En el caso del maíz, nada menos que 190 mi-

llones de toneladas de la zafra norteamericana —de un total de 212 millones de toneladas— van para fábricas de raciones de ganado.

Por otra parte, de acuerdo a las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lucha hace años por lograr los fondos necesarios para erradicar la malaria que anualmente mata a casi un millón de niños. Todo lo que la OMS necesita equivale a un tercio del costo de un submarino nuclear.

la aplicación de la llamada Terapia de Rehidratación Oral (TRO), un método muy simple para detener la pérdida de líquido en niños en proceso de deshidratación. La terapia puede ser aplicada sin necesidad de recurrir a médicos o centros de salud. Las sales de la TRO son una mezcla de ocho cucharadas de azúcar y una de sal en un litro de agua. El líquido debe ser proporcionado durante 24 horas, e incluso menos, dependiendo de la intensidad del caso.

UNICEF ya distribuyó más de 65 millones de pequeños paquetes conteniendo una dosis de la mezcla para ser disuelta en un litro de agua. Casi 78 países ya cuentan con centros para la entrega del material proporcionado



65 mil niños mueren diariamente de hambre en el Tercer Mundo

Se informó a la vez que más de medio millón de niños de todo el mundo fueron salvados de la muerte en 1984, gracias a la campaña desarrollada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) contra la deshidratación infantil. El mal mata a casi cuatro millones de menores por año en los países del Tercer Mundo.

La campaña tiene como base

por la organización. En caso que no sea posible obtenerlo, o que falte azúcar, la UNICEF sugiere la sustitución por algún cereal rico en almidón, como el maíz, arroz o trigo. El único ingrediente esencial es la sal.

La utilización en masa de la TRO podrá, a corto plazo, permitir que 95% de los casos de deshidratación infantil en el mundo sean curados a tiempo.

Nueva Caledonia: Estado asociado o independencia total

□ El plan del gobierno de Francia de convocar a un referéndum para la autodeterminación de Nueva Caledonia amenaza zozobrar luego de la muerte del dirigente independentista Eloi Machoro, víctima de un tirador de élite de las fuerzas especiales francesas.

El incidente incrementó el clima de tensión que vive la población isleña y el Alto Comisionado francés decretó el estado de sitio. François Pisani, enviado hace dos meses por el gobierno de París para proponer un proyecto de constitución futura, tiene amplios poderes para negociar una solución vinculada a la independencia de ese territorio de la Melanesia, pero a título de Estado asociado. Lo esencial, a su juicio, "es el acuerdo de todos", es decir de los canaques (pobladores autóctonos que representan 60% de los habitantes de la isla, partidarios de la independencia) y los colonos, de origen europeo, que desean mantener su actual estatuto de territorio



Eloi Machoro

francés de ultramar.

El plan propuesto por Pisani establece la apertura de las listas electorales en marzo, el comienzo de la campaña en junio y elecciones al mes siguiente. Los ciudadanos deberán pronunciarse por la opción de mantener el estatuto actual del territorio o la

independencia asociada a Francia. Pisani prevé, además, que en octubre tendrían lugar elecciones para la constitución de una asamblea legislativa, la primera que contaría Nueva Caledonia desde su descubrimiento por el navegante inglés Cook en 1774. Si la idea de la autonomía recoge la mayoría de los votos, ésta sería proclamada el 1º de enero de 1986.

El problema es si Francia podrá solucionar la dificultad que tiene planteada. Su ofrecimiento fue calificado en la metrópoli como de una entrega; de inadecuado por parte de los canaques y rechazado por los colonos blancos, quienes han desplegado una dura oposición a cualquier cambio de status. Convertidos en la extrema derecha dentro de la isla, se les responsabiliza como autores de varios atentados mortales en el curso de los últimos meses. Los independentistas canaques, por su parte, han bloqueado carreteras, ocuparon una población durante una semana en la que mantuvieron a líderes *caldoches* como rehenes y levantan con vehemencia su reivindicación de convertirse en Estado independiente y soberano, sin ningún vínculo con Francia.

Filipinas: luego de la muerte de Aquino, regresa del exilio otro líder opositor

□ "Estados Unidos debe modificar su política de apoyo a la dictadura de Ferdinand Marcos", expresó en Nueva York el ex senador Jovito Salonga, líder del principal partido opositor filipino, luego de anunciar su retorno al país tras tres años de exilio. "A menos que los norteamericanos cambien su política exterior en el futuro cercano, se

producirá en Filipinas un antagonismo similar al ocurrido en Vietnam", advirtió Salonga, quien asumirá la dirección del socialdemócrata Partido Liberal, de Benigno Aquino, asesinado el 21 de agosto de 1983.

"Quiero regresar donde está la acción", aseguró el líder filipino. Por cierto, lo que menos escasea en el archipiélago es pre-

cisamente acción. La inquietud política que llegó a su punto más alto en 1984 no parece aminorar en el año que se inicia, y no son pocos los analistas políticos que estiman como probable una "solución a la Nicaragua" para la crisis en ese país.

Entre los problemas que amenazan con desestabilizar a Ferdinand Marcos, instalado en el poder hace ya 20 años, se cuenta un índice de inflación de 60,5% y una tasa de desocupación de 14,6% (más de un millón de personas.) Recientemente, el Fondo Monetario Internacional otorgó al gobierno un crédito de 615 millones de dólares para reflotar

no solo la economía sino también las perspectivas políticas del régimen de Marcos. Considerado esencial para el programa de recuperación y estabilidad, el nuevo crédito fue el resultado de un acuerdo con 483 bancos acreedores para refinanciar 1.100 millones de dólares, de una deuda externa total de más de 25 mil millones de dólares.

Pese al optimismo de Marcos —que vaticina un crecimiento de 1,5% para 1985 luego de un índice negativo el año pasado— el programa antinflacionario que le impone el FMI habrá de desatar, seguramente, mayores protestas populares. El propio ministro de Trabajo, Blas Ople, cree que la economía filipina "tocará fondo" en junio, y agre-

gó que "la amenaza más grave para el país es la creciente influencia de la izquierda dentro del movimiento obrero". Una advertencia similar fue formulada por el ministro de Defensa, Juan Ponce, quien declaró que "la insurgencia podría lograr una paralización estratégica" en dos años, a menos que el gobierno se mueva para impedirlo.

Fidel Castro: FMI promueve inestabilidad en el Tercer Mundo

□ Fidel Castro acusó al Fondo Monetario Internacional de ser el responsable de las rebeliones populares que se suceden en América Latina. El jefe de Estado cubano pronosticó que la ausencia de una solución al problema de la deuda externa generará las condiciones para una mayor inestabilidad política en los países latinoamericanos.

"Si se quiere la paz hay que solucionar el tema de la deuda latinoamericana que suma más de 360 mil millones de dólares", advirtió el presidente de Cuba. Sostuvo además que no son la revolución cubana ni la nicaragüense las que exportan la violencia a otros países, sino las imposiciones del FMI y de la banca internacional. Afirmó que "las revoluciones las exporta la política egoísta de los países capitalistas industrializados", tras recordar que las imposiciones del FMI a la República Dominicana generaron la sublevación del pueblo, que originó la posterior represión policial y del ejército.

Castro invitó a los países desarrollados a asumir los costos de la deuda externa de los países más pobres del mundo y destinar la inversión que se hace en armamentos a esas naciones, en programas de desarrollo y bienestar de los pueblos.



Fidel Castro

Como solución al problema, propuso la concesión de largos plazos para cancelación de la deuda, con grandes períodos de gracia y bajos intereses. Como ejemplo, el dirigente cubano dio a conocer la decisión de su gobierno de cancelar un crédito a Nicaragua por 100 millones de dólares contratado para la construcción del ingenio que, personalmente, inauguró a 30 kms. de Managua. El ingenio azucarero "Victoria de Junio" fue construido con el aporte cubano, además, del de Brasil, Austria y México, a un costo total de 220 millones de dólares.

Fidel Castro señaló que para tal determinación se tomó en cuenta que Nicaragua es un país

pobre que "enfrenta una guerra de agresión por parte de la potencia más grande del mundo, que contribuye a destruir lo que ese país construye con grandes sacrificios".

"Declaración de Managua": Respaldo a la gestión de Contadora

Un llamado a los gobiernos centroamericanos y, en especial, al Congreso norteamericano a que dirijan todos sus esfuerzos para buscar una solución al conflicto a través de las iniciativas del Grupo de Contadora, fue emitido en Managua donde se congregaron más de 20 líderes políticos y parlamentarios de América Latina y Europa.

La declaración, leída por el general Liber Seregni en lo que fue evaluado como un homenaje al líder del Frente Amplio de Uruguay, expresa la "solidaridad al pueblo de Nicaragua en sus esfuerzos por preservar su soberanía e independencia nacional" y exhorta a la comunidad internacional a "respetar su derecho a la libre autodeterminación y a multiplicar los esfuerzos de cooperación material y económica".

El nuevo gobierno de Nicaragua, señala el documento, "crea condiciones" para continuar en el proceso de diálogo nacional y negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y el país centroamericano, "que conduzcan a la normalización de las relaciones entre ambos países".

Argentina: preocupación con la zona austral

La concesión a una firma norteamericana para la explotación de petróleo en el área de las islas Malvinas y el asentamiento de una base militar británica en el territorio chileno del Canal de Beagle crearon inquietud en medios políticos argentinos.

El anuncio que la firma norteamericana *First Land Oil and Gas Co.* habría sido autorizada por Gran Bretaña para extraer petróleo en una zona de 200 millas cuadradas situadas al este del archipiélago no mereció todavía comentarios del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, pero la prensa de ese país salió al paso opinando que "la determi-

nación del Reino Unido ratifica que seguirá aplicando su política de poder en el Atlántico Sur, con total prescindencia de los intereses argentinos". La concesión para la explotación petrolífera también se extendería a otros recursos naturales.

Las operaciones confiadas a la empresa norteamericana se concretarían en una propiedad de Harry Camps, un súbdito británico que hace cuatro años adquirió 60.000 hectáreas en suelo malvinense.

"Las negociaciones con empresas transnacionales o subsidiarias de éstas para la explotación de los recursos malvinenses extienden a centros hegemónicos

mundiales el interés por el mantenimiento del dominio británico en las islas", editorializó un medio de prensa de Buenos Aires. Gran Bretaña detenta la posesión del archipiélago austral cuya soberanía Argentina reclama desde hace más de un siglo.

En otro plano, un parlamentario argentino denunció en Lima que en el territorio chileno del Canal de Beagle se está instalando una base militar británica. El diputado justicialista Julio Miglioni, presidente de la Comisión de Comercio de la Cámara Legislativa, afirmó que "el afán expansionista de Chile ha llevado a esa nación a aceptar que los británicos asienten una base en su territorio austral".

La denuncia conmovió a los medios políticos luego que el tema Beagle había sido solucionado recientemente mediante la firma de un tratado.

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	}	US\$ 12.00
Caribe		
Panamá		
Sur América		
México		
Centro América	US\$9.60	
Europa, Canadá	19.20	
Resto del Mundo	24.00	
Nicaragua	C\$72.00	

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____

Dirección _____ CEP: _____

Barrio _____ Ciudad _____

Estado _____ País _____

Vale postal

Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional

Apdo. No. 576 - Managua

Nicaragua

Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

India: la tragedia de Bophal enjuicia a las transnacionales

□ En 1984, el horror alcanzó su punto más alto en Bophal (India) la noche del 2 de diciembre.

Transformada en una verdadera cámara de gas blanco, la capital del estado de Madhya Pradesh en el centro del país, sepultó a 2.500 víctimas de los escapes de una sustancia venenosa de una fábrica de pesticidas de la transnacional norteamericana *Union Carbide*. "Era como estar respirando fuego", fue el comentario del sociólogo Swapan Saha, quien se despertó sorprendido por un profundo dolor en el pecho. Saha es uno de los 100.000 habitantes de Bophal que sufrieron las consecuencias del mayor accidente industrial de la historia.

Todos ellos —más de 10% de la población de la ciudad— quedaron con graves afecciones permanentes: ceguera, esterilidad, infecciones de hígado y riñón, tuberculosis y lesiones cerebrales. El primer ministro Rajiv Gandhi, que se trasladó inmediatamente a la ciudad siniestrada, ordenó una investigación judicial a fondo y exigió a la empresa norteamericana una adecuada indemnización a las víctimas de la tragedia. Warren Anderson, presidente local de la *Unión Carbide*, fue detenido bajo la acusación de negligencia criminal, y posteriormente liberado previo pago de una fianza de 2 500 dólares. Pero ninguna compensación reparará la muerte ni el daño físico irreparables.

El gas tóxico que sembró la muerte es el mismo empleado por el ejército alemán durante la I Guerra Mundial en el frente occidental. Se trata del *fosógeno*, un gas incoloro que sumado a la metilamina, forma el compuesto llamado isocianato de

metila, producto químico típico de los pesticidas de mayor potencia.

Instalada en 1975, la planta de la *Union Carbide* fue ubicada en los alrededores de la ciudad, y no a 20 kms de todo centro poblado como establece la legislación de la India en la materia. Ya en 1978 comenzaron a detectarse los primeros problemas de contaminación: lenguas de fuego surgieron de los depósitos sembrando sobre Bophal una nube de humo negro. En 1981, un tra-



bajador de la planta murió como consecuencia de inhalaciones de *fosógeno* pero la compañía no dio explicaciones y restó importancia al hecho. Días después, una segunda pérdida de gas dejó gravemente enfermas a 24 personas, entre trabajadores y residentes de la ciudad. Un año más tarde, dos chimeneas volvieron a vomitar gas sobre los suburbios, algo que se repitió en 1983 y en 1984, cuando otro trabajador murió de alergia química. Las campañas que se insinuaron so-

bre los riesgos para la seguridad de la población no tuvieron mayor eco.

Hasta 1980, *Union Carbide* importaba el gas. Sin embargo, de acuerdo con la política de la India de no depender del exterior para el desarrollo industrial en ese sector, la empresa comenzó a producir isocianato de metila en sus instalaciones locales. La única diferencia es que no trasladó a Bophal las severas normas de seguridad que aplica en sus plantas de los Estados Unidos. Luego del siniestro, el gobierno de Nueva Delhi procedió a cerrar la fábrica y se estima como poco probable que la *Union Carbide* pueda seguir operando en la India en razón de la

La planta de *Union Carbide* en Bophal de puertas cerradas: difícilmente pueda volver a operar en la India

airada protesta de todos los sectores políticos y sociales hacia su irresponsabilidad empresarial.

Días después de la tragedia, en Estados Unidos, 106.455 empleados de la transnacional hicieron un minuto de silencio por las víctimas de Bophal y el presidente de *Union Carbide*, Alec Flamm, ordenó que la bandera norteamericana que ondea en la planta de los Estados Unidos fuera puesta a media asta durante una semana. Luego de lo cual, a seguir produciendo gas.

Cono Sur: la unidad, eje de la lucha contra las dictaduras

En Uruguay la democracia triunfa y las fuerzas progresistas avanzan. En la Argentina la democracia y la paz se consolidan. En el Brasil el candidato de las fuerzas democráticas Tancredo Neves ganó la elección indirecta el 15 de enero.

En Chile y pese a las vigorosas y multitudinarias manifestaciones contra la dictadura implantada en setiembre de 1973, el régimen militar continúa en pie, reprimiendo a sangre y fuego la protesta popular.

Si se evoca la situación de hace un decenio en América del Sur, cuando todos los países —con las excepciones de Venezuela y Colombia— estaban ocupados por regímenes inspirados en la doctrina de la seguridad nacional, la secuencia de los cambios resulta impresionante.

Queda por explicar cómo la dictadura del general Augusto Pinochet, completamente aislada en la región, donde todos sus vecinos viven en democracia, ha logrado sostenerse tanto tiempo.

Uno de los factores que ha obrado en favor del régimen ha sido la división de los partidos políticos. No hubo en el país andino una verdadera unidad y una conducción concertada entre los dirigentes políticos.

En el bloque izquierdista hay partidarios de la lucha armada y de la vía pacífica. Y aun dentro del grupo favorable a los métodos pacíficos hay diferencias profundas. En consecuencia los

dirigentes políticos no muestran un frente unitario, sino que se presentan en competencia y proponen a los ciudadanos diferentes caminos para combatir a la dictadura.

No obstante el desconcierto que deriva de esta oposición dividida el pueblo chileno ha asumido la iniciativa. Las jornadas de protesta popular que desde mayo de 1983 conmueven al país son convocadas por las organizaciones de los trabajadores. Los partidos políticos adhieren, naturalmente, pero distan de controlarlas. Las vibrantes manifestaciones trascienden a los partidos y adquieren una dinámica propia. En los barrios marginales de Santiago, por ejemplo, los pobladores han creado sus propias organizaciones para enfrentar a la represión.

La decisión del pueblo chileno de luchar con valentía es evidente, lo prueban las numerosas víctimas que ha sufrido. La militarización de los centros urbanos y el uso brutal de las armas no lo acalla ni lo intimida. Cada jornada de protesta demuestra fehacientemente que la inmensa mayoría de la ciudadanía repudia el régimen militar. Pero la eficacia del movimiento popular sería superior si estuviera encabezado por una conducción unitaria. Si esto sucediese sería difícil que el general Pinochet continuase en el poder. El Cono Sur de América no presenta condiciones para la lucha armada. Sus procesos históricos poco o nada tienen en común con los de la

América Central. Tal es lo que demuestra la experiencia reciente, por cierto muy dolorosa. En el Uruguay, en la Argentina y en menor medida en Brasil surgieron movimientos guerrilleros que en los dos primeros países llegaron a adquirir importancia y asestaron golpes espectaculares. Pero a la postre fracasaron militarmente y los protagonistas supervivientes debieron revisar sus posiciones de antaño. En las tres naciones mencionadas ninguna formación practica hoy día la lucha armada. Y hay un amplio consenso entre las fuerzas más avanzadas sobre la necesidad de disputar crecientes espacios políticos en el marco democrático. En lo que se refiere a unidad de las fuerzas progresistas, quizás el ejemplo más claro lo ofrece el caso uruguayo.

El Frente Amplio es la coalición de los partidos de izquierda y desde un punto de vista ideológico su composición es compleja. En él coexisten demócratacristianos y marxistas y estos últimos están separados en varios partidos.

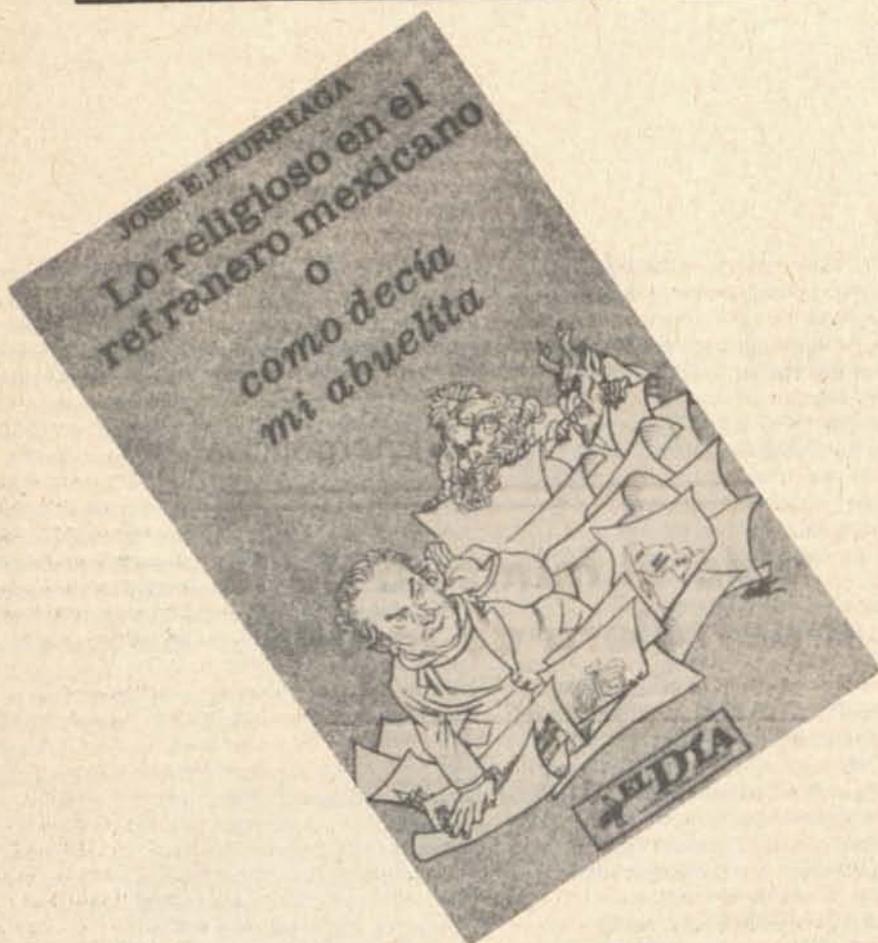
El Frente Amplio afrontó momentos difícilísimos, como la proscripción de su candidato presidencial el general Líber Seregni y la proscripción del partido comunista, y no solo se mantuvo cohesionado, sino que estableció formas de coordinación con los dos partidos tradicionales, Blanco y Colorado. Esto dio lugar a que hubiera una relación directa entre las convocatorias populares y su conducción. Los dirigentes no solo ostentaban un frente unificado en las reivindicaciones fundamentales contra el régimen —día tras día más aislado, perplejo y dividido— sino que podían atribuirse la plena y directa representación de las muchedumbres que copaban las calles de Montevideo para denostar a la cúpula militar.

Cabe también destacar que el comportamiento de las fuerzas progresistas se demostró correcto y

produjo un resultado extraordinario. Los partidos de izquierda sufrieron la represión en medida muy superior a la de las colectividades democráticas tradicionales. Sus dirigentes fueron físicamente diezmados, encarcelados, exiliados. Esto significó que en los 11 años de dictadura estuvieron impedidos de actuar y además en la campaña electoral una parte de sus cuadros no pudo participar por hallarse en el exilio o en la cárcel. Si se suman a esto las prohibiciones que lo golpearon, hubiera parecido natural que el Frente Amplio perdiera un porcentaje no pequeño en relación a las elecciones de 1971, realizadas en un marco de libertades políticas. Sucedió lo contrario: en 1971 el Frente Amplio obtuvo 18% de los votos y en 1984 aumentó a 21,7%.

Las analogías no tienen en política un valor absoluto y por otro lado en este proceso cuentan otros factores. Tanto en Brasil como en Argentina y en Uruguay hubo dentro de las fuerzas armadas alas internas que discrepaban entre sí. No contaban con un jefe que se impusiera a las distintas fracciones y mediante el sistema de retiros las cúpulas castrenses se fueron renovando. Pinochet es en cambio un caudillo de corte franquista. Ha apartado a todos los oficiales que podían haberle disputado influencia en el ejército y ejerce el mando sin contraste, perpetuándose como comandante.

Es indudable que este control, total y vertical del cuerpo castrense, es un elemento clave que diferencia al caso chileno dentro del Cono Sur. Ello, precisamente, exige una mayor unificación por parte de la resistencia contra la dictadura. Cuanto más grande es el desafío, más monolítica debe ser la respuesta. Al fin de cuentas las divergencias entre los partidarios de la democracia chilena son poca cosa en comparación con el abismo que los separa del régimen militar. ●



Prólogo de **José Rogelio Alvarez**
Mesólogo de **Andrés Henestrosa**
Epílogo de **Guillermo Tovar**
de **Teresa**
Ilustraciones de **Alberto Beltrán y**
Elvira Gazcón

De venta en las principales librerías y en
Insurgentes Centro 123. Tel.: 5-46-44-19.

La reconquista de la democracia

Carlos Núñez, Eduardo Varela y Roberto Remo



Después de la avalancha electoral del 25 de noviembre de 1984, los partidos políticos uruguayos y la gran masa del electorado enfrentan ahora la difícil tarea de reorganizar un país destrozado por 11 años de dictadura militar. Comienza un período en que la complejidad de los problemas exige un consenso pero, al mismo tiempo, pone en evidencia las divergencias de fondo sobre el tipo de sociedad que cada grupo político quiere construir. Se abre todo un campo nuevo lleno de desafíos y con una certeza: la de que solamente logrará triunfar el sector que mejor refleje la aspiración de cambio revelada por la mayoría del electorado uruguayo.

Los problemas de Sanguinetti

El 25 de noviembre de 1984, por lo menos 90% de los uruguayos inscriptos en el padrón electoral (un total de 2,1 millones de ciudadanos) extendió finalmente su partida de defunción a la dictadura militar entronizada en el poder desde 1973. La validez de tal conclusión —tanto más indicativa si se atiende a la más que previsible dispersión de los sectores menores, complacientes con el régimen, que capitalizaron los restantes 10%— se sustenta en el hecho de que la cifra de abstención (alrededor de 12%) comprende en rigor a los potenciales votantes exiliados, presos o proscritos, que sin duda habrían engrosado, de poder hacerlo, el abrumador dictamen antidictatorial.

Pocas veces como en este caso, las cifras —con frecuencia engañosas, o al menos resbaladizas— adquieren un claro significado, particularmente si se tiene en cuenta su evolución a lo largo de los oscuros años del "proceso" uruguayo. En 1980, sobre un porcentaje similar de concurrencia a las urnas, 57,2% de los votos válidos negó su aprobación al proyecto de reforma constitucional propuesto por el régimen, que implicaba entre otras cosas perpetuar el poder militar en el ámbito de las decisiones políticas del Estado. Dos años más tarde, en las elecciones internas de los partidos entonces habilitados (Partido Colorado, Partido Nacional, Unión Cívica), apenas 200.000 votos en un total de casi 1,25 millones de sufragios emitidos se volcaron en apoyo a los sectores más próximos al régimen. Las elecciones generales de este 25 de noviembre terminaron por disipar todas las dudas y toda eventual especulación sobre mayorías —"silenciosas" o no—: más allá de su opción por uno u



El presidente electo no solo heredará la crisis económica más seria de la historia reciente del país sino que tendrá que negociar problemas como amnistía y salarios, por no hablar del desafío de tornar irreversible la vuelta de los militares a los cuarteles

otro sector partidario, la soberanía popular votó casi unánimemente contra la dictadura militar.

¿Continuismo o prudencia?

Técnicamente, tal como reconocieron todos los partidos intervinientes, estas elecciones fueron limpias, exentas de mayores irregularidades. Ciertamente, empero, el proceso previo a la instancia comicial estuvo viciado por una y mil formas de manipulación e interferencias gubernamentales. El ejemplo más claro en

este sentido estuvo dado obviamente por la prisión de Wilson Ferreira Aldunate y la proscripción de Lfber Seregni que impidieron al Partido Nacional y al Frente Amplio postular a sus "candidatos naturales" a la Presidencia de la República. La tardía desproscripción del propio Frente, y su carácter parcial —el Partido Comunista y otros grupos de izquierda, amén de más de 5.000 militantes frentistas, continuaron inhabilitados— representó asimismo una flagrante limitación a la pareja participación de todos los partidos en el acto electoral, según la consigna de "sin exclusiones" levantada por las fuerzas políticas y refrendada por la multitudinaria participación popular en el acto del Obelisco (27 de noviembre de 1983), anticipo del pronunciamiento antidictatorial surgido, pese a todo, de estas elecciones.

La interesada propaganda que rodeó todo el proceso de retorno, enjuiciamiento y prisión de Ferreira, y la que —con carácter de verdadero terrorismo verbal— fue implementada para presentar al Partido Comunista, y al Frente Amplio en general, como responsable de la violencia vivida en el país una década atrás, jugaron también su papel en la campaña, y fueron de una u otra ma-



Cómputo general: una expectativa que terminó en la madrugada del día siguiente, con ventaja para el Partido Colorado

nera explotados por el Partido Colorado, no obstante su declarado propósito de mantener la unidad del frente opositor.

Pero las reglas del juego surgidas del llamado "Acuerdo del Club Naval" —resultado de la negociación entre los mandos militares y representantes del Partido Colorado, el Frente Amplio y la Unión Cívica, que abrió el camino, de las elecciones— fueron de hecho aceptadas por todos, incluso por el Partido Nacional, que se había marginado de esas negociaciones y que pasó buena parte de su campaña electoral en ataques contra el "pacto".

Es innegable, por cierto, que en tal contexto la candidatura de Julio María Sanguinetti por los sectores mayoritarios del Partido Colorado aparecía de partida con claras ventajas sobre las restantes fuerzas, al punto de que sus más duros detractores no vacilaran en llamarlo "el caballo del comisario". El propio Ferreira, en carta desde la prisión, se refirió al acuerdo del Club Naval como "*pacto Medina-Sanguinetti*" (en alusión al más notorio de los negociadores militares, el teniente general Hugo Medina, comandante en jefe del Ejército). Otros dirigentes blancos —denominación popular de los integrantes del Partido Nacional— alegaron reiteradamente que el triunfo del candidato colorado representaría un "*continuismo*" del régimen. Otro factor eventualmente distorsionante de la decisión popular fue apenas insinuado por los blancos, pero no resultaría desdeñable, si bien reconoce aristas por demás polémicas: se trata del voto de los efectivos policiales y militares. Los soldados de línea adquirieron derecho al voto por disposición de la Constitución de 1967 (y efectivamente ejercieron tal derecho en las elecciones nacionales de 1971); poste-

riormente, el propio régimen aseguró que los integrantes de las llamadas Fuerzas Conjuntas —FF.AA más Policía— no habrían de participar en las futuras instancias electorales. Finalmente, empero, las disposiciones electorales dictadas por el gobierno restituyeron a los efectivos armados el derecho a sufragar, lo que ha habilitado no pocas especulaciones sobre su eventual incidencia en favor del Partido Colorado, particularmente de su sector más conservador, liderado por Jorge Pacheco Areco, que en definitiva suma sus votos al lema ganador del 25 de noviembre (incidencia que bien podría haber sido decisiva en la pérdida de la Intendencia capitalina por el Frente Amplio, con una diferencia de sólo 8.000 votos.

Los ataques contra el Frente Amplio, que hacían caudal de su presunta connivencia con sectores "violentistas" (calificación aplicada a la llamada "sedición" del MNL-Tupamaros), no llegó a alcanzar niveles similares a los de 1971, mal que le pesara a más de un notorio cazador de brujas. A esta limitación no solo contribuyó una mayor madurez de la opinión pública, menos dispuesta que antes a dotar de credibilidad a tales acusaciones (11 años de dictadura militar —señaló un comentarista— han enseñado a la gente de qué lado viene realmente la violencia); también resultó decisiva al respecto la actitud "*pacífica y pacificadora*" —como se definió desde otras tiendas— asumida por Seregni desde el mismo momento en que fue puesto en libertad, tanto como las declaraciones del líder tupamaro Raúl Sendic, quien desde el penal de Libertad, a través de su hermano, hizo conocer su opinión en el sentido de que "*la situación no es la misma que hace 12 años*", por lo que "*hay que integrarse a la lucha política*".

Pero, aun habida cuenta de las condicionantes reseñadas, todos los sectores han admitido la victoria de Sanguinetti como válida expresión de la soberanía. Es que hay una explicación quizá más ajustada para su elección, por encima de toda reserva: los uruguayos eligieron dejar atrás la dictadura por el camino aparentemente menos conflictivo, más "prudente" (un concepto manejado tanto por Ferreira como por Seregni al evaluar el resultado electoral). Una conclusión tal, en todo caso, avalaría como exitoso el criterio que presidió la campaña electoral del candidato colorado, susten-

tada por la consigna "un cambio en paz", enfatizando este último calificativo en un contexto en que todas las fuerzas políticas coincidían en la necesidad de cambiar.

Correlación de fuerzas y concertación

Del *slogan* a la dura realidad, empero, puede haber un largo trecho. Por de pronto, cabe examinar la correlación de fuerzas que surge de estas elecciones: el Partido Colorado ganó a nivel nacional por más de 100.000 votos, pero su representación par-

Sanguinetti y Ferreira: acuerdos y desacuerdos

□ Aunque ya no las únicas, el Partido Colorado y el Partido Nacional siguen siendo naturalmente dos fuerzas decisivas en la vida política uruguaya. La espectacular victoria del primero y la casi debacle del segundo en las elecciones del pasado 25 de noviembre podría anticipar dos tipos de situaciones: el acuerdo tácito o expreso en algunos casos o la detonante confrontación en otros. Ambas posibilidades pueden atisbarse a través de las respectivas opiniones de sus líderes (Julio María Sanguinetti, presidente electo, y Wilson Ferreira Aldunate) acerca de algunos temas insoslayables en el futuro inmediato de su país. En otras páginas de esta misma edición pueden hallarse las opiniones que sobre tales temas expresa el líder de la tercera fuerza política importante en la escena uruguaya, Lsber Seregni, presidente del Frente Amplio.

Concertación

Sanguinetti:

(...) Pensamos que una oposición sistemática o una situación de confrontación demasiado dura entre los partidos sería debilitar la democracia. Creemos en la política de concertación, hemos buscado en la concertación todos los esfuerzos para lograr las coincidencias que pudiéramos alcanzar y los cuatro candidatos a la presidencia en la contienda electoral firmamos una declaración el 16 de noviembre en la cual hacemos un balance de nuestros acuerdos y planteamos también algunos desacuerdos que naturalmente existen.

(...) La concertación tendrá que ser ya una modalidad de la gestión del Estado, es decir una participación activa de los diversos sectores empresariales, sindicales o sociales en un ámbito institucional del Estado.

Ferreira:

(...) Buscaremos concertar, ¡sí señores! Trataremos de que el gobierno sea de unidad nacional, ¡sí señores! Pero no habrá concertación, ni habrá unidad con nosotros si para obtenerla el costo de la crisis tendrán que pagarlo nuevamente los menesterosos y los necesitados. No habrá concertación ni habrá unidad con nosotros si para obtenerla tenemos que aceptar que el país se someta de rodillas a dictados que le impongan políticas económicas recesivas que signifiquen acrecentar la dependencia de la patria y la miseria de la gente. Y no habrá unidad ni concertación con nosotros, si para conseguirla tenemos que partir de que las cárceles sigan con las rejas cerradas impidiendo la libertad de mucha gente que está encerrada por haber pensado diferente.

Amnistía

Sanguinetti:

(...) Una Ley de Amnistía debe comprender a aquellas personas que aun perteneciendo a organizaciones guerrilleras que por medio de la violencia pretendieron la destrucción de las instituciones democráticas antes de 1973, puedan estar comprendidas en la Ley de Amnistía siempre que no hayan cometido delitos contra la persona humana, delitos de sangre, homicidios u otro tipo de situaciones. La diferencia que existe entre los partidos radica en esta última situación (...) que considere a quien ha recibido malos tratos y a quien durante todos estos años no ha sido tratado como un preso común conforme mandan la Constitución y la Ley. Pero esa situación debe ser tratada como un acto de generosidad de la sociedad, que puede llevar a un indulto, pero no como un acto de olvido de la sociedad que puede llevar a la eliminación de un delito que sí existió.

Ferreira:

(...) Nosotros vamos a votar, y sabemos que no vamos a votar solamente nosotros, una amnistía general e irrestricta. Eso de "liberar a los pre-

lamentaria (aun sumando los legisladores electos por el pachequismo, lo que tal vez supondría riesgos para una efectiva política de cambios) no posee por sí solo la mayoría suficiente como para sustentar una estrategia y un gabinete (el sistema constitucional vigente en el Uruguay exige que los ministros cuenten con expreso respaldo del Parlamento) exclusivamente partidarios.

En temas tan discutidos como la amnistía, por ejemplo, los votos legislativos de blancos y frentistas sumados pueden, si no imponer sus criterios, al menos dar una dura batalla en las cámaras; y aun



Ferreira, poco después de recuperar la libertad

... por luchar" ya sería hermoso, pero la cosa va mucho más allá. Hay que liberar a los presos por luchar y a los presos que tenían un primo que luchaba y a los presos por equivocación y a los presos... (...) ¿Y me van a decir a mí que el remedio de justicia no es la amnistía? ¿Qué la amnistía no puede aplicarse sino para aquellos que no hayan cometido delitos de sangre? Pero afirmar esto es decir que no habrá amnistía para nadie, porque si alguien no ha cometido delito de sangre, ¿cómo va a estar preso hace 14 años? (...) Y entonces en esta cosa hay que optar y optar en forma muy clara: es la amnistía o es la mentira (...) Y nosotros vamos a hacerle al gobierno el más grande de los favores: vamos a tratar de construir la mayoría parlamentaria que contará naturalmente con nuestra cooperación y con la de otros sectores de la vida nacional para que el nuevo gobierno inicie su gestión sin presos políticos, sin los presos de la venganza, con gente en libertad. Que nadie, nadie pudo elaborar el destino nacional sobre la base de encarcelar gente cualesquiera sean las circunstancias.

Reglamentación sindical

Sanguinetti:

(...) El país debe darse un estatuto que consolide la vida sindical, que reconozca el fuero sindical, que ampare y proteja lo que es ese sector tan importante de la vida institucional (...) Si los partidos políticos tienen una regulación legal de sus vidas... no hay ninguna razón para que no ocurra lo mismo con la vida sindical. No imaginamos el sindicato como una institución marginada dentro de la sociedad, sino como algo que por derecho propio ejerce un conjunto de derechos que conllevan, naturalmente, obligaciones (...) Pensamos que el que haya garantías democráticas en la vida interna de los sindicatos no puede preocuparle a ningún sindicalista.

Ferreira:

(...) No estoy convencido de la necesidad de

reglamentar la vida sindical. Cada vez que se intentó tropezó con un fracaso porque no se puede apretar el hecho social en una reglamentación. Claro que es hermoso decir que la huelga sólo es válida si es declarada por mayoría obtenida mediante votación secreta. Pero si no es así y la huelga está ahí y no se puede suprimir porque la ley la declare ilícita, porque esa es la realidad social. Aquí ya hay experiencia en eso.

La crisis

Sanguinetti:

(...) Debemos prevenirnos de la hiperinflación. Hacer aumentos nominales de pasividades y salarios más allá de lo que sean las posibilidades de reactivación económica serán simplemente aumentos que en un primer momento parecerán beneficiar el salario real y luego van a producir su caída (...) No estoy planteando el clásico dilema de crecer primero y distribuir después porque eso es una falacia que tantas veces se montó y nada significó. Lo que digo es que es preciso entender que la distribución sin crecimiento puede ser simplemente equitativa distribución de miseria o mera ilusión.

Ferreira:

(...) El país no tiene destino si no advierte que debe modificar profundamente su mecanismo productivo para enfrentar la crisis más grande de su historia. Y que la crisis económica está acompañada de una crisis social que no solamente es ya de magnitud desconocida, sino que se acrecentará vertiginosamente con el transcurso de los días y de los meses y quizás de los años (...) Yo creo que todos los partidos políticos del país olvidaron al diseñar sus tácticas, su estrategia electoral, la profundidad de la crisis que está agobiando al país. Tengo la seguridad que fuimos los únicos que asignamos a la crisis una profundidad tan tremenda que pone al país al borde de un volcán.

restaría considerar otra vertiente de expresión política, que en este Uruguay renacido a la participación popular ha adquirido ya una trascendencia decisiva: la movilización, la actividad militante, que constituyen armas básicas del Frente Amplio y en cierta medida del Partido Nacional, no así de los "prudentes" votantes colorados.

No se trata, ciertamente, de vaticinar confrontaciones ni augurar conflictos. Sacar al Uruguay de la grave crisis en que se halla sumido —como parte de la crisis general del Tercer Mundo, pero también por efecto de la nefasta política implementada por el régimen militar durante estos últimos años— solo puede intentarse a partir de una unidad básica de las fuerzas políticas y sociales. El propio Julio María Sanguinetti se apresuró a ratificar, una vez conocido el resultado electoral, su propósito de integrar un gobierno "de unidad nacional", y tanto el Partido Nacional como el Frente Amplio (con reservas por parte de Seregni en relación con la expresión usada por el presidente electo) declararon ya su disposición a colaborar con el nuevo gobierno y eso no necesariamente significa ocupar cargos públicos, como han anunciado ciertos cronistas políticos. El sector de Pacheco por su parte ha difundido su voluntad de "fortalecer la unidad partidaria", lo que en su caso sí significaría, sin duda, alguna forma de reparto de puestos.

De hecho, la búsqueda de acuerdos para llevar adelante una acción de gobierno concertada comenzó a orquestarse mucho antes de las elecciones: primero con la Multipartidaria (a la que se integraría el Frente Amplio desde la liberación de Seregni y de la que se marginaría el Partido Nacional a raíz de la negociación con los militares deci-

da por las restantes fuerzas), posteriormente a través de la llamada "Concertación Nacional Programática" —popularizada por su sigla CONAPRO—, en la que a los sectores políticos se sumaron representantes sindicales del PIT-CNT, delegados de las agremiaciones patronales, de los estudiantes nucleados en ASCEEP-FEUU, de FUCVAM (cooperativas de vivienda) y del Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ).

Los acuerdos concretos logrados antes del 25 no fueron muchos ni muy espectaculares, pero el solo hecho de sentar en torno a una mesa a sectores con intereses y posiciones tan dispares sobre temas sustanciales para la vida del país, ha sido saludado como auspicioso por todos los participantes. En ese marco, las conversaciones entre sindicatos y asociaciones patronales en materia de ajustes de salarios llegaron a un punto muerto, interrumpiéndose durante los días inmediatamente anteriores y posteriores a las elecciones, confiándose ahora en que puedan reanudarse. El punto, en todo caso, no es meramente anecdótico, ya que de alguna manera se refiere a la discrepancia básica existente entre los diversos sectores políticos en materia de conducción económica.

La posición de los colorados apunta a impulsar la producción con vistas a incrementar las exportaciones como forma de lograr una reactivación económica capaz de frenar la inflación y recuperar el valor adquisitivo de los salarios. Ese impulso productivo, empero, sólo podría lograrse —y Sanguinetti lo ha dicho con todas las letras— a costa de incrementar aún más la deuda externa. Por su parte, el Frente Amplio propugna un reajuste inmediato de salarios que permita lograr la reactivación

La política exterior del nuevo gobierno uruguayo

Sanguinetti y el Tercer Mundo

"Nosotros hemos sostenido una política activa de relaciones con todos los países del Tercer Mundo con los cuales hemos tenido relaciones históricas y con los cuales vamos a tener relaciones en el futuro. El ingreso o no a la Organización de Países No Alineados dependerá de circunstancias aún no definidas en este instante. No hay ninguna duda que la causa de los países del Tercer Mundo nos compromete a partir fundamentalmente de la integración de América Latina, que para nosotros es un objetivo absolutamente prioritario y fundamental".

Sanguinetti y la CEE

"Para nosotros es fundamental la relación con la Comunidad Económica Europea y con los paí-

ses de Europa porque son los más importantes, de modo que es con ellos que tenemos que lidiar, porque es para nosotros nuestro principal problema; no hay ninguna duda, son nuestro principal cliente: a nivel individual el principal cliente del Uruguay es Alemania, a nivel colectivo lo es, la Comunidad Económica Europea. Pero también es nuestro principal competidor. Por ejemplo, cuando América Latina exporta 200 millones de productos lácteos y tenemos que enfrentar una competencia de la Comunidad; usted me dirá que tiene el derecho de defender a sus productores de leche y yo lo respeto, lo que yo digo es que necesito defender los intereses de los productores de leche nuestros y que nosotros somos una área subdesarrollada del mundo y los países de la CEE son un área desarrollada del mundo (...) Nosotros somos exportadores de productos primarios y la Comunidad es exportadora de productos de alto nivel tecnológico."

a través de un aumento del consumo interno, y un consecuente incremento de la productividad. De parte de los blancos, cabe citar la reciente expresión de Ferreira en el sentido de que no acompañará medidas de reactivación que supongan "hacer caer las consecuencias de la crisis sobre los más necesitados".

Si el tema económico es uno de los principales escollos en la búsqueda de la concertación (los economistas de la CONAPRO, se dice, coinciden en el diagnóstico y en los objetivos, pero difieren en cuanto a los instrumentos), no menos podría significarlo —quizá más dramáticamente en su inmediatez— el referido a la liberación de los presos políticos. El Partido Nacional y el Frente Amplio proponen la necesidad de dictar una amnistía general e irrestricta. El Partido Colorado sostiene que la amnistía sólo debería comprender a los presos "por su ideología", y no a los responsables por "delitos de sangre", los que eventualmente se verían beneficiados, paulatinamente y en forma individual, por el indulto o la gracia, cuya concesión es facultad exclusiva del presidente. Los alcances de tal disparidad de opiniones pueden resultar tan detonantes que inhiben todo intento de adelantarse a los acontecimientos.

Dos semanas después de las elecciones, una propuesta de Sanguinetti llegó a encrespar un tanto las aguas sobre las que procura navegar la concertación: al pasar a "institucionalizar la concertación", se planteaba que la Mesa Ejecutiva de la CONAPRO estuviera integrada exclusivamente por representantes partidarios, con un segundo nivel en el que participarían también los actuales miembros de la mesa, sindicatos y patronales, relegando finalmente a "comisiones de consulta" a los representantes estudiantiles, cooperativistas y de derechos humanos. Ante la oposición del Frente Amplio y el Partido Nacional, se llegó finalmente a un acuerdo por el cual se mantiene la estructura actual, integrando una suerte de "multipartidaria" paralela, exclusivamente política, al mismo nivel de la Mesa Ejecutiva.

De acuerdo con algunos observadores, la propuesta habría revelado la inquietud de Sanguinetti de que la autoridad política se le vaya de las manos, o resulte eventualmente jaqueada por las fuerzas sociales integradas en la propia CONAPRO.

Y este doble vínculo —necesita la concertación pero al mismo tiempo parece recelar de sus alcances— sería quizá la más aguda de las contradicciones internas que habrá de enfrentar el candidato triunfante en los días por venir.

Las recomposiciones internas

A la hora de las evaluaciones del resultado electoral, no solo Sanguinetti habría de encontrarse

con problemas que requerían urgente solución.

Los analistas coinciden en señalar que, a nivel del Partido Nacional, la experiencia preelectoral y el resultado de los comicios constituyeron vivencias inocultablemente traumáticas. Al salir finalmente de su prisión del cuartel de Trinidad, Wilson Ferreira Aldunate se encontró con una realidad ambivalente: un partido que le era incondicional y fervorosamente fiel pero que había resultado diezmado por la oposición entre la "prudencia" de los uruguayos ansiosos por deshacerse sin dolor de la dictadura y el aparente radicalismo de sus representantes en la conducción política de los blancos.



Las calles de Montevideo cambiaron con la proximidad de las elecciones. El presidente electo enfrenta ahora varios desafíos

El dirigente asumió el desafío: "perdimos la derecha", admitió, pero "estamos en la calle" y "reconforta ver junto a las nuestras otras banderas, aunque no estuvieran aquí cuando debieron haber estado". Wilson Ferreira prometió su apoyo al gobierno electo, pero se ocupó una y otra vez de deslizar algunos límites y condiciones de ese apoyo. En una reunión posterior, realizada en Durazno, habría logrado completar la recomposición de su estructura partidaria.

Pero ahora parecería enfrentarse a una disyuntiva más que difícil: si "perder la derecha" y aludir a "otras banderas" que no estuvieron con él "cuando debieron" (obvia alusión al Frente Amplio y a su participación en el acuerdo del Club Naval) implica asumir en todos sus términos una opción radicalizada hacia la izquierda, tendrá que dar su batalla contra el Frente, procurando captar nuevos militantes en la misma cantera que aquél. De hecho, una competencia de tal naturaleza sería, sin duda, una ayuda imponderable para Sanguinetti, quizá mucho mayor que la promesa de facilitarle la "governabilidad" del país.

Por más que le disguste, esa competencia no parece preocupar excesivamente al Frente Amplio: sus problemas son otros. Lo primero que los frentistas debieron neutralizar fue la decepción y el

Una interpretación de la propuesta económica del Partido Colorado

□ En un análisis para cuadernos del tercer mundo de las propuestas del partido que asumirá la conducción económica del país a partir de marzo de 1985 bajo la presidencia de Julio María Sanguinetti, Danilo Astori, integrante del equipo de economistas cercanos al general Seregini, ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas y asesor de organismos de las Naciones Unidas, declaró que el programa del Partido Colorado muestra un proyecto de país en donde "se apela a sacar al Uruguay de su estancamiento sin introducir ningún cambio estructural".



"En el sistema financiero y el mercado de cambios, que es donde más deberían introducirse reformas sustanciales, el Partido Colorado apela a controles del Banco Central que ya estuvieron en vigencia pero que no fueron eficaces para evitar el proceso de extranjerización progresiva y cada vez más profunda de la actividad financiera, y que se convirtieron en un vehículo clarísimo de fugas de capitales hacia el exterior. En materia salarial y de empleo, que atañe a lo que más se ha deteriorado en los últimos años, no existen pautas claras: sólo se habla en sus documentos parti-

darios de la reactivación productiva y de expansión del empleo, donde el acento se pone en el aumento de la exportación como previo a toda consideración de una recuperación del poder adquisitivo de los salarios. En cuanto a la deuda interna y externa, tampoco ha expresado lineamientos precisos sobre su tratamiento. No he visto ningún documento del Partido Colorado que tienda a invertir los términos del problema, poniendo la deuda externa como consecuencia y no como restricción previa a la reactivación interna. Más bien, sus técnicos y políticos siempre han tratado el tema de la deuda externa como una restricción primigenia a toda posibilidad de recuperación del país".

La concertación y el programa

"En los compromisos concertados con el resto de los partidos políticos y las organizaciones sociales y sindicales, el Partido Colorado acordó darle prioridad al tema salarial, a la necesidad de tener tasas de interés positivas y no las altísimas que hoy padece el país; acordó eliminar los movimientos especulativos de capital originados en el manejo de las divisas en lo interno e internacional, así como también aplicar criterios selectivos para la deuda interna y sujetar el tratamiento de la deuda externa a los programas de reactivación. Pero en su programa no existen medidas que puedan asegurar el cumplimiento de lo acordado. Quizás todavía sea muy pronto para afirmarlo. El país está viviendo una etapa de contactos permanentes a nivel de la cúpula política, y además, la composición del Parlamento impone cierto realismo a la conducción de Sanguinetti".

La interpretación de la crisis

"Para algunos sectores políticos del país, —y dentro de ellos una buena parte del Partido Colorado— la dictadura sobreviene en Uruguay por razones y causas muy distintas a las que el movimiento popular concibe. No hay, por ejemplo, en esa interpretación un encadenamiento entre dictadura y crisis del país a largo plazo. Hay más bien un encadenamiento más puntual y parcialmente distorcionante y por tanto equivocado —entre dictadura y el antagonismo social. En la medida esa es la interpretación subyacente del fenómeno autoritario en una fuerza política como el Partido Colorado, su Programa de Principios naturalmente postula para el país un futuro que en buena medida significa volver a soluciones fracasadas, como si el autoritarismo no hubiera obedecido al fracaso de esas fórmulas".

eventual desánimo que originó en su militancia el haber perdido la Intendencia de Montevideo, meta que ya daban por segura. Pero el Frente Amplio cosechó 400.000 votos (100.000 más que en el '71, pese a haber sido duramente golpeado durante una larga década, y reaparecido públicamente apenas tres meses antes de las elecciones) y se constituyó en la segunda fuerza electoral en Montevideo, amén de su significativo crecimiento en el interior, un entorno conservador que no le resulta naturalmente propicio.

Su objetivo inmediato habrá de ser indudablemente transformar aquella sólo aparente frustración electoral en una dinámica militante que encontrará su campo de acción natural en los Comités de Base, el "arma secreta" del Frente, vía de una efectiva participación que no se limita a los períodos electorales. La representación de las bases en la dirigencia del Frente Amplio habría de ser instrumentada —como necesidad reconocida por todos los sectores integrantes de la coalición— a partir de las conclusiones emanadas del Encuentro de Comités de Base realizado el 15 y 16 de diciembre.

Pero hay otra necesidad que atañe a la propia dirigencia: al momento de su fundación, el Plenario del Frente se instrumentó sobre la base de representaciones con una determinada cantidad de votos para cada fuerza, según criterios de caudal político que eran en buena medida comprobables. Con los resultados de las elecciones del '71 a la vista, se nombró una comisión encargada de revisar la estructura organizativa de la coalición y la representatividad respectiva de sus integrantes. Esa comisión, que obviamente no alcanzó a cumplir su cometido en las nuevas y duras circunstancias creadas por el golpe de estado, deberá ahora reanudar el trabajo, pero su tarea se verá dificultada por otras circunstancias. La proscripción de algunos sectores —que, si bien participaron de una u otra manera en la instancia electoral, no pudieron "marcar" sus votos—, y el mismo trasvasamiento de votantes entre distintos sectores, que alteraron sensiblemente la previa correlación de fuerzas internas, han de complicar sensiblemente tal reestructura. Según ha señalado Seregni, la asignación de votos en el Plenario (que por otra parte sería ampliado, con representantes independientes, de las bases, eventualmente de nuevos sectores que han solicitado incorporarse a la coalición) no tomará solamente en cuenta los votos obtenidos por los distintos sectores en este 25 de noviembre, sino también, entre otros factores, "el peso de su militancia", un elemento que obviamente parece de difícil medición.

Y es que, por otra parte, hubo para el Frente Amplio más de una sorpresa en las cifras electorales: el empujado crecimiento de "la 99" (agrupa-



Imagen del acto final del Frente Amplio, convertido ahora en la segunda fuerza electoral de Montevideo

ción fundada por Zelmar Michelini, que fuera secuestrado y asesinado en Buenos Aires, donde se hallaba exiliado tras el golpe del '73), que superó incluso a la "favorita" Democracia Avanzada, sector que recibió el apoyo del aún proscrito Partido Comunista; el "bajón" del Partido Demócrata Cristiano; el muy modesto desempeño del Partido Socialista y el aun menor de la Izquierda Democrática Independiente (IDI). Sobre estas diferencias en las cifras, empero, hay un fenómeno más interesante, que apunta a ciertas coincidencias, acuerdos y aproximaciones intersectoriales en el plano político e ideológico, que podría transformar en alguna medida la faz del Frente y quizá su misma estructura orgánica. Uno y otro hechos ya han comenzado a ser manejados por la derecha en procura de resquebrajar la unidad frentista. En ese esfuerzo han entrado a colaborar incluso figuras teóricamente integradas a la propia coalición, como el caso del "disidente" demócrata-cristiano Juan Pablo Terra. Para ese riesgo —según lo refrendan los más lúcidos dirigentes del Frente Amplio— existe un antídoto infalible: apuntalar la unidad en y desde las bases.

El desafío mayor, en todo caso, estriba en impulsar la concertación a nivel nacional para tratar de sacar al país de su postración, sin por eso renunciar a los postulados de realizar cambios en profundidad de las estructuras económica, política y social. De la forma en que se logre (y no solo a nivel del Frente Amplio, sino también de otros sectores) responder acertadamente a ese reto dependerá que la dictadura militar, muerta bajo una andanada de votos el 25 de noviembre, sea también enterrada. Y "con todos los honores", ciertamente. ●

El papel del Frente Amplio

Diez días después de las elecciones del 25 de noviembre, el ex-general ("ex" por decisión del régimen, aunque todos siguen llamándole general, más elocuentemente "el general del pueblo") Lúber Seregni logró hacer un espacio en su nutrida agenda para atender a cuadernos del tercer mundo. La entrevista no sólo sirvió para trazar un balance del acto electoral y de sus resultados desde el punto de vista del Frente Amplio (coalición de la cual Seregni es presidente, y candidato

natural, proscrito por decisión de la llamada Justicia Militar), sino también para adelantar en el examen de algunos temas y movimientos políticos que habrán de pautar la vida del Uruguay en los próximos meses.

¿Cómo evalúa las elecciones?

—Las elecciones fueron una fiesta, que comenzó 24 horas antes. El pueblo sintió que estaba viviendo un momento histórico trascendente y empezó a festejar en la calle la ruptura definitiva de la dictadura.

El resultado es —más allá de las apetencias partidistas— fiel reflejo de lo que el pueblo decidió. Las elecciones fueron limpias: me refiero a su proceso, más allá de las limitaciones previas conocidas.

Cuando las sociedades salen de pruebas duras buscan seguridad. Eso es lo que se vio en Uruguay. Pero también fue una demostración aplastante del sentimiento del pueblo sobre la dictadura y quienes fueron complacientes con ella. Noventa por ciento del electorado votó contra esos sectores.

¿Y en cuanto al desempeño del Frente Amplio?

—Nuestro Frente no triunfó, pero realizó avan-



El presidente de la coalición de izquierda analiza el papel de esta fuerza política en el proceso democrático que se inicia

ces significativos. Después de 11 años de proscripción y persecución, con apenas cuatro meses de vida legal, logró lo que logró. Perdimos Montevideo por un pequeño margen, explicable por errores tácticos, pero nos convertimos en la fuerza decisoria. Ya lo fuimos durante 1984. Incluso la salida institucional fue protagonizada por el Frente Amplio, que señaló el camino para superar la situación. Es imposible gobernar el Uruguay sin aquiescencia o participación del Frente.

"La concertación sigue vigente"

El nuevo esquema político uruguayo, con tres grandes fuerzas y no dos como era tradicional, ha dado lugar a diversas interpretaciones. A juicio de los colorados, el resultado electoral significa que 70% del electorado respaldó el pacto del Club Naval entre las Fuerzas Armadas y los partidos. Para los "blancos", que a tal efecto suman sus votos con los del Frente, 60% de los electores votaron por un cambio. ¿De qué lado deben sumarse los votos del Frente Amplio?

—Esas divisiones tienen un valor relativo. Si se refieren al acuerdo, éste fue apoyado por todos. Es notorio. El festejo del día anterior fue de todas las tendencias, incluyendo a los "blancos". El pueblo quería salir de la dictadura y el acuerdo era la única vía.

Si se refiere al cambio —los que lo querían o no— hay también algo de tramposo en su formulación. Nosotros presentamos, en efecto, un programa de democracia avanzada. El Partido Nacional también tiene un programa avanzado —no tanto como el nuestro— y el Partido Colorado es más



conservador en términos relativos, pero su proyecto no es conservador. Y aquí entra la propensión de la sociedad a la seguridad, a la que me refería.

El problema de los cambios es dinámico. Después de haber tomado la iniciativa, hoy estamos a la espera estratégica, para usar un término militar. El movimiento lo tiene que nacer el presidente electo Julio María Sanguinetti.

Pero en definitiva los hechos demostraron lo acertado de nuestra línea. La concertación sigue vigente y es la única forma de superar la crisis político-institucional y la crisis económico-social. No las podemos remontar sin consenso y acuerdo. Eso es lo único valedero. Rápidamente debemos decidir qué órganos tendrá la concertación. La multipartidaria cerró su ciclo histórico al alcanzar la transición política. Ahora se abre una nueva etapa.

La Intersocial, como ámbito de las fuerzas sociales —trabajadores organizados, estudiantes, cooperativas, y otras— debe mantenerse, porque es un gran elemento movilizador de masas y nosotros seguiremos apoyándolas.

El 15 de febrero asume el Poder Legislativo. El ámbito de concertación se traslada al campo político y habrá que instrumentar los órganos y comisiones de concertación a nivel de los institutos contemplados en la Constitución, sea el Consejo de Economía Nacional, sea la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. Lo trascendente es que por la vía de la ley se reconozca e instrumente la participación de los obreros organizados, los estudiantes, etcétera. Este es el avance.



"Nuestro Frente Amplio no triunfó, pero realizó avances significativos después de 11 años de proscripción y persecución"

Un gobierno de concertación nacional

— La propuesta de Sanguinetti de formar un gobierno de Unidad Nacional es el gran tema político del momento, pero la opinión pública está más informada sobre las discrepancias que sobre las coincidencias, por ejemplo sobre amnistía o sobre política económica. ¿Es posible la Unidad Nacional con diferencias tan notorias?

—Normalmente se asocia gobierno de unidad nacional con coparticipación. Por eso yo hablo de gobierno de concertación nacional. Hay que separar lo sustancial de lo formal. Para mí lo sustancial



Vendedores ambulantes: insignias políticas, una presencia masiva en Montevideo en víspera de las elecciones

es llegar a un consenso sobre grandes lineamientos políticos. Y lo formal es cómo se equipa luego el gobierno...

Puede haber un gabinete monopartidario, así se lo dije a Sanguinetti, y establecerse la concertación sobre objetivos y bases de programa.

La resolución del caso de los presos políticos es, para nosotros, prioritaria en el tiempo. Le dije al presidente electo que ese problema debe ser resuelto rápidamente. La pacificación exige la libertad de todos los presos políticos.

Le dije al Dr. Sanguinetti que imaginara por un momento un 2 de marzo (el gobierno asume el primero) sin que los presos tengan su situación resuelta. Va a tener gente en la calle... y nosotros a la cabeza.

De nada valdría resolver formas económicas si no logramos la pacificación. La parte instrumental puede ser resuelta sin que eso implique una derrota del gobierno. La creación de un enfrentamiento (en torno a la forma de liberarlos: amnistía general propuesta por el Frente Amplio y el Partido Nacional o amnistía parcial e indulto, propuesta por los colorados. N. de R.) es ceguera política sobre lo verdaderamente importante que es la libertad de los presos.

¿Y a nivel económico?

—Tenemos diferencias programáticas con el Partido Colorado y con el Partido Nacional, que a su

vez tienen diferencias tonales entre sí.

Hemos hecho una transición político-institucional. La crisis económica deberá tener su transición también. Cuando se sale de una dictadura por vías revolucionarias la economía puede sufrir transformaciones rápidas. En la forma como hemos salido, y con el pronunciamiento electoral, no esperamos cambios de estructuras el 2 de marzo.

Pero sí sabemos que hay que adoptar medidas de emergencia. Nosotros tenemos un plan de emergencia. Y hay diferencias con el Partido Colorado. Pero a nivel de la comisión que elaboró el programa económico de concertación se llegó a un consenso general.

No obstante, nosotros ponemos el acento en la recuperación del poder adquisitivo de la población, para recuperar el mercado interno como principal factor de reactivación. El Partido Colorado —y también el Partido Nacional— privilegia el sector exportador. No es totalmente incompatible. El problema es cómo priorizamos.

Nosotros queremos la estatización de la banca y otras medidas profundas. No pretendemos eso ahora, pero sí exigimos un control férreo del cambio. Vamos a ver en qué términos y hasta donde profundizamos.

Las grandes diferencias están en el manejo de las relaciones precio-salarios, en cómo se recupera el poder adquisitivo, en quienes tienen que sufrir primero el peso de la crisis. Porque acá están los intereses a los cuales responden las formaciones políticas.

Pero pienso que podemos lograr una fórmula que permita salir de la crisis con máxima economía de esfuerzos. La situación es tan grave que no podemos desperdiciar un átomo de energía creadora en oposiciones. Hay que empujar la democracia hacia adelante. Hay que minimizar las tensiones. A eso estamos dispuestos. Pero no podemos permitir que el peso de la crisis lo paguen las capas asalariadas.

La posibilidad o no de lograr la pacificación social depende de la política económica que adopte el nuevo gobierno. No podemos jugar a la democracia. Tenemos que afirmarla.

Los Comités de Base

Antes de las elecciones se anunció que el Frente Amplio reestructuraría los órganos decisivos de la coalición. ¿Cómo se hará eso?

—Una organización sirve si responde a la realidad. El Frente Amplio es muy particular, además de ser único en el mundo (por incluir desde la Democracia Cristiana a los marxistas-leninistas. N. de R.) es una coalición de partidos y movimientos políticos y ciudadanos independientes. Partidos de



El acto del 27 de noviembre de 1983: un hito en la lucha del pueblo uruguayo contra la dictadura, que reunió casi medio millón de personas

larga historia y una gran masa de ciudadanos que se define apenas como frenteamplista.

Y hay un fenómeno que son los Comités de Base. El Frente empieza con la creación de los Comités de Base. Son una creación del pueblo frenteamplista y le dan al Frente su vitalidad. Hay que reconocer su presencia, llevando a los distintos planos de decisión, en una proporción que discutiremos, partidos y expresión directa de las bases. A todos los niveles. Así y solamente así la organización responderá a la realidad.

Eso no supone desconocer a los partidos, ni el carácter de coalición del Frente, pero sí reconocer la existencia y la participación de esa masa que tiene una definición frenteamplista sin tener una afiliación partidaria.

Como se trata de un fenómeno nuevo, no hay teoría. La estamos construyendo.

Y los votos de los partidos en el plenario...

—Las cuotificaciones no pueden basarse exclusivamente en criterios electorales.

¿Qué otros criterios se tomarán en cuenta?

—El de presencia y militancia. El peso relativo se decidirá por consenso. A mi juicio, el plenario tiene que ser más numeroso. Creo que no debe haber
1985 — Enero/Febrero — no. 72

ber una persona con varios votos (para cada partido) sino presencia real de varias personas, en un organismo que, por ser más numeroso pueda reconocer mejor la pluralidad de partidos, grupos y representaciones de base.

“Somos una fuerza política, no electoral”

General Seregni, su candidatura a la presidencia en 1989 ya ha sido lanzada. En esa perspectiva, ¿el Frente Amplio aspira a crecer sólo cuantitativamente o también cualitativamente, incorporando nuevos sectores de los partidos tradicionales que eventualmente se escindan de éstos?

—La vida política y social es dinámica. En estos cinco años, que serán críticos y difíciles, el Frente va a crecer por su actividad didáctica y concientizadora. Pero los hechos también pueden llevar a demostrar a sectores e integrantes de sectores de los partidos tradicionales que su inserción en ellos es una farsa, que contradice sus postulados. Y dentro de sus principios y programa, el Frente Amplio está abierto.

Somos una fuerza política, no una fuerza electoral. El pasado 26 de noviembre sólo 24 horas después de las elecciones, vinieron a verme tres clases de personas. Muchos, sobre todo jóvenes, vinieron

a llorar, a buscar consuelo en la solapa de Seregni. Otros vinieron a consolarme, pensando que lo necesitaba. Y un tercer grupo vino a decirme que ya estaba trabajando.

Representantes del Comité de Base al que yo pertenezco, a dos cuadras de casa, llegaron a decirme que habían barrido el local y habían organizado para esa noche un acto para hacer finanzas, para pagar el alquiler del mes siguiente y para ponerse a discutir el quehacer.

¿Qué tarea debe realizar ahora el Frente Amplio?

—Como fuerza protagónica, debemos alcanzar algo que todavía no hemos logrado, el cambio de mentalidad de nuestros dirigentes y militantes. La izquierda en nuestro país tiene complejos que yo combato: el complejo de gueto y el de la minoridad. Tenemos que pensar en otros términos. La primera cosa, la que nos ha permitido salir de estas etapas difíciles, es adoptar resoluciones. Normalmente la izquierda espera que se adopten resoluciones para criticarlas. Y para ser opción de poder —como somos— hay que decidir, tomar iniciativas.

Vamos a crear un gran movimiento de masas sobre ese cambio de mentalidad. El centro de la filo-

sofía que vamos a tratar de explicar es: escucha, oye, aprende a oír. Oírnos entre nosotros como condición para poder oír y comprender a los demás. Aprender cuáles son las necesidades de la gente. Escuchar para que haya diálogo y no imposición de ideas.

Nosotros necesitamos computar a nuestros adherentes —para cambiar al Uruguay— por cientos de miles y no decenas de miles. Y a corto plazo.

“Afirmar la democracia”

¿Está liquidado el autoritarismo?

—La reacción nunca está liquidada. Por eso hay que afirmar la democracia que alcanzamos, eliminando todo tipo de fuente de disturbio que la ponga en peligro mientras nos ocupamos en desarmar los aparatos del autoritarismo.

Los aparatos físicos —la compañía de contrainformación, los grupos parapoliciales— y otros más difíciles, que son las fuentes de intereses que activan y crean los anteriores.

Es, finalmente, la lucha por conquistar nuestra segunda independencia. Por cortar los vínculos, las cadenas de dependencia. Esa es la gran lucha. ●

No habrá más presos políticos

□ Todo parece indicar que el gobierno que asumirá el 1º de marzo habrá de tratar prioritariamente el tema de los presos políticos. Un anteproyecto de ley encomendado por el presidente electo a una destacada jurista, establecería mecanismos legales para instrumentar libertades en forma gradual. La asesora del futuro presidente precisó que no será posible realizar en un día todas las liberaciones, “pero sí seguramente en el curso del mes de marzo”.

En los penales militares de “Libertad” (para hombres) y de “Punta de Rieles” (para mujeres), aún guardan prisión un número cercano a 350 personas, pertenecientes al Partido Comunista y al Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros).

La aplicación de una amnistía a partir del 1º de marzo encuentra a las principales fuerzas políticas con matices de opinión diferentes en relación al carácter de la misma. Mientras el Partido Colorado sostiene que debe instrumentarse a través del indulto y la gracia presidencial, el Partido Nacional (Blanco), el Frente Amplio, el movimiento sindical y otros sectores sociales plantean una amnistía general e irrestricta. Pero existe

consenso de todos sobre la necesidad que el nuevo gobierno democrático libere a los detenidos por razones políticas durante el régimen de facto.

Mientras tanto, Raúl Sendic, fundador y principal dirigente del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) fue visitado por primera vez a mediados de enero por sus dos hijos, en un encuentro que éstos definieron como “entre uruguayos”. Durante esa visita, que duró hora y media y durante la cual se les permitió permanecer a solas, trataron temas vinculados a la situación política del país y a las condiciones para la libertad de los presos. Raúl Sendic permanece detenido desde setiembre de 1972 cuando fuera gravemente herido en el rostro por un disparo de fusil. El dirigente tupamaro —según declararon sus hijos— piensa que la solución para el Uruguay, “debe estar en un acuerdo en el que se plantee un proyecto de salvación nacional de emergencia, que dé soluciones a los graves problemas del país, más allá de meros *slogans*”.

Según trascendió, después de su liberación, Sendic habrá de trasladarse al exterior para ser sometido a delicadas intervenciones de cirugía estética para recuperar su rostro normal, y a una operación de hernia que le fuera ocasionada en prisión por un golpe de culata de fusil. El dirigente ha recibido invitaciones de destacados cirujanos de Brasil, Suecia, Francia y México, entre otros países.

La herencia de la dictadura

En 1973, cuando comenzó el actual régimen autoritario, cada uruguayo debía al exterior 285 dólares. En 1985, cuando en marzo asuma el nuevo gobierno, la deuda externa *per capita* oscilará en los 1.800 dólares. En los casi 12 años del llamado proceso cívico-militar, los pasivos con el exterior se multiplicaron por siete, mientras que las exportaciones anuales del país aumentaron poco más de tres veces.

En enero de 1973, las ventas al exterior permitían cancelar la deuda externa en casi dos años y medio. En marzo de 1985, se requerirán unos cinco años de exportaciones para cubrir ese endeudamiento con la banca internacional. Algo que equivale —y compromete a la vez— a un período completo del próximo gobierno democrático. De acuerdo a datos del Banco Central, a principios de 1973 la deuda externa bruta total del Uruguay se ubicaba en 771,2 millones de dólares. El ejercicio en curso comenzó con un saldo de deuda externa de 4,589,4 millones de dólares, sin tomar en cuenta los intereses devengados y no pagados, y los compromisos contraídos indirectamente a través de la compra de carteras bancarias realizada por la autoridad monetaria. Según los cálculos efectuados por una comisión interpartidaria que analizó todo lo relacionado con el endeudamiento externo del país, los compromisos con el exterior sumaban ya al 31 de diciembre pasado 5.011,6 millones de dólares.

Prácticamente no existe ningún indicador económico que no refleje con crudeza el marco de la grave crisis que soffoca al Uruguay. Una mirada retrospectiva permite reconocer en la política neoliberal inaugurada a partir de 1973 por los tecnócratas de la dictadura, la mayor responsabilidad por el



Cada uruguayo debe 1.800 dólares, en una deuda externa que equivale a 90% del PBI. Todos los sectores quieren que sea renegociada en términos más favorables

deterioro actual de la economía. Insoportado de antimperialismo, el informe anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al analizar la situación de Uruguay en su balance de 1983, describió los instrumentos que fueron implementados en el país para abrir las puertas al capitalismo internacional: "El modelo de política económica puesto en ejecución a partir de 1973 propuso transformar una economía cerrada, altamente protegida, en una economía abierta cuyas ventajas comparati-

vas permitieran determinar la estructura y el intercambio en el comercio internacional.

Para lograr estos propósitos —dice el BID— se decidió: a) liberalizar en forma progresiva el sistema de precios; b) reducir la participación del sector público en la economía; c) simplificar el sistema tributario, para lo cual se eliminó el impuesto a la renta y se generalizó el impuesto al valor agregado; d) formalizar la apertura del mercado de capitales a través de un conjunto de decisiones del Banco Central, entre las cuales se incluyeron la libertad para el movimiento de capitales de bancos y particularmente con el exterior, la liberación de las tasas de interés y la eliminación de las operaciones de redescuento así como los encajes mínimos bancarios; e) unificar y administrar el tipo de cambio a través del Banco Central. En 1978 se adoptó un régimen de devaluación de acuerdo con tasas prefijadas con una anticipación de alrededor de seis meses (vulgo "tablita"), y f) eliminar cuotas de importación y reducir las tarifas aduaneras.

El informe del BID, uno de los organismos integrantes del sistema financiero internacional que responde a los intereses de los Estados Unidos, deja en claro el acomodamiento de la relación de



Hoy, la producción agropecuaria uruguaya crece menos que la población y la deuda externa equivale a 90% del PIB



dependencia de la economía uruguaya en el contexto del capitalismo transnacional. Al reducirse la protección a la industria nacional y con la libre entrada al capital extranjero, las viejas tendencias al estancamiento de la economía uruguaya se vieron multiplicadas: hoy, la producción global tiene un vertiginoso descenso, la producción agropecuaria crece menos que la población y la industria se encuentra prácticamente paralizada y con una virtual destrucción de sus equipos.

La deuda externa, equivalente a casi 90% del Producto Interno Bruto (PIB), es uno de los temas considerados prioritarios en la búsqueda de soluciones, según surge del alto grado de coincidencias expresadas por economistas de todos los sectores políticos. Los técnicos que prepararon un diagnóstico a nivel interpartidario sostuvieron que "de la solución de ésta (la deuda externa) dependerán mayoritariamente las soluciones de los restantes problemas económicos y financieros y la futura evolución social y política". En ese sentido, estuvieron de acuerdo en que "el país debe abocarse a la renegociación de las condiciones que actualmente regulan su endeudamiento externo. Y debe lo-

garlo postergando las amortizaciones y supeditando el pago de los intereses a la evolución de la actividad económica nacional y a su capacidad de generar excedentes, sin arriesgar niveles de vida socialmente intolerables que pongan en peligro su imagen exterior, su estabilidad política y, en definitiva, su propia viabilidad".

La deuda social

La alusión al costo social de la política económica implementada por la dictadura no es casual. En la última década la participación de los salarios en el ingreso nacional disminuyó de 40 a 30%. Los uruguayos que se vieron obligados a emigrar por falta de oportunidades económicas constituyeron 6% de la población total. El desempleo ya afecta a 15% de la fuerza de trabajo, y aumenta a 25 ó 30% si se considera el subempleo. El salario real de los trabajadores constituye hoy solo 50% del que tenían en 1973. Parecería estar claro, para los que asuman la conducción económica en marzo de 1985, que si el país entero deberá enfrentar el próximo año el pago de la deuda externa contraída



La sede del gobierno (arriba, izq.) y los bancos (arriba, der.): dos fases del Poder en Uruguay. Los trabajadores (abajo, el acto del 1º de mayo de 1984) fueron los más perjudicados por la política económica del régimen militar

con la banca norteamericana, será necesario encarar también el problema de la deuda social con los sectores más empobrecidos de la población.

Paralelamente, no es menos urgente atender al endeudamiento interno de las empresas estimado en aproximadamente tres mil millones de dólares. El sector empresarial triplicó entre los años 1978 y 1982 su deuda con el sistema financiero, fundamentalmente con la banca privada. Para desarrollar una banca *off-shore* y mantener la *tablita* cambiaria, se estimuló la entrada de capitales extranjeros con una tasa más alta que la internacional. La abundancia de liquidez facilitó la toma de créditos al punto que, hoy, 75% de la deuda privada es en dólares. Cuando ese ciclo se invirtió y la recesión comenzó a extenderse, las empresas industriales y comerciales no pudieron hacer frente a los créditos tomados y el sistema financiero quedó malherido. Si no sucedió un *crack* fue básicamente por el alto grado de extranjerización de la banca: de los 22 bancos privados que existen en Uruguay, salvo el Comercial y la Caja Obrera, los restantes 20 pertenecen a distintos grupos financieros internacionales. A mitad de camino entre la licuación de pasi-

vos y la liquidación masiva de entidades financieras —como se hizo en Argentina— y el no intervenir, el Banco Central salió a adquirir los peores 30% de las carteras de los bancos privados. Ello lo obligó a emitir y se tradujo en una aceleración del nivel de precios que explica un tercio de la inflación de 45% que soporta hoy la economía uruguaya.

Difícilmente Uruguay pueda embarcarse en la aventura aislada de repudiar la deuda o ir a una moratoria. La renegociación es reivindicada por todas las agrupaciones políticas sin que los matices sean importantes. *"Tal como está hoy estructurada (la deuda externa) no podemos pagarla"*, fue la terminante respuesta del líder del Frente Amplio Líber Seregni. Uno de sus asesores económicos más cercanos, el exdecano, Danilo Astori, apunta a que *"el país debe llevar un nuevo esquema de pagos que habrá de incluir postergaciones de éstos y un firme planteo de rebaja de intereses"*. La gravedad de la crisis ha servido para otorgarle respetabilidad —y no solo política— a una izquierda cada vez más influyente, unida en torno al Frente Amplio. En la mesa de la concertación, los representantes de los partidos tradicionales no parecen disintir. ●

Frente Amplio: la opinión de los sectores

Los cinco partidos que integran el Frente Amplio coincidieron en señalar que las elecciones marcaron un avance cualitativo y cuantitativamente importante de la coalición de izquierda.

Ex senador
Zelmar Michelini
(arriba)
fundador de la
corriente más
votada del
Frente Amplio.
El pueblo
manifiesta en las
calles de
Montevideo



Para Yamandú Fau, diputado electo por la lista 99 que fundara Zelmar Michelini y que se transformó en el agrupamiento más votado dentro del Frente Amplio, el resultado electoral significó "una manifestación multitudinaria contra la dictadura". Según el diputado el caudal de votos recibido por su sector se explica en función de su característica de movimiento frenteamplista y no de partido político y por "nuestro men-

saje de definición socialista y democrática que encontró gran receptividad".

Enrique Rodríguez, ex senador, ex exiliado, destacado dirigente del Partido Comunista, declaró que "triunfó la democracia si Sanguinetti cumple lo prometido. Veremos si es capaz de tomar medidas para atenuar la tensión social que existe en el país". En cuanto a la votación registrada por Democracia Avanzada, agrupamiento al que el PCU dio su apoyo, dijo que mantuvo sus dos senadores y cuatro diputados de 1971, "lo que no es nada despreciable si tenemos en cuenta la campaña de desprestigio que sufrimos".

Reynaldo Gargano, secretario general del Partido Socialista, la única organización marxista que se presentó a las elecciones con esa definición, señaló que el resultado "demuestra que 90% del electorado se ubicó fuera de los mareas de los grupos políticos que eran sustento del proceso de la dictadura militar". Calificó el comportamiento del Frente Amplio como de "bueno, sin ser espectacular". Dentro de filas del Frente Amplio, según Gargano, la elección "premió la lealtad al Frente: la 99 y el PS, bajo el sublema 'Democracia-Socialismo-Libertad' lograron 56% del voto frenteamplista, demostrando la existencia de un espacio socialista".

El descenso electoral registrado por la Democracia Cristiana fue explicado por Juan Carlos Doyenart, secretario de Organización de la Junta Nacional del PDC, por "el recambio de toda su dirigencia y redefiniciones a nivel ideológico y estratégico" que se plantearon poco antes de las elecciones. "Pero en contrapartida, —agregó— el PDC ganó mucho en estructura y en coherencia política interna. La Democracia Cristiana se ubica en la opción frenteamplista por el socialismo". Respecto del futuro gobierno, Doyenart afirmó que "por más que quiera el Partido Colorado, no va a poder implantar una política económica continuista".

Héctor Rodríguez, veterano dirigente político sindical, que pasó nueve años en prisión, e integra actualmente el Comité Ejecutivo Provisorio de la Izquierda Democrática Independiente (IDI), señaló que "en el futuro la mayor parte del pueblo se volcará a formas activas de intervención en la vida política, ya que si bien hay voluntad en la gente de dar posibilidades de actuar al nuevo gobierno, también planteará la exigencia del cumplimiento de sus promesas". Para Rodríguez, el Frente Amplio "es la fuerza que crece más en porcentaje de votantes, pese a haber soportado los más duros niveles de represión y el más largo período de silencio. La exigencia de la hora es ni pasividad ni desmovilización".

**YA
APARECIO**

**Precio de Venta
\$1.600.00**

**MAPAS Y DATOS
ACTUALES DE TODOS
LOS PAISES DEL MUNDO**

PERIODISTAS DEL TERCER MUNDO A.C.



GUIA DEL TERCER MUNDO

HISTORIA • GEOGRAFIA • ECONOMIA • POLITICA

El difícil tránsito hacia la democracia

El presidente Tancredo Neves enfrentará problemas económicos y sociales, pero será el desafío de obtener legitimidad institucional el que marcará sus relaciones con la oposición y el pueblo, que no se resigna a renunciar a la reivindicación de *diretas já!*

Beatriz Bissio

Cuando el próximo 15 de marzo asuma el poder el presidente Tancredo Neves, habrá quedado atrás un largo periodo de 20 años de autoritarismo; dos décadas que marcaron profundamente la vida del país y de toda la región sudamericana, no sólo en el plano político, sino también en el económico, cultural y particularmente social.

La entrega del gobierno a un político opositor en 1985 no es-

ta en los planes del régimen militar. La apertura había sido idealizada para desarrollarse en forma gradual —lo que de hecho aconteció— y para culminar a fines de la década, con una posible alternancia de poder. Pero el año 1984 fue muy rico en hechos políticos que acabaron por desdibujar el rígido cronograma de la cúpula del régimen y desembocaron en la victoriosa decisión de las fuerzas opositoras de dispu-

tarle al partido gobernante la elección presidencial en su propio terreno y con las reglas de juego trazadas a su libre arbitrio.

No era una sorpresa ni dentro ni fuera del Brasil la victoria de Tancredo Neves en el Colegio Electoral, que al elegirlo sellaba su propia acta de defunción. En la poco definida plataforma electoral del candidato de consenso de la oposición, figuraba una única afirmación clara: él sería el último presidente electo por vía indirecta. Pero la falta de expectativa en relación a los resultados no opacó la importancia del hecho en sí mismo, saludado por las fuerzas políticas, la opinión pública y las diversas estructuras sociales como una de las más importantes victorias populares de los últimos años, si no la más importante.

Una mirada retrospectiva

La elección de 1982 fue el primer antecedente significativo de la victoria de la oposición en el Colegio Electoral en el mes de enero de 1985. En aquellos comicios fueron electos por voto universal y secreto, por pri-



La elección de Tancredo pone fin a 20 años de autoritarismo

mera vez desde 1965, los gobernadores de los estados y los alcaldes de las ciudades (menos de las capitales estatales y de los municipios considerados "de seguridad nacional", en los que el cargo es considerado de confianza del gobernador o del gobierno federal, respectivamente, quienes designan a sus titulares). También fueron escogidos las Asambleas Municipales (Cámara de Ediles), las Cámaras de Diputados estatales y los diputados federales y fue renovado un tercio del Senado.

Los resultados electorales, a pesar de los rigores de la ley electoral vigente, fueron favorables a la oposición que pasó a controlar los estados más ricos y poblados de la federación brasileña, donde se concentra más de 75% del Producto Interno Bruto (PIB), la casi totalidad de la industria pesada y más de 70% de la población del país.

La amplia movilización popular alcanzada en esa campaña electoral no había decaído, cuando la oposición, ahora con amplias fajas de poder, se lanzaba de nuevo a la calle en una memorable campaña por elecciones por sufragio universal y secreto para escoger el presidente de la República. La campaña de las *Diretas já* —llamada así popularmente— fue considerada por los conocedores de la historia de las luchas populares en Brasil tan importante por su capacidad movilizadora como la memorable campaña en defensa del petróleo, en la década del 50 ("o petróleo é nosso" era la principal consigna de esa masiva movilización de carácter nacionalista, que desembocó en la creación de la empresa estatal *Petrobras*, hoy una de las más grandes estatales del mundo). Pero unánimemente se considera que la campaña por elecciones directas tuvo mucho mayor poder de convocatoria.

Brasil asistía al despertar de la conciencia popular, retomando

la tradición combativa en la calle de las épocas de oro anteriores al golpe de estado de 1964. Los mítines en Río de Janeiro y San Pablo superaron el millón de personas, una cifra sin precedentes en el país para eventos políticos.

Las repercusiones de esas concentraciones multitudinarias sacudieron a Brasil de norte a sur, poco acostumbrado a la presencia masiva del pueblo en las calles, en la militancia política y en las decisiones.

admitiéndose, tácitamente, que a pesar de los avances registrados con las elecciones de 1982 el Ejecutivo no toleraba —ni se preparaba para aceptarlo— la existencia de un poder Legislativo realmente soberano y autónomo. Se llegó a afirmar que la aprobación de la enmienda podría poner en riesgo todo el proceso de apertura política, cuyo control los detentadores del poder temían perder. El país es sofocado por una onda de rumores golpistas,



La campaña por *Diretas já* constituyó una enorme movilización popular

El punto culminante de la campaña de las *Diretas já* fueron los meses de febrero y marzo de 1984, previos a la votación en el Parlamento de la *Emenda Dante de Oliveira*, llamada así por el autor de la iniciativa, el joven diputado por Mato Grosso, Dante de Oliveira, quien encaminó el proyecto defendiendo la necesidad de enmendar la Constitución para admitir la elección por voto universal y secreto del presidente de la República.

Toda la atención del país estaba concentrada en la evolución de la discusión de la enmienda constitucional en el Congreso, mientras en el seno del sistema de poder crecían los temores en relación a la aprobación de la iniciativa. Se tomaba esa eventualidad como la peor derrota que el régimen podía sufrir

tas, y la votación tiene lugar el 25 de abril del año pasado con el Distrito Federal —donde se encuentran Brasilia y el Congreso— maniatado con medidas de emergencia, los accesos a la capital cortados y la prohibición expresa de los medios de comunicación de transmitir el evento, como era la reivindicación de la gran mayoría del país.

Los diputados fueron sometidos a toda clase de presiones y la votación tuvo lugar en una atmósfera enrarecida. La Constitución establece que para una enmienda a su texto es necesaria la mayoría absoluta de votos de las dos Cámaras del Legislativo. La enmienda es derrotada ya en la Cámara de Diputados por no haber alcanzado esa mayoría, a pesar de haber recibido 298 sufragios a favor.

Hubo algunos intentos de re-flotar las manifestaciones por las *Diretas já* y de volver a colocar en votación el asunto, pero las reglas de juego electorales quedan definidas: seguiría rigiendo el Colegio Electoral y la vía indirecta para las elecciones presidenciales previstas para el 15 de enero de 1985.

La Convención del PDS

En medio de una gran incertidumbre e incluso decepciones populares por los rumbos del proceso de sucesión presidencial, el Partido Democrático Social (PDS), sustento del régimen militar durante todo el período autoritario, desencadena los preparativos para la Convención, órgano del cual deberá surgir el candidato a la presidencia que disputará la elección en el Colegio Electoral.

Encuestas de opinión pública realizadas en la época daban al Dr. Aureliano Chaves, vicepresidente de la República, una posición privilegiada de aceptación por parte de la opinión pública, muy superior a la de otros dirigentes del oficialismo. No obstante, prevalecieron las discrepancias que fueron apartando al vicepresidente de su compañero de fórmula, el general Figueiredo, y llegaron a la convención del partido de gobierno para disputar la nominación dos nombres desgastados ante la opinión pública: el exgobernador de San Pablo y actual diputado Paulo Maluf y el ministro del Interior, coronel (retirado) Mario Andreazza. Ninguno de los dos goza de popularidad, pero en el caso de Maluf la situación se agrava porque fue acusado por la oposición y por muchos de sus correligionarios (que más tarde se apartaron del PDS para no votarlo) de corrupto e inescrupuloso en el manejo de los asuntos públicos. Maluf gana la convención del PDS y con eso, la nominación como candidato oficial del parti-



Maluf, derrotado por la disidencia de sus correligionarios

do de gobierno. En ese momento el PDS contaba, por lo menos, con 36 votos más en el Colegio Electoral que todos los partidos de oposición juntos. De haberlos mantenido, Maluf sería el próximo presidente.

Pero la nominación del ex gobernador de San Pablo aceleró el proceso de disgregación que ya venía minando internamente al PDS, aunque hasta aquel momento no había llegado a manifestarse en rupturas públicas. El vicepresidente lideró el movimiento de resistencia, al cual adhirieron progresivamente senadores y gobernadores, dirigentes regionales y hasta el propio presidente del PDS, senador José Sarney, quien terminó como compañero de fórmula del Dr. Tancredo Neves.

En filas opositoras, la victoria de Maluf en la convención del PDS y la derrota de la enmienda Dante de Oliveira provocaron una discusión profunda, en la que se planteó una evaluación del papel del Colegio Electoral a la luz de la nueva situación creada. Los sectores mayoritarios del PMDB, del PDT y del PTB, así como algunos dirigentes del PT, a título individual, reconsideraron sus posiciones y sin abdicar de su lucha en favor de las elecciones directas, decidieron participar en el Colegio Electoral para intentar vencer en la elección.

El nombre que ganó fuerza como político capaz de obtener un consenso amplio que permitiera derrotar a Maluf fue el de Tancredo Neves, quien renunció al gobierno de Minas Gerais para lanzarse a la disputa de la elección presidencial. La disidencia liderada por el vicepresidente Aureliano Chaves cristalizó en el Frente Liberal, que reúne a los sectores del PDS desconformes con la candidatura del oficialismo. La aproximación del Frente Liberal al PMDB se consolidó con la creación de la Alianza Democrática y permitió lanzar la candidatura de Tancredo Neves como candidato de consenso de la nueva oposición. Este proceso tiene un ritmo gradual, pero en octubre de 1984 ya había tomado consistencia tal como para permitir proclamar la victoria de Tancredo Neves.

Así como Maluf levantó resistencia en áreas civiles —y en el seno de su propio partido— fueron pocos los apoyos que contaba en las Fuerzas Armadas. Poco a poco las resistencias iniciales a la posible victoria de Tancredo Neves fueron absorbidas en los cuarteles y los militares, a través de sus ministros en el gabinete Figueiredo proclamaron respetar los resultados del Colegio Electoral. Tancredo Neves ya estaba victorioso dos meses antes de la votación en el Colegio Electoral.

Si no fue fácil llegar al 15 de enero, tampoco será fácil conducir al país en esta etapa de transición. El espectro de fuerzas políticas que se unió en torno al exgobernador de Minas Gerais es muy heterogéneo. Está más definido en relación a lo que no desea —el continuismo del régimen instalado en 1964— que por los planteos de lo que pretende hacer de ahora en adelante. Pero no es desconocido el hecho que las fuerzas predominantes en el entorno del presidente electo son las que representan los intereses de la gran banca y la bur-

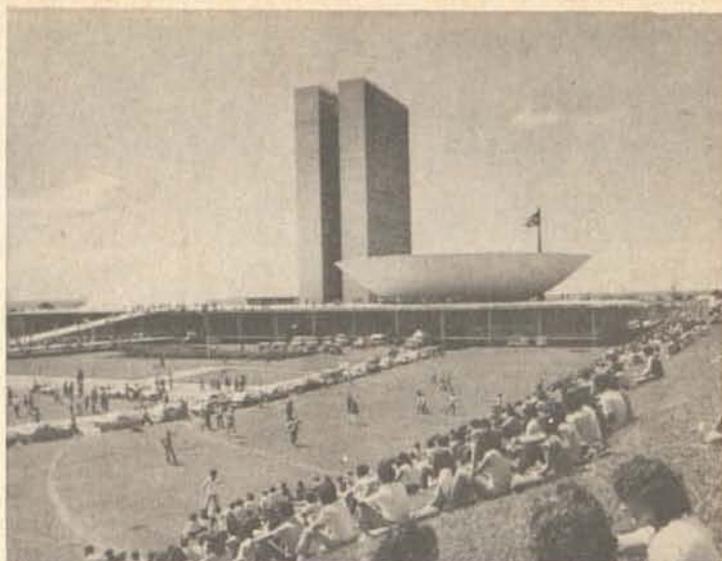
guesa nacional exportadora, Y uno de los conflictos que estos sectores habían tenido con el régimen militar —entre otros muy serios, por cierto— derivaban de la política castrense de preservación de un amplio nivel de estatismo en la economía y su tendencia a fortalecer el dirigismo del Estado, enfrentadas a la concepción del liberalismo económico defendida por la burguesía y los banqueros.

¿Hacia dónde va Tancredo Neves?

El pueblo acompañó con atención todas las instancias del proceso sucesorio y según revelan algunas encuestas de opinión pública —confía en Tancredo Neves para la transición democrática. Con eso el presidente tiene un crédito importante en su favor. Pero la situación del país es grave. El índice de inflación esperado para este año es superior a 500%— pese a todas las cartas de intención firmadas al FMI; el desempleo y subempleo están en torno de 40% y los pagos de la deuda se hacen cada día más difíciles. “La deuda se paga con dinero y no puede significar el hambre del pueblo”, declaró el presidente electo en su primera conferencia de prensa. Pero esa renegociación con los acreedores no será fácil y menos aún si, como hizo Tancredo, se aparta totalmente la hipótesis de una moratoria, aunque sea como instrumento de presión.

Queda así planteada una interrogante: ¿hacia dónde va el gobierno Tancredo Neves?

Por las vicisitudes del sinuoso proceso sucesorio, no quedó establecido de antemano cual sería la extensión del mandato presidencial. Y ése pasa a ser un punto clave de las negociaciones políticas de los próximos meses. La Constitución actual establece seis años de mandato, pero Tancredo reconoce que no debe quedarse tanto tiempo en el gobierno.



Las elecciones de 1986 deben elegir la Constituyente que elabore una nueva Carta Magna para el país

Un sector de la oposición, liderado por el gobernador Leonel Brizola, del PDT, reivindica un periodo de transición de dos años —esa sería la duración del mandato de Tancredo— con elecciones directas en 1986, coincidentes con los comicios para gobernadores y diputados. El próximo Congreso deberá tener poderes constituyentes —este fue uno de los puntos centrales de la prédica del Dr. Tancredo, que definió la reforma institucional como una de las dos prioridades de su gobierno, junto con la reactivación de la economía. En razón de esta situación el gobernador Brizola sostiene que es necesario escoger al presidente de la República y al poder constituyente simultáneamente. En caso contrario —señala— el Presidente, a partir del poder, podrá usar su influencia para manipular la elección de los constituyentes. Esa Carta Magna sería redactada a imagen y semejanza de los intereses defendidos por el primer mandatario.

Los grandes desafíos

La herencia de 20 años de un régimen que cambió profunda-

mente al país no se deshace en un día, ni en un año. Tancredo Neves está marcado, por las circunstancias históricas en que llega al poder, para iniciar un proceso de reconstrucción democrática lento y complejo. Es necesario rever toda la legislación, reorientar la economía, renegociar la deuda, discutir internamente con las diferentes organizaciones sobre las prioridades del desarrollo, hay que redefinir el papel de la Universidad, de los medios de comunicación, la política externa, el lugar de los militares en la sociedad. Y otros grandes temas que comienzan a surgir a medida que el país se reencuentra consigo mismo y con su destino.

La elección y la investidura del primer presidente civil en 21 años es sólo un paso. Quedan por delante los grandes desafíos. El primero, el de la propia legitimidad de ese presidente, que aunque tiene el crédito de confianza de un pueblo acostumbrado a esperar, no puede continuar escamoteándole a 130 millones de brasileños su derecho a participar en las grandes opciones políticas. ●

Una política externa pendular

Tanto los gobiernos democristianos como los social demócratas mantienen posiciones ambiguas sin contradecir en los hechos los intereses de los Estados Unidos en la región

Robert Matthews*

Los acontecimientos, ambos en la primavera de 1982, provocaron un cambio aparente de dirección en la política externa de Venezuela. Uno de ellos fue el hecho de que los democristianos no obtuvieron mayoría absoluta en la Asamblea Constituyente de El Salvador; el otro fue la posición asumida por Estados Unidos en la crisis de las Malvinas.

umentar la influencia democristiana en Centroamérica. La estrategia militar de Estados Unidos pasó a ser encarada por Venezuela como un instrumento de la extrema derecha. A la vez, el apoyo de Estados Unidos a Gran Bretaña en el conflicto con Argentina renovó las sospechas de que Washington daría siempre prioridad a sus viejos compromisos europeos, en desmedro de los



El presidente Herrera Campins intentó aumentar la influencia de la DC

La incapacidad del presidente salvadoreño Napoléon Duarte para derrotar la coalición pos-electorales de partidos de derecha significó un duro golpe para los planes del entonces presidente venezolano Herrera Campins, de

intereses latinoamericanos. Los venezolanos recordaron las palabras con que Henry Kissinger menospreció a América Latina en 1969. "El Sur", expresó, "nunca hizo historia (...) Lo que sucede (en América del Sur) no

tiene la menor importancia".

Los acontecimientos de Argentina y El Salvador cuestionaron la tácita aceptación de Herrera Campins de que la armonía de objetivos entre Estados Unidos y Venezuela serviría por sí sola para promover la influencia de su país en la región. En ese momento esa alianza parecía más bien un riesgo diplomático. El ministro de Relaciones Exteriores Zambrano Velasco, reconoció que: "la decepción y el pesar latinoamericanos (con la guerra de las Malvinas) durarán mucho tiempo después que se termine la batalla". A mediados de 1982 el gobierno Herrera pasó a distanciarse de su antiguo aliado. En julio, ya decepcionado, el presidente venezolano condenaba "la extraña e inexplicable actitud de Estados Unidos que obligó a América Latina a una profunda reflexión sobre la nueva forma de concebir su seguridad y su defensa colectivas, así como sus relaciones con los demás países de América".

Venezuela volvía a destacar las virtudes de la autodeterminación, de la no intervención y de la soberanía nacional. Con el intento de borrar su imagen de instrumento de Washington, Venezuela pasó de las palabras a la acción limitada en el campo diplomático. Censuró a Estados Unidos por su actitud en relación a Nicaragua y a la denuncia de planes de operativos secretos con apoyo de la CIA. Inició discretas negociaciones con Cuba y apoyó una resolución de ese país en las Naciones Unidas en el sentido de declarar a Puerto Rico colonia norteamericana.

El gobierno de Herrera se retiró de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (IBC), propuesta

* Este artículo fue publicado originalmente en la revista *NacLa-Report on the Americas* en el número especial (Tomo XVIII, nº 4), dedicado a la política externa venezolana a partir de la década del 50 hasta la fecha.

por Reagan y la criticó como exclusivista —“mera tentativa de canalizar ayuda para El Salvador”— y avara. “La cifra propuesta de 350 millones de dólares es lo que concedemos anualmente a nueve países de la Cuenca del Caribe solo en compras de petróleo”, dijo Herrera. El rechazo de la IBC por parte de Venezuela tenía un significado especial, dada la posición del país como uno de los cuatro miembros originales del “Club de Nassau”, fundado en 1981 por Alexander Haig y precursor directo de la IBC.

Concientemente, Venezuela pasó a dar menos apoyo verbal a la Democracia Cristiana internacional y se mostró más receptiva a las opiniones emitidas por México, la otra potencia de medio porte de la región. Las relaciones entre Venezuela y México se venían caracterizando más por la competencia que por la cooperación; además, durante los primeros años de la administración Herrera, habían surgido profundas discrepancias ideológicas.

Pero a mediados de 1980, siguiendo el rumbo trazado por Carlos Andrés Pérez en Puerto Ordaz, Venezuela y México firmaron un acuerdo de crédito conocido como el Acuerdo de San José— a favor de nueve países caribeños importadores de petróleo. Los beneficiarios eran las repúblicas de Centroamérica, la República Dominicana, Jamaica y Barbados. México y Venezuela concordaron en suministrar hasta 160 mil barriles de petróleo diarios en partes iguales a esos países. Treinta por ciento de la cuenta del petróleo de cada uno serían convertidos en préstamos a un plazo de cinco años e intereses de 4%, que podrían ser prorrogados por 20 años con intereses de 2%, si el dinero ahorrado fuese invertido en proyectos de energía y desarrollo económico. El costo anual total para Venezuela y para México era de 700 millones de dólares. Aun



Siguiendo el rumbo trazado por Carlos Andrés Pérez (centro), Venezuela firmó el Acuerdo de San José a favor de 9 países de la región

así el Acuerdo de San José constituye un triunfo político de bajo precio para Venezuela. Su parte del crédito —80 mil barriles de petróleo por día— era bastante menor de lo que el país ya estaba suministrando en los términos del acuerdo de Puerto Ordaz. En otras palabras, la participación mexicana permitió a Venezuela liberar grandes cantidades de petróleo para una venta más lucrativa a otros clientes.

La indignación del COPEI

Hasta mediados de 1982 Venezuela y México tenían distintas opiniones sobre Centroamérica. El punto crítico fue alcanzado en agosto de 1981, con la declaración franco-mexicana que reconocía el FMLN-FDR de El Salvador como “fuerza política representativa” y exigía negociaciones en vez de elecciones. La Internacional Socialista apoyó de inmediato la declaración, mientras la ODCA (la organización internacional de los partidos democristianos) la atacó,

como ya era previsto, considerando que perjudicaba el también democristiano presidente Napoleón Duarte. Washington ignoró la propuesta.

El Partido Social Cristiano (COPEI), así como el ala conservadora de Acción Democrática (AD), se manifestaron indignados ante lo que consideraban una injerencia directa en la Junta liderada por Duarte. El gobierno venezolano, sin darse cuenta de la ironía de su actitud, condenó la intervención mexicana y “extracontinental” en los asuntos de una nación soberana. Mientras jóvenes miembros del COPEI atacaban la embajada de México en Caracas, el gobierno Herrera lideraba una propuesta de nueve países contra la iniciativa mexicano-francesa y se comprometía a suministrar 100 millones de dólares de ayuda a El Salvador.

Un desvío diplomático

Tanto México como Francia quedaron chocados con la vehemencia de la protesta, y el co-



Represa "Raúl León", principal fuente hidroeléctrica del país

municado conjunto de los dos países fue archivado durante un año. Como consecuencia de la guerra de las Malvinas, volvió a surgir la demanda en favor de las negociaciones —esta vez en Nicaragua— a través de notas diplomáticas del mismo tenor enviadas por México y Venezuela a Washington, Tegucigalpa y Managua. Al constatar el cambio diplomático de Venezuela y su reaproximación con México, Washington calificó la propuesta de "constructiva" para, poco después, dejarla de lado. Sin embargo, el concepto se convirtió en el embrión de la iniciativa de Contadora. En enero de 1983 Venezuela se reunió con México, Colombia y Panamá en la isla panameña de Contadora, y declaró que la misión del nuevo grupo era lograr una solución pacífica y diplomática para la crisis de Centroamérica.

La retórica venezolana, en lo referente a Centroamérica, puede haber sentado diferencias en relación a la política norteamericana, pero las líneas estratégicas básicas permanecían iguales. Desde 1981 la oposición política criticaba al gobierno por su asistencia militar y por los programas de entrenamiento a favor del ejército salvadoreño. Un observador norteamericano minimizó dichas críticas, clasificán-

dolas de "ataques no documentados por parte de izquierdistas venezolanos". Al poco tiempo, Robert White, embajador de Estados Unidos en El Salvador afirmó que "por lo que sé esas cosas jamás ocurrieron" (la ayuda militar de Herrera a El Salvador). El compromiso de Venezuela es más bien entre democristianos". Sin embargo las autoridades venezolanas reconocieron veladamente la existencia de programas militares.

En enero de 1983 Thomas Enders, secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, dio un paso en falso. Con el propósito de refutar críticas de la prensa según las cuales la política norteamericana para América Latina no contaba con el apoyo de la región, Enders cometió una gafe sorprendente al admitir que militares venezolanos habían entrenado dos batallones de cazadores (infantería ligera) de El Salvador. Y agregó: "Venezuela sigue manteniendo instructores militares en dicho país". Relatos posteriores demostraron que el entrenamiento era realizado tanto en El Salvador como en Venezuela. El total de soldados entrenados era del orden de dos mil. Con ello Venezuela pasaba a ser, después de los Estados Unidos, el principal responsable por el en-

trenamiento de las fuerzas armadas salvadoreñas. Fuentes diplomáticas de Estados Unidos observaron que aunque Venezuela no quisiera ser vista como suplente de los Estados Unidos, su política en relación a El Salvador coincidía con la política norteamericana. Una de esas fuentes reveló: "Ellos están mucho más comprometidos que nosotros".

Operativo secreto

La AD evitó transformar ese posible escándalo en uno de los puntos de su campaña política —las encuestas de opinión indicaban que el partido tenía grandes chances de llegar a la presidencia en las elecciones de diciembre de 1983 y, por lo tanto, no le convenía correr el riesgo de ofender a las fuerzas armadas. Apesar de los desmentidos de Zambrano, el involucramiento militar con el ejército salvadoreño prosiguió durante toda la gestión de Herrera Campins. El operativo era realizado en completo secreto y en franca contradicción con los pronunciamientos públicos venezolanos a favor de la desmilitarización de la región y de negociaciones en el ámbito del proceso de Contadora.

La intervención del COPEI en El Salvador no terminó con su derrota en las elecciones de diciembre de ese año. En abril de 1984 se reveló que el Instituto Venezolano de Educación Popular (IVEPO) estaba llevando a cabo desde hacía tres años un programa de propaganda para los democristianos de El Salvador. El IVEPO, fundado por Aristides Calvani, ex ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Caldera y actual secretario general de la ODCA, concentra sus actividades en El Salvador. Además, el instituto ha colaborado con los partidos de centro derecha y con los militares salvadoreños a través de la Comisión Nacional de Planeamiento (CONARA), responsable por un progra-

ma de acción cívica y pacificación en los municipios de San Vicente y Usulután. Preparó una serial de TV para distribuir en América Latina y Europa, destinada a restaurar la imagen de las fuerzas armadas de El Salvador. A juicio del director de IVEPO en aquel país, esos programas "tratan de mostrar que el ejército tiene derecho de usar armas y que no es apenas el producto de un gobierno reaccionario, mientras los guerrilleros (izquierdistas) no tienen derecho a luchar y que los militares salvadoreños son la única fuerza armada legítima del país".

El operativo del IVEPO es sumamente sigiloso; se desconoce la identidad de sus 100 miembros y el origen de su presupuesto es un misterio. Sin embargo, un democristiano bien informado declaró que "no me sorprendería si el instituto estuviera siendo financiado, por lo menos parcialmente, por Estados Unidos". En mayo de 1984 Roberto D'Aubuisson y su partido de extrema derecha, ARENA, acusaron el operativo venezolano de ser una iniciativa de relaciones públicas, apoyada por la CIA, destinada a favorecer a Duarte en su reciente campaña presidencial. Las autoridades de la CIA coincidían con la estrategia del COPEI de reforzar la imagen de los militares a fin de asegurar la viabilidad de los democristianos de El Salvador.

El corte del petróleo a Nicaragua

Con respecto a Nicaragua, los actos de Venezuela hablaban más alto que sus eventuales palabras de simpatía. En setiembre del 82, tras dos años de rumores de corte, el gobierno de Herrera Campins suspendió los envíos diarios de siete mil barriles de petróleo correspondientes al gobierno sandinista, en los términos del Acuerdo de San José. Alegaron que los pagos de Nicaragua estaban atrasados. Sin per-

der tiempo, dirigentes de la izquierda venezolana criticaron el gobierno por utilizar el petróleo, una vez más, como arma ideológica. Pero muchos elementos de Acción Democrática se mostraron más tolerantes con la suspen-

mente destinado a Nicaragua, ya había advertido que "solo habrá una paz verdadera (en la región) con una democracia pluralista". Y resucitó el conflicto Este-Oeste con alusiones a la injerencia de "países que jamás tuvieron un



Venezuela suspendió el suministro de petróleo a Nicaragua, alegando que los pagos estaban atrasados

sión de los envíos, justificándola en razón de la realidad económica. Un alto jerarca del COPEI, experto en asuntos internacionales, admitió sin embargo, en forma oficiosa que la decisión había sido meramente política. "¿Usted cree", preguntó, "que Guatemala o Honduras están al día en términos de pagos? En Centroamérica nadie paga nada y Nicaragua ha sido la única discriminada".

En el correr de 1983 las declaraciones del gobierno venezolano en materia de política externa asumieron un tono abiertamente anticomunista. El ministro de Relaciones Exteriores definió lo que su país entendía por "busca de la paz en el contexto de Contadora". En setiembre de 1984 en las Naciones Unidas señaló que "la paz no tendrá necesariamente la libertad de Centroamérica, la paz se basa en la libertad". Durante su estadía en Cancún (México) para una reunión del Grupo de Contadora en julio de ese año, el presidente Herrera, en un mensaje clara-

vínculo significativo con la región y cuyo interés fue siempre tan remoto como su posición geográfica".

Por lo tanto, un análisis detallado de la política externa venezolana a partir de mediados de 1982 revela que el cambio de lenguaje y posición públicas fue más circunstancial que real. Aunque ciertas actitudes progresistas puedan haber agradado bastante a los latinoamericanos, los actos de Venezuela, menos divulgados, daban a entender a Washington que los Estados Unidos no habían perdido a su aliado.

Las premisas básicas de los tres años anteriores de régimen democristiano persistían: una visión bipolar del mundo que enfatizaba la lucha contra el marxismo; la necesidad de solapar a la izquierda revolucionaria en el Caribe y alrededores; y el continuo antagonismo en relación a Cuba, aunque la hostilidad pura y simple haya sido controlada. Herrera dedicó un esfuerzo considerable a la tarea de establecer una distancia retórica en relación

a la política de Washington para Centroamérica y deshacer cualquier apariencia de servilismo, pero siguió reconociendo que los intereses de Venezuela en la región eran paralelos a los de Estados Unidos. La reacción del gobierno a la invasión de Granada dejó claras dichas actitudes. Hasta el fin de su gestión, la esencia de la política externa venezolana permaneció intacta, solo había sido retocada su superficie.

Un crítico tibio

El Partido Acción Democrática demostró ser un crítico tibio e incoherente de la política externa del COPEI. Su falta de decisión para cuestionar al gobierno de Herrera Campins por haber sustituido la diplomacia progresista de Carlos Andrés Pérez se hizo evidente en el caso de Centroamérica. La reacción tenue de la AD se debió en parte a la tradición bipartidista de la política externa y, en parte, al predominio de los problemas económicos y políticos internos durante los años de la administración Herrera. La oposición de la AD solo reaccionó ante los errores más gritantes del COPEI. Por ejemplo, censuró al gobierno por su clamoroso partidismo en El Salvador. Por ejemplo, en el transcurso de 1981 Acción Democrática exigió, periódicamente, la suspensión de la ayuda a El Salvador hasta que hubiera negociaciones con el FMLN-FDR que incluía en la época algunos socialdemócratas aliados de la AD.

La armonía entre las posiciones de la AD y el COPEI quedó más clara aún en el caso de Nicaragua. En 1982, la Internacional Socialista, así como la AD, manifestaban dudas acerca de la orientación democrática del régimen sandinista. Aquel año, los burócratas del partido —generalmente más conservadores que Carlos Andrés Pérez— lograron boicotear la presencia de



Jaime Lusinchi, visto por Hugo

los sandinistas en la Conferencia de la Internacional Socialista promovida por la AD en Caracas, aunque el FSLN tuviese el status de observador en el movimiento. A mediados de 1983 el propio Carlos Andrés Pérez defendía, prácticamente, la misma línea en relación a Nicaragua que Rafael Caldera, candidato presidencial del COPEI. Pérez, sintiendo cierta responsabilidad personal por el régimen de Managua, se quejó que "el proyecto sandinista, que era un compromiso solemne ante el mundo, América Latina y el pueblo de Nicaragua, no se realizó".

La herencia de Lusinchi

En diciembre de 1983, Jaime Lusinchi, de Acción Democrática, obtuvo un triunfo estruendoso sobre Rafael Caldera, del COPEI, con 56% de los votos, contra 34%. El desempeño de la izquierda socialista fue menor que el de las previsiones más pesimistas; el Movimiento al Socialismo (MAS), tercera fuerza, obtuvo solo 4% de los sufragios. Lusinchi heredó un país sacudido por una serie de problemas internos. Con la caída de los precios de la OPEP, la prosperidad de los años 70 había desaparecido como por arte de magia. Los ingresos del Tesoro cayeron de 21 mil millo-

nes de dólares en 1981 a 17 mil millones, aun con la devaluación del bolívar. La economía había registrado durante cuatro años consecutivos un crecimiento cero o negativo. La industria funcionaba con una capacidad ociosa de 40%; el desempleo aumentó a 20%. En el área agrícola, 60% de los alimentos necesarios tenían que ser importados. El sistema capitalista gemía bajo el peso de una deuda externa de 35 mil millones de dólares, la cuarta mayor deuda de América Latina. La crisis financiera y una campaña contra la corrupción política arraigada recibieron la más alta prioridad.

Una actuación discreta

La atención exigida por esos problemas apremiantes relegó las cuestiones de política externa a un segundo plano. En los seis primeros meses de gobierno el presidente Lusinchi pasó todo el tiempo dedicado a la renegociación de la deuda, y por las dificultades que encontró para imponer al pueblo su programa de austeridad voluntaria. Venezuela rechazó la intromisión del FMI en sus problemas financieros, convencida que, dadas sus enormes reservas en dólares, los beneficios procedentes de préstamos y postergación de plazos no compensaban la pérdida de su autonomía.

En enero de 1984, una fuente de la AD previó que "una política externa discreta sería el precio a pagar por la implantación de una agenda interna populista". A juicio de los actuales dirigentes, la política interna del país permanece cautiva de sus relaciones financieras y económicas con Estados Unidos. Venezuela parece haber conquistado la confianza de sus acreedores norteamericanos, con los cuales mantiene 85% de la deuda. Y todo indica que surgieron problemas debido a la ausencia constante de Venezuela en las



Campaña electoral del presidente Lusinchí: es posible que las relaciones con Cuba se normalicen

reuniones recientes del Grupo de Contadora.

Además de la importante deuda con la banca norteamericana, el principal cliente del petróleo venezolano sigue siendo Estados Unidos, y la caída de los precios del petróleo ha otorgado más fuerza a Washington. Ante la extraña mezcla de ideología y *realpolitik* del gobierno Reagan, que premia a los amigos y sanciona a los enemigos, es evidente que el gobierno Lusinchí considera una torpeza ignorar los objetivos de la política externa norteamericana en Centroamérica y el Caribe.

Esos factores contribuyen a aplacar todo entusiasmo por la recuperación de la independencia que fue la marca del gobierno Pérez. No obstante su apoyo al Grupo de Contadora, la posición actual de Venezuela en lo referente a Centroamérica parece conservar su alineamiento a las directivas de Estados Unidos, aunque con ciertas críticas.

La ayuda técnica y el crédito dispensados tan generosamente en las épocas de prosperidad que

marcaron el gobierno Pérez y que prosiguieron bajo otra forma en la gestión de Herrera, han sido reducidos por la contención económica general. Simón Alberto Consalvi, ex ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno Pérez y actual secretario de la Presidencia dio a entender, en enero de 1984, que el gobierno actual daría énfasis a la cooperación y no a la ayuda porque "Venezuela ya no puede subsidiar el conflicto en Centroamérica". Dado que Venezuela no posee los recursos técnicos y humanos para un esfuerzo de cooperación de gran porte, ello implica una presencia menor en la Cuenca del Caribe. Consalvi también previó que el nuevo gobierno se preocupará menos con las cuestiones generales del Tercer Mundo y más con problemas regionales específicos.

Las actitudes de líderes eminentes de la AD en relación a Nicaragua son un ejemplo de la actual ambivalencia e inseguridad de la política venezolana para Centroamérica.

Manuel Peñalver, secretario general de la AD, representante del ala conservadora del partido, hablando por televisión en el mes de abril pasado, afirmó que "la AD no apoya al gobierno de Nicaragua sin restricciones o reservas". Y agregó: "no es posible que haya elecciones válidas con estado de sitio o cuando se suspendieron los derechos de las organizaciones de trabajadores".

De hecho, Venezuela reaccionó con moderación a las revelaciones realizadas en abril de 1984, de que la CIA había estado directamente involucrada en el operativo de minar los puertos nicaragüenses. Seis meses después, el ex presidente Pérez dejó trascender que su amistad personal con el ex sandinista Edén Pastora era más fuerte que su lealtad al régimen de Managua. A pedido de Pérez, el gobierno ofreció asilo al líder de la ARDE, quien había sido herido durante un intento de asesinato el día 30 de mayo de 1984. Entretanto, lo más importante es que el régimen de Lusinchí no ha vuelto

aún a suministrar a Nicaragua la cuota de petróleo a que tiene derecho en los términos del Acuerdo de San José. Hasta marzo de 1984 México suministraba la diferencia; después, resolvió también suspender esa cuota.

Las relaciones con Cuba y El Salvador

¿Cuáles son las perspectivas planteadas por Lusinchi a respecto de la política venezolana en relación a Centroamérica y el Caribe? Es muy posible que las relaciones con Cuba se normalicen durante su gestión. No obstante, detener la influencia cubana en la región continuará siendo uno de los objetivos principales.

Fuentes autorizadas de la AD ya han asegurado oficiosamente que el entrenamiento secreto de soldados salvadoreños va a terminar. Sin embargo, no hubo hasta ahora ninguna declaración pública en ese sentido.

En el proceso de Contadora, el laberinto de contradicciones de la política externa venezolana ha impedido que el país desempeñe un papel activo como el de México o Colombia. Como afirmó Rubén Carpio Castillo, senador por la AD: "Quien llega tarde al banquete no puede escoger su lugar en la mesa". El nuevo gobierno ha planteado públicamente una actitud de apoyo a Contadora, pero los líderes de la AD se mantienen discretos en cuanto al real potencial del Grupo para llegar a una solución negociada del conflicto en la región.

En forma reservada reconocen que cualquier éxito futuro del Grupo de Contadora dependerá de la disposición de Washington de apoyarlo con sinceridad. Isidro Moráles Paúl, ministro de Relaciones Exteriores, cuyas declaraciones sobre Centroamérica llegan al borde de la banalidad, admitió recientemente, tras mantener conversaciones con el Departamento de Estado norteamericano, que "en el mo-

mento, los factores que permitirían al Grupo de Contadora formular un acuerdo pacífico entre las partes en litigio simplemente no existen". Posteriormente, presionado en el sentido de esclarecer dicha afirmación, Moráles eludió el tema. Alegando que sus comentarios habían sido mal interpretados, negó que sus conversaciones en Washington hubieran sido negativas. No obstante, la indiferencia en relación al proceso de Contadora ha caracterizado la gestión de Lusinchi.

En un análisis retrospectivo, Carlos Andrés Pérez parece más una excepción que un pionero. Venezuela no tiene una fuerte tradición de no alineamiento internacional, ni una izquierda institucionalizada a la cual deba agradar, como es el caso de México. Las premisas ideológicas de la Acción Democrática, fundamentalmente centrista, aliadas al fuertísimo mandato que el partido recibió en diciembre de 1983, facilitaron la tolerancia en relación a todo lo que Estados Unidos decida hacer, excepto una intervención militar directa.

Al considerar la atención superficial que el gobierno Lusinchi ha dado hasta ahora a la política externa, es difícil vaticinar quien, en la administración, ejercerá influencia más fuerte en las decisiones futuras. Tanto la Constitución como la tradición venezolana asignan al presidente una enorme libertad de acción en el área de las relaciones internacionales. Pero Lusinchi, pese a haber tenido experiencia formal en asuntos externos como miembro de importantes comisiones del Congreso y del partido, no se muestra inclinado a asumir una actitud decidida frente a los problemas de la región.

Falta saber el papel que desempeñará Carlos Andrés Pérez, viejo estadista de la AD y embajador oficioso ante el Tercer Mundo y si se le podrá comparar con el ex presidente Luis

Echeverría, de México, durante la gestión de José López Portillo. Como vicepresidente de la Internacional Socialista y por sus numerosos vínculos en el exterior, Carlos Andrés Pérez tendría el prestigio necesario para ejercer un papel destacado si se lo permiten las circunstancias. El ya está atento a las elecciones presidenciales de 1988, en las cuales podrá ser candidato nuevamente y ha visitado varios países con el objeto de promover lo que piensa a respecto del nacionalismo y la solidaridad latinoamericanas.

Mientras persistan los actuales problemas económicos y fiscales, Venezuela seguirá siendo influida por los conservadores y por los ministerios de Petróleo, Economía y Hacienda, así como por el director del Banco Central y los lobbies del sector privado, la FEDECAMARAS. La superconservadora policía secreta (DISIP) también podría ejercer alguna influencia derechista. Es previsible que sectores poderosos del ala conservadora de la AD insistan en el viejo objetivo de combatir la influencia cubana.

Con reservas de 11 mil millones de dólares y un programa de austeridad adoptado voluntariamente, Venezuela está en mejores condiciones que cualquier otro país latinoamericano de cumplir su promesa de pagar la deuda externa "hasta el último centavo", mientras resuelve su crisis política. Si se serenaran los problemas internos, el país podrá desempeñar un papel más importante en la solución del conflicto centroamericano. El ala progresista de la AD sabe que su prestigio en el exterior depende de cierta dosis de nacionalismo tercermundista. Por lo tanto, Washington no tiene motivos para concluir que la actual pasividad diplomática de Caracas significa necesariamente la aprobación venezolana en caso de una intervención militar de Estados Unidos.

Africa

Sierra Leona

La corrupción extrema

El contrabando y el mercado negro llegaron a tal punto que más de la mitad de la economía de esa ex colonia inglesa funciona hoy en forma clandestina

Carlos Castillo

Desde 1982, los cerca de cuatro millones de habitantes de la República de Sierra Leona dividen sus atenciones entre los escándalos de corrupción y apuestas sobre la sucesión del presidente Siaka Stevens, quien oficialmente cumplió 80 años, pero según intrigas palaciegas ya pasó de los 85. Tanto los escándalos como la lotería de la sucesión tienen en común el hecho de que ninguno ha llegado hasta ahora a resultados prácticos.

El primer escándalo que conmovió seriamente el prestigio del presidente —que ejerce el cargo hace 16 años— fue conocido como *vouchergate*.¹ Las investigaciones oficiales apenas habían comenzado cuando estalló otro caso de corrupción que la prensa de Freetown denominó *squandergate*. Ninguno de esos dos escándalos había sido investigado hasta las últimas consecuencias ni los más altos funcionarios públicos habían logrado probar su inocencia, cuando surgió un nuevo problema, con denuncias de abuso de poder por parte de altos funcionarios del gobierno Stevens. Es el caso de los diamantes.

Según un informe confidencial del Banco Mundial, Sierra Leona es el régimen más corrupto de Africa, superando incluso

a Zaire, cuyo gobierno ha sido llamado la "cleptocracia Mobutu". La economía del país entró en colapso. La política interna depende exclusivamente del estado de ánimo del presidente, llamado *Pa Shaki* por sus adeptos. La administración pública llegó a tal grado de desorganización que hoy lo único que funciona realmente en el país es el gobierno paralelo, dominado por la influyente élite de siete mil comerciantes de origen libanés, dueños absolutos del mercado negro.

Funcionarios del Banco de Sierra Leona (estatal) admiten que 80% de las importaciones y

70% de las exportaciones del país son realizadas a través del mercado paralelo. Según las mismas fuentes, más de la mitad del PNB nacional circula clandestinamente, en una compleja estructura ilegal destinada a evitar el pago de tasas e impuestos al gobierno, que fue obligado en varias oportunidades a recurrir a préstamos de los comerciantes libaneses para pagar cuentas externas vencidas.

Uno de los casos más conocidos de corrupción y que se cuenta como anécdota en Freetown ocurrió en 1983. En un momento en que era más aguda la escasez de pescado, el principal pro-



El presidente Siaka Stevens surgió como un nacionalista pero terminó comprometido con los neocolonialistas

¹ Voucher en inglés significa vale.

ducto de la dieta popular, los japoneses donaron una flota completa de pesqueros al gobierno de Sierra Leona. Los funcionarios nipones que viajaron a Freetown a entregar los barcos aún estaban en el hotel sin haber regresado a Tokyo cuando todo el equipo donado fue vendido a precios bajísimos a los mismos grupos económicos que retenían el pescado con fines especulativos. Los japoneses partieron sin poder creer lo que habían visto.

El gueto de los ex-esclavos

Sierra Leona fue un país creado artificialmente por el sistema colonial europeo en el siglo XVIII. El primer blanco que desembarcó en el accidentado litoral de la región fue el navegante portugués Pedro Cintra quien en 1462 fue atraído por el ruido del mar al golpear contra las rocas de la costa. Le pareció semajante al rugido de un león y bautizó el país como Sierra Leona porque por encima de la playa surgía en el horizonte una cadena de montañas. Cintra le dio el nombre y partió.

Tres siglos después el líder abolicionista inglés Granville Sharp resolvió llevar a África a un grupo de 1.200 ex-esclavos negros, discriminados dentro del Imperio Británico tras haber conquistado la libertad. Sharp compró por 60 libras un área de 250 km² propiedad de grupos étnicos instalados hacia siglos cerca del litoral. Los ex-esclavos fundaron Freetown (ciudad de la libertad) y crearon una empresa, la *Sierra Leone Company*, organizada como cooperativa. Pero los nuevos habitantes no conocían la región y comenzaron a ser hostilizados por los nativos, temerosos de que los ex-esclavos se apoderasen de otras tierras.

En 1790, las enfermedades, las guerras y las dificultades económicas habían reducido el núcleo primitivo a menos de 50 personas. En esa época llegó una

nueva tanda de ex-esclavos, provenientes, esta vez, de Estados Unidos y el Caribe. Por esos años Inglaterra descubrió que el refugio soñado por Granville Sharp podría ser transformado en un lucrativo "depósito" de ex-esclavos llenos de reivindicaciones que comenzaban a molestar a sus ex-amos británicos. En 1808, cuando el número de extranjeros ya había llegado a cerca de 30 mil, la *Sierra Leone Company* quebró porque sus ideales cooperativistas no lograron soportar el violento asedio de los intereses colonialistas. Sierra Leona pasó a ser administrada por la Corona, que continuó depositando a los "indeseables" del imperio en el puerto de Freetown.

A fines del siglo XIX los blancos empezaron también a llegar en grandes cantidades porque los colonos pasaron a manipular a los ex-esclavos con el objeto de debilitar a las poblaciones nativas. A esa altura los ex-esclavos ya llegaban a 70 mil personas, de los más variados orígenes y constituían una comunidad que pasó a ser conocida como los "criollos". La diversidad cultural era tan grande que a fines de siglo se hablaban casi 100 lenguas diferentes en un país de 71 mil km².

Esa diversidad y los consecuentes choques de intereses fueron creados y estimulados por los colonos británicos para implantar su dominio sobre la región. Los "criollos" pasaron a ser los intermediarios entre los blancos y los nativos, manipulados a su vez hasta que entraron en choque unos contra otros, principalmente los grupos del altiplano norteño, contra los grupos del litoral, en el sur. *Dividir para gobernar* fue, también en Sierra Leona, la regla de oro de los ingleses, que dejaron el comercio con los descendientes de ex-esclavos mientras la agricultura permanecía en manos de los nativos de las etnias *temme*, *mende* y *limba*. A principios del siglo XX, los "criollos" empeza-

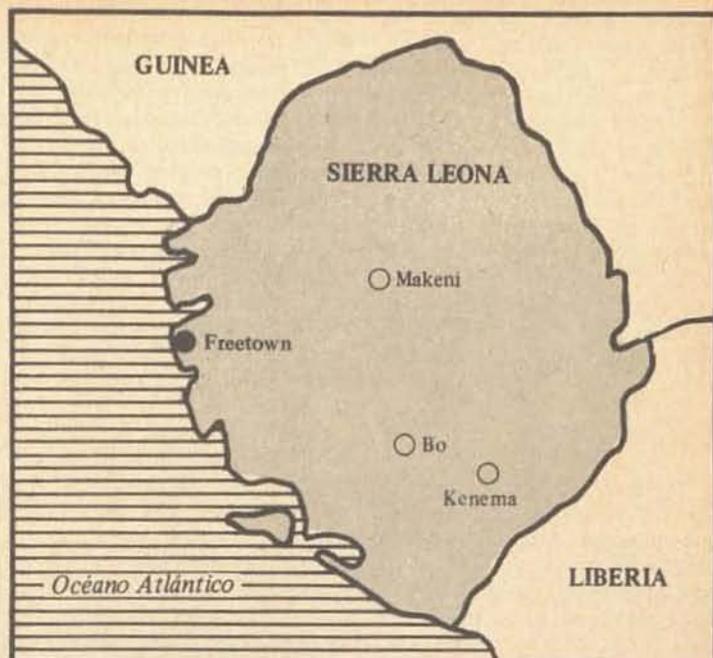
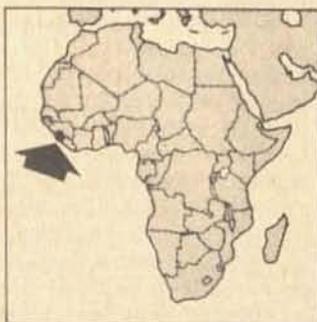
ron a perder posiciones en el comercio a favor de hombres de negocios de origen musulmán recién llegados, que comenzaron a instalarse en la región de Freetown. A partir de entonces los ex-esclavos pasaron a convertirse en funcionarios públicos.

Los movimientos independentistas

Fueron los "criollos" quienes organizaron el primer movimiento pro-independencia de Sierra Leona en la década del 30, bajo el liderazgo de un periodista, Wallace Johnson, que fue también uno de los pioneros de la sindicalización de los trabajadores negros. El movimiento fue severamente reprimido por las autoridades coloniales, que utilizaron una vez más con eficiencia el arma del divisionismo. A través de la concesión de privilegios favorecieron a un sector de los "criollos" para neutralizar a los autonomistas. En la década del 50, cuando la Corona empezó a preparar la transición hacia la independencia, el grupo más próspero de ex-esclavos se opuso al fin del colonialismo directo, llegando incluso a luchar en la justicia inglesa hasta 1961 en favor del mantenimiento del *status* de protectorado británico.

El problema es que los "criollos" constituían cerca de 2% de la población y no querían perder las posiciones conquistadas en la administración pública, que inevitablemente pasarían a estar controladas por políticos ligados a los grandes grupos étnicos locales cuando se realizasen en Sierra Leona las primeras elecciones directas. Y fue justamente lo que ocurrió en 1962. El sureño Milton Margai fue elegido primer ministro un año después de la independencia. Margai estaba comprometido con los ingleses y con los "criollos", sin hablar de la comunidad de comerciantes libaneses. Ello provocó una violenta reacción del dirigente norteño

Sierra Leona - Área: 71.740 km²;
 población: 3.570 mil hab.;
 capital: Freetown (295 mil hab.
 en 1977); importaciones: 327
 millones de dólares (1980);
 exportaciones: 152 millones de
 dólares (1981); un médico por 17
 mil hab.; 76% de analfabetismo
 entre hombres; esperanza de
 vida: 47 años.



Siaka Stevens, quien rompió con el Partido Popular (SLPP) y fundó el Congreso del Pueblo Unido (*All People's Congress - APC*).

Milton Margai falleció en 1964 y fue sustituido por su hermano Albert, cuya preocupación principal fue alejar a los "criollos" de la administración pública para abrir espacio a sus adeptos del grupo *mende*, del sur. Albert Margai implantó la corrupción como método de gobierno y la represión sanguinaria como sistema oficial para lidiar con la oposición y los desconformes. Eso llevó a los "criollos" a apoyar masivamente el APC de Stevens, que ganó las elecciones de 1967 con una plataforma reformista. Pero Stevens no llegó a asumir el poder. Fue depuesto por un golpe militar liderado por un general sureño con el apoyo de los ingleses, de los comerciantes libaneses y de una gran mayoría de los *mende* que temían represalias si los nortños del grupo *temme* ocupasen cargos en la administración pública en Freetown.

Stevens se exilió en Guinea donde comenzó a organizar un ejército guerrillero, mientras en la capital de Sierra Leona los militares promovían nada menos que tres golpes entre 1967 y 1969. La última conspiración fue organizada por jóvenes oficiales que autorizaron el regreso de Stevens antes que él tuviera oportunidad de usar a sus guerrilleros.

Pero la vuelta del líder del APC no fue fácil. Los *mende* del sur continuaban desconfiados. La élite de los "criollos" no quería ni oír hablar de reformas, los comerciantes libaneses amenazaban con represalias si sus privilegios fuesen tocados y los ingleses consideraban que las ideas reformistas y socializantes del líder del APC eran un peligro. Stevens logró asumir la presidencia pero tuvo que contratar soldados de Guinea para su guardia personal, pues pasó a recibir casi diariamente amenazas de muerte. En 1971 sufrió dos tentativas de asesinato el mismo día.

En el plano económico, el go-

bierno nacionalizó la explotación forestal, organizó la producción agrícola y aumentó la participación del Estado en la compañía encargada de explotar diamantes. Hubo una mejora acentuada del nivel de vida y por primera vez desde la independencia no faltó comida durante mucho tiempo.

Estas fueron algunas de las razones que llevaron a los leoneses a votar masivamente al APC en las elecciones de 1976. Pero la oposición no se rindió. Con la utilización inteligente de antiguas rivalidades, pasó a promover atentados y rebeliones que llevaron al país a una situación casi caótica. Sin controlar totalmente la economía, Stevens resolvió contrarrestar políticamente proponiendo la formación de un partido único, como tabla de salvación frente al histórico divisionismo implantado por los ingleses. El partido único fue aprobado en un plebiscito y a partir de 1978 el APC pasó a ser la única organización legal del país. Pero el remedio de Stevens no dio re-

sultados. El APC ya tenía una organización frágil antes de convertirse en partido único y se tornó sumamente inestable cuando pasó a absorber a todos los militantes de los partidos de oposición que fueron ilegalizados. Las rivalidades internas pasaron a ser estimuladas por la élite libanesa y por los políticos ligados a intereses colonialistas, que usaron la corrupción como el arma más eficaz para acabar con el idealismo de Siaka Stevens.

El poder paralelo

No es ningún secreto en Freetown el hecho de que existe en el país un poder paralelo que en ciertos aspectos es incluso más poderoso que el gobierno legal. Ninguna decisión oficial es llevada a la práctica sin el consentimiento y la aprobación de Jamil Said Mohamed, el empresario más poderoso de Sierra Leona y líder de la influyente comunidad de siete mil comerciantes de origen libanés. Casi todo el comercio mayorista y minorista del país está en manos de los libaneses que empezaron a instalarse en Freetown en la década del 20.

Jamil llegó al extremo de contratar una guardia personal de

casi 250 hombres, todos de origen árabe. Esa guardia es mayor y está mejor equipada que la del propio presidente Stevens. Los intereses económicos de Jamil van desde diamantes a aviación civil, pesca, turismo, bancos, importación y exportación, comercio mayorista y construcción civil. Su imperio es tan grande y tan poderoso que el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) resolvió investigarlo debido a la enorme influencia que ejerce sobre las finanzas de Sierra Leona.

En 1960, Jamil Said Mohamed era un camionero, hijo de libaneses y de una familia del grupo étnico *madingo*. Su primera actividad fue el comercio de diamantes y se convirtió rápidamente en el mayor contrabandista de piedras preciosas del país. A ello se debe que su influencia no haya cesado de crecer a punto de que ejerce actualmente un control virtual sobre los cuatro sectores económicos más importantes de Sierra Leona. En diamantes, él es el principal accionista de la *Precious Metals Marketing Company* (PMMC) que domina el sector e incluye la participación estatal; en el sistema bancario, es director y accionista mayoritario del *International*

Bank for Trade & Industry (IBTI), conjuntamente con sus dos hijos y una empresa libanesa llamada *Jamal Banks Trust*; en el sector pesquero Jamil es director de la *Sierra Fishing Company*, empresa asociada a intereses franceses, soviéticos, españoles y al gobierno de Sierra Leona; y en el sector comercial el empresario libanés controla la *National Trading Company* (NTC), con otro compatriota, Tony Yazbeck.

A través de sus empresas, establecidas legalmente, el "presidente paralelo" supervisa la amplia red de actividades al margen de la ley y fuera del control estatal. Desde sus oficinas en la calle Bathurst en Freetown y en la Conduit Street en Londres, Jamil (que posee un pasaporte diplomático) controla incluso la importación de petróleo, tiene el monopolio de la fabricación de explosivos y está invirtiendo en seguros. Es también dueño de compañías pesqueras en Marruecos, Guinea y otros países de África Occidental. Sus empresas tienen subsidiarias en Estados Unidos, Líbano, Alemania y Holanda.

La economía clandestina

Según cálculos de especialistas europeos el contrabando anual de diamantes, oro y pescado llega a la suma de más de 150 millones de dólares. De acuerdo con el gobierno leonés, en 1980 las exportaciones de piedras preciosas aportaron al país 80 millones de dólares. En el 81 esa cifra cayó a 30 millones, bajando más aún en el 82 cuando llegó a 18 millones de dólares. En 1984, estimaciones no oficiales indicaron que la recaudación llegó a la suma ridícula de 14 millones de dólares.

A nivel del comercio y del consumo popular, quienes controlan el mercado negro tienen el dominio virtual sobre todo lo que es comprado y vendido. En enero de 1984 la única fábrica



El vicepresidente Francis Minah es el favorito en la sucesión

de cerveza del país dejó de funcionar por falta de dólares para importar materia prima. Como resultado, al día siguiente del cierre todos los bares y restaurantes de Freetown recibieron copiosas provisiones de cerveza importada. No llegó a haber escasez, lo que indica que los contrabandistas ya sabían que la empresa iba a cerrar. Pero el precio del producto importado era el doble que el de la cerveza nacional.

Oficialmente, los precios son controlados y establecidos por el gobierno. Pero en la práctica el sistema no funciona. Todos los aumentos, antes de ser anunciados, llegan a conocimiento de los especuladores, que compran todo lo que pueden, provocando escasez y obligando después a los consumidores a pagar en el mercado negro precios mucho más elevados. En el caso del abastecimiento de pescado, la empresa controlada por Jamil Mohamed compra el producto a los pescadores y después lo revende a precios que llegan a ser 1.000% más elevados.

Sin embargo, el sistema más fantástico de mercado negro fue montado con la venta de arroz. Es prácticamente imposible obtener el cereal por las vías normales. La situación se hizo tan crítica que el gobierno empezó a pagar parte de los salarios de los funcionarios públicos y de los diputados en bolsas de arroz. Al día siguiente al pago de los salarios ese arroz ya estaba siendo vendido en el mercado negro.

La evasión generalizada de impuestos redujo drásticamente el presupuesto del gobierno. En verdad, los únicos asalariados que están recibiendo en día son los militares. Los diplomáticos acreditados en el exterior pasan hasta tres meses sin recibir los sueldos y los jubilados no reciben sus pensiones desde octubre de 1983. La deuda externa del país fue calculada en 1979 por el Banco Mundial en 300 millo-

nes de dólares, casi la mitad por concepto de intereses. Pero según fuentes no oficiales, el endeudamiento es bastante más elevado y puede pasar de los 500 millones de dólares. El último préstamo concedido por el FMI en febrero de 1984 fue de 54 millones de dólares distribuidos en cuatro cuotas. La primera, de 10 millones, fue utilizada casi exclusivamente en el pago de deudas vencidas. Del resto, 690 mil dólares fueron usados para financiar la industria local, 200 mil dólares en una fábrica de cemento y 450 mil dólares para reactivar la industria e importar materias primas y petróleo. Como el

en Sierra Leona a partir del comienzo de la década del 70 y fue básicamente una forma usada por los sectores conservadores para minar el proyecto reformista apoyado por Siaka Stevens al principio de su gobierno. Dicho proyecto era popular porque prometía una serie de beneficios que el periodo colonial negó sistemáticamente. *Pa Shaki* y su APC representaban, sobre todo, la posibilidad de afirmación de valores nacionales, a pesar de que, en determinado periodo, ellos estuvieron más próximos de los *temme* del norte que de los *mende* del sur. Pero de cualquier forma estaban más vinculados a



Casi todo el abastecimiento de alimentos se hace al margen de la ley

mercado paralelo absorbió gran parte del dinero que sobró del pago de las deudas, el FMI atrasó la liberación de las parcelas restantes, lo que nuevamente llevó al presidente Stevens a una situación dramática.

La sucesión de escándalos

El sistema de corrupción institucionalizada comenzó a crecer

los valores nacionales que a las costumbres importadas por los ingleses y más tarde por los comerciantes libaneses.

En un país donde la unidad nacional fue siempre una ficción, y en el que la multiplicidad de intereses fue siempre usada por los colonizadores para lanzar a unos contra otros, la corrupción fue el recurso más reciente para impedir el fortalecimiento de la

conciencia nacional. Cuando Sika Stevens llegó al poder, ni él ni su partido tenían la suficiente madurez política para manejar simultáneamente las aspiraciones nacionales y el complicado juego de la economía y los intereses mercantiles. La consecuencia fue que la oligarquía empresarial fue minando lentamente el proyecto reformista, hasta desvirtuarlo a través de la corrupción.

En 1980, el joven y ambicioso ministro de Finanzas Alfred Akibo-Betts resolvió abrir "la caja de Pandora" del mercado negro, del gobierno paralelo y de la evasión impositiva. *Mr Clean* (el señor limpieza) como pasó a ser llamado, denunció que cinco ministerios se habían convertido en verdaderos reductos de la corrupción, incluyendo prestación simulada de servicios multimillonarios que nunca fueron realizados.

Las denuncias de Akibo-Betts involucraron desde políticos de la capital hasta jefes de grupos tribales del interior. Las acusaciones que formuló provocaron impacto, no tanto por las revelaciones en sí mismas, pues los hechos ya eran de conocimiento público, sino por la audacia de quien las había formulado.

Treinta y ocho días después del escándalo provocado por sus denuncias el ministro de Finanzas tuvo que huir del país y exiliarse en Londres. Colocado en una posición muy incómoda por las denuncias, el presidente Stevens nombró tres comisiones para investigar el escándalo, conocido en Freetown como el *vouchergate*: nada menos que seis millones de dólares en vales habían sido emitidos a nombre de casi 100 altos funcionarios que nunca rindieron cuentas de lo que recibieron. En el interior del país también fueron descubiertos escándalos, conocidos como *squandergate*. Consistían, básicamente, en la contratación

de obras públicas que nunca pasaron del papel.

Más de dos mil personas de todas las capas sociales fueron citadas en las investigaciones de las tres comisiones creadas por Stevens a mediados del 82, casi dos años después del inicio de la cruzada moralista de Akibo-Betts. Los informes fueron concluidos en diciembre del 83, pero el presidente anunció las sanciones recién en octubre del 84. Noventa y cinco funcionarios fueron destituidos pero las conclusiones generales anunciadas por el gobierno fueron decepcionantes. No fue sancionada ninguna figura importante y solo seis de los 400 acusados devolvieron el dinero retirado al gobierno. Y lo peor fue que varios sospechosos denunciaron haber sobornado a miembros de la comisión sumariante. El resumen general anunciado por el diario *New Citizen* de Freetown fue lacónico: "No fueron tocados ni el mercado negro ni el contrabando, ni la corrupción ni el gobierno paralelo".

El último escándalo que conmovió a los ya escépticos leoneses compromete a personajes conocidísimos. En octubre del 84 la *British Petroleum* vendió las acciones que tenía en la *National Diamond Mining Co.* (NDMC) a la *Precious Minerals Marketing Co.* de Jamil Said Mohamed. La *Precious* cuenta asimismo con la participación de Tony Yazbeck, del gobierno y de 46 accionistas privados, en su mayoría libaneses. Pero lo que provocó mayor polémica no fue la composición accionaria ni las dudas sobre la participación del gobierno en la empresa. Lo grave es que ella pasó a tener total libertad en el mercado externo, vendiendo diamantes y oro en el mercado mundial sin ningún control del gobierno de Freetown. Las transacciones realizadas ni siquiera son controladas por el Banco de Sierra Leona. Así, el llamado gobierno paralelo avanzó más aún en su control de la economía.

Lotería de la sucesión

Desde 1983 los medios políticos de Freetown aguardan la noticia del abandono del cargo por parte del presidente Stevens. Todos los discursos oficiales son cuidadosamente analizados en busca de pistas sobre la sucesión. Pero *Pa Shaki* no ha hecho ningún esfuerzo para acabar con el "suspense" político.

En este momento, los principales candidatos a la sucesión son los vicepresidentes Sorie Ibrahim Koroma y Francis Mischek Minah. El último de ellos es el más ambicioso y ha maniobrado en los bastidores para aparecer como la mejor opción cuando Stevens renuncie. Pero es casi seguro que Minah provocará fuertes resistencias dentro del partido a causa de su autoritarismo. Otro político bastante conceptuado es el actual ministro de Finanzas, Salia Juso Sherieff, muy vinculado a la comunidad financiera y respetado por los banqueros internacionales. Sherieff sería el hombre ideal para el FMI, pero su base política interna es débil.

Entre los militares, el oficial más en evidencia es el comandante del ejército, mayor general Joe Saidu Momoh, quien según algunos rumores habría adoptado recientemente una actitud dura en relación a la corrupción en el gobierno. Los suboficiales también manifestaron críticas a Stevens en reuniones realizadas en octubre y noviembre pasados en los cuarteles de Wilberforce, en los alrededores de Freetown. Pero ninguno de ellos tiene condiciones de promover un levantamiento militar contra Stevens. Pero si el presidente muere en ejercicio del poder o es obligado a dejar el cargo por enfermedad, es posible que el ejército resuelva intervenir para acabar con la inevitable lucha por la sucesión, al igual de lo que ocurrió en Guinea, después de la muerte de Sekou Touré.

Pretoria extiende el bloqueo político

El gobierno de ese pequeño país incrustado dentro del territorio sudafricano enfrenta enérgicas presiones del *apartheid* para firmar un tratado de no agresión

A partir del pasado mes de setiembre, Maseru, capital de Lesotho, pasó a vivir un clima de víspera de una invasión militar. Los miembros del gobierno y del Partido Nacional Basotho (BNP) sintieron la presión sudafricana crecer con tanta intensidad que se convencieron de la inminencia de un colapso econó-

mico e hicieron un llamamiento dramático al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Además de aumentar las tradicionales dificultades burocráticas para la entrada y salida de ciudadanos del pequeño reino de 30 mil kilómetros cuadrados, las autoridades sudafricanas comenzaron a aprehender en la fronte-

ra los productos importados por Lesotho, tornaron más lentas las remesas de dinero de los casi 400 mil trabajadores emigrantes empleados en la región de Ciudad del Cabo, amenazaron boicotear un proyecto de irrigación imprescindible para la economía de esa pequeña nación y, finalmente, insinuaron que solo los opositores del primer ministro Leabua Jonathan podrían ingresar a Sudafrica como turistas o inmigrantes.

La violencia de las presiones ejercidas por el gobierno de Pretoria tiene por objetivo doblegar la resistencia de Jonathan contra la firma de un acuerdo de no agresión, semejante a los que fueron suscritos por Sudafrica con Suazilandia y Mozambique. Pretoria pretende impedir, a través de dicho acuerdo, que refugiados antirracistas vinculados al Congreso Nacional Africano (ANC) vivan en Maseru. Otro blanco del "operativo estrangulamiento" deflagrado por el *apartheid* es la política externa independiente de Jonathan, quien estableció relaciones diplomáticas con países socialistas como China, vinculó a Lesotho a la Conferencia de Coordinación del Desarrollo Económico de Africa Austral (SADCC) —integrada por gobiernos antirracistas— y trata de mantener la antigua tradición de territorio neutral para perseguidos por problemas raciales.

Desde setiembre las autoridades de Lesotho empezaron a admitir que el bloqueo sudafricano puede tornarse insoportable. El pequeño reino está totalmente rodeado por Sudafrica. No tiene acceso al mar, todo su comercio exterior pasa por el poderoso vecino, importa diez veces más de lo que exporta y todo su sistema financiero está atado a la banca de Pretoria. Lesotho apenas logra equilibrar su presupuesto en razón de las remesas de dinero procedentes de los ahorros de los trabajadores



El reino de Lesotho, con 1.370.000 hab. está totalmente rodeado geográficamente y económicamente, por el régimen de Pretoria. No se tiene certeza si el primer ministro Leabua Jonathan logrará soportar el bloqueo que ya empieza a tornarse asfixiante

emigrantes que constituyen 45% de la fuerza de trabajo del país.

Operativos de comando y asesinatos

Sudáfrica interviene abiertamente en la política interna de Lesotho desde 1970, estimulando movimientos políticos disidentes siempre que la posición oficial en Maseru obstaculiza sus intereses. En 1977, Pretoria cerró las fronteras en represalia al no reconocimiento por parte de Lesotho de la "independencia" del bantustán Transkei. Y en el 82 las tropas sudafricanas pasaron a hostilizar militarmente al gobierno del reino a través de invasiones tipo comando, atentados terroristas y asesinatos de dirigentes políticos del BNP.



El gobierno y el pueblo de Lesotho tratan de mantener la tradición de "nación de refugiados"

El bloqueo sudafricano provocó una profunda reorganización de los grupos políticos de Lesotho. El primer ministro Leabua Jonathan, que asumió el poder en el 70 a través de un golpe de Estado, a pesar de ser anticomunista pasó a alinearse cada vez más con los gobiernos revolucionarios de África Austral. En contrapartida, el Partido del Congreso Basotho (BCP), inicialmente antirracista, sufrió crisis internas

y su líder Ntsu Mokhele es actualmente un aliado de Pretoria.

El cambio de actitud de Jonathan le dio popularidad dentro del país, en la medida en que justificó su independencia en relación a Pretoria para mantener el concepto de "nación de los refugiados" en vigencia desde el siglo pasado, cuando el rey Moshoeshe lideró la resistencia en las montañas contra ataques de colonos blancos racistas que deseaban capturar trabajadores negros fugitivos. Para el primer ministro, ceder a las presiones del *apartheid* significa hoy traicionar la historia de Lesotho. Jonathan logró resistir en el pasado, —a pesar de la disparidad de fuerzas— gracias a los llamamientos a la conciencia moral de los países

miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) que ayudaron al pequeño reino, menor que Suiza, como forma de contrarrestar los poderosos vínculos entre las trasnacionales del Viejo Mundo y el *apartheid*.

La presión se hizo más aguda en agosto y setiembre pasados, cuando Sudáfrica aprehendió durante algunas semanas un cargamento de armas compradas por Lesotho en Inglaterra e Italia.

Trascendió enseguida que la policía de Pretoria pasó a exigir, además del pasaporte, el carnet de miembro de la Alianza Democrática Basotho (BDA) a todos los ciudadanos de Lesotho que ingresaran a territorio sudafricano. La BDA es un partido anticomunista de oposición a Jonathan, liderado por el exministro del Exterior Charles Molapo quien es considerado un hombre de confianza del ministro de Relaciones Exteriores sudafricano, Roelof "Pik" Botha.

Disminuir la dependencia energética

La situación empeoró cuando Pretoria amenazó con boicotear los planes de Lesotho para desarrollar un proyecto hidrográfico en aguas del río Senqu, que corre en el altiplano hacia el río Orange en Sudáfrica. Dicho proyecto debe costar cerca de mil doscientos millones de dólares y al entrar en funcionamiento permitirá a Lesotho vender agua a la región industrial de la Ciudad de El Cabo. A partir de 1994 esa importante ciudad sudafricana agotará todas sus posibilidades de abastecimiento autónomo, según recientes investigaciones técnicas.

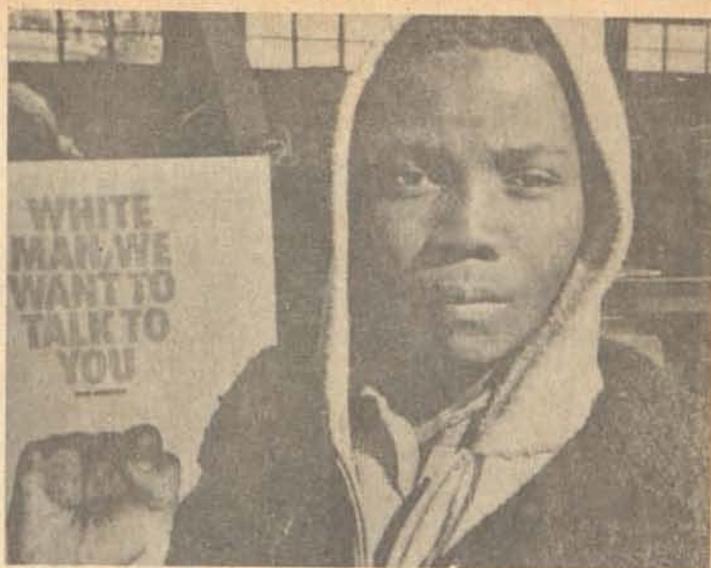
A parte de ello la utilización de las aguas del río Senqu ampliará el sistema de irrigación del altiplano de Lesotho y permitirá asimismo la construcción de usinas hidroeléctricas que atenuarán la dependencia energética casi total del reino en relación a Sudáfrica. Varios países europeos ya han demostrado interés en suministrar los créditos y financiamientos necesarios a la realización de la obra que, por primera vez en la historia de Lesotho creará condiciones concretas para disminuir el estrangulamiento económico del país por parte de su poderoso y agresivo vecino.

Pero el problema es que el proyecto es inviable sin la parti-

cipación sudafricana, ya que se trata de recursos naturales localizados en un área fronteriza y que, por las leyes internacionales, solo se pueden explotar en régimen de cogestión. Y ahí entra la presión de Sudáfrica, que trata de aprovecharse de la necesidad ajena para obtener logros políticos que le sean ventajosos. En rigor, el gobierno de Pretoria no necesita un pacto de no agresión con Lesotho. El *apartheid* ha demostrado en oportunidades anteriores que sus fuerzas militares pueden entrar y salir del reino en el momento que les plazca en razón de la enorme disparidad de efectivos y equipos. Los refugiados del ANC ya saben que se les vigila permanentemente desde hace mucho tiempo y que, por lo tanto, no pueden contar con el territorio de Lesotho como base para operativos militares en Sudáfrica.

Usar la fuerza económica

Las presiones en favor del pacto de no agresión son, por lo tanto, eminentemente políticas e integran la llamada estrategia de la "constelación de estados", a través de la cual Pretoria pretende utilizar su poder económico sobre los vecinos más débiles y dependientes para alejar lo más posible de sus fronteras a cualquier núcleo de acción guerrillera del ANC. Además de Lesotho, Botswana y Zimbabwe también enfrentan el mismo tipo de presiones económicas. Sin embargo el caso del pequeño reino es más dramático porque está totalmente rodeado, geográfica y económicamente, por el régimen de Pretoria. La resistencia de Jonathan a la firma del acuerdo es un precedente peligroso para el presidente sudafricano P. W. Botha, porque amenaza todo el juego de Pretoria. Si un país pequeño y enclaustrado logra evitar ese difícil paso diplomático, otros países de la región también pueden sentirse fortalecidos.



Los trabajadores de Lesotho emigrados a Sudáfrica podrán quedar cesantes si no logran probar que son miembros de la BDA

Los medios políticos de Maseru no tienen certeza si el primer ministro Leabua Jonathan va a conseguir soportar el cerco que ya empieza a tornarse asfixiante. El ministro de Relaciones Exteriores del reino, E. R. Sekhonyana, un defensor intransigente de la resistencia al bloqueo, fue recientemente sustituido en el cargo por un político más conciliador, V. M. Makhele, que también es secretario general del BNP. El cambio ocurrió luego después que otros dos ministros abandonaron el gobierno y adhirieron al BDA, el único partido que en este momento exige abiertamente un "arreglo" con Sudáfrica.

El próximo paso de Jonathan en su esfuerzo por mantener la independencia debe ser una convocatoria a elecciones generales. El primer ministro viene prometiendo desde 1970 la realización de comicios, pero aplazó sucesivamente la consulta popular alegando que la misma favorecería los propósitos destabilizadores de Sudáfrica y sus aliados internos en Lesotho. La elección se ha transformado ahora en una especie de tabla de salvación para el líder del BNP. Si él obtiene

una clara mayoría de votos su prestigio saldrá fortalecido al tiempo que aumentan sus posibilidades de continuar la resistencia.

Sudáfrica ya empezó a "jugar sucio" también en el terreno político-electoral y se cree que deberá ampliar más aún el arsenal de intimidaciones con el propósito de amedrentar a la población de Lesotho. Se trata de una batalla crítica para el jefe de gobierno, ya que además del BDA el gobierno de Pretoria también cuenta con la simpatía del BCP, el partido del cual Mokhele fue líder y que ganó las elecciones de 1970, anuladas por Leabua Jonathan.

El trabajador de Lesotho, emigrado a Sudáfrica, podrá quedar cesante si no logra probar que es miembro de la BDA, en caso de mantenerse la exigencia de afiliación partidaria para cruzar los puestos de inmigración en la frontera entre ambos países. Y la amenaza de perder un empleo pagado en *rands* debe ser un arma poderosa para asustar a los electores del partido de gobierno. (Carlos Castilho)

Asia

Irán

Los señores de la guerra

Los *pasdarans*, "soldados de la revolución" islámica, y los militares de carrera asumen sus funciones con una filosofía diferente que no pocas veces termina enfrentándolos

Manuel Anta

El coronel Hassan Agareb es el prototipo del militar. Para él la guerra es un arte complejo donde todo debe ser ponderado con la regla y la escuadra en la mano. En una rueda de prensa realizada en un *bunker* en la "zona reconquistada" de Arwaz-Khorramashar, al sur de Irán, sus frases son escuetas y el objetivo transparente: mostrar con orgullo las zonas retomadas por sus hombres al enemigo y la táctica adoptada durante los operativos. Puntero en mano, acariciando la faz arrugada de un ma-

pa militar que muestra la parte sur de Irán, Hassan Agareb es la imagen de la concisión y la eficiencia, pero asimismo de la cautela propia de alguien que se siente vigilado.

A su lado, el joven Danai, de unos 25 años, lo escucha distraído. Viste un uniforme distinto y luce el grado de "comandante operacional". Invitado por el coronel, se levanta y toma la palabra: "Guiados por el Imán Jomeiny ganaremos esta guerra", dice, analizando exhaustivamente la táctica adoptada por los

"soldados del Imán" en la conquista de las islas Majoon.

Con un estilo muy distinto al de Hassan Agareb, Danai, el *pasdaran*, acaba de poner el dedo en la llaga y evidencia la división que se ha generado entre guerreros con sensibilidades diferentes.

Hassan Agareb es producto de un ejército totalmente moldeado por los consejeros militares norteamericanos y que llegó a ser, en épocas del sha Reza Pahlevi, la quinta fuerza bélica mundial. Cambiaron los tiempos y hoy los militares de carrera ya no ostentan la arrogancia que los caracterizaba antes. Desorientados por las purgas, fusilamientos y deserciones de cerca de 15 mil oficiales y por la sospecha que el poder religioso y militar siente en relación al antiguo ejército, miran con nostalgia hacia atrás.

Los *pasdarans* (guardias de la revolución) ocuparon su sitio, apropiándose de sus antiguos privilegios. Destinados a constituir el germen de un nuevo ejército islámico y, hasta lograrlo, vigilar a una tropa que no merece confianza ideológica porque "sirvió a la monarquía y fue moldeada por las manos de la "bestia imperialista", los *pasdarans* asumieron el poder.

Ese poder les fue transmitido directamente por el *ayatollah* Jomeiny que los recompensa, así, por su fidelidad a la jerarquía



Desfile de *bassidj* en las calles de Teherán

xiita, a los valores del Corán y al mensaje de Mahoma.

De origen pobre, seguirán pobres. El único horizonte que les abrió la revolución islámica fue el de ascender a cargos nunca imaginados. Los "harapientos" de una revolución de corte religioso son hoy los centuriones del régimen.

Las "olas humanas"

Una minoría de *pasdarans*, cerca de 10%, proviene de la burguesía, tiene estudios —gran parte se formó en las universidades occidentales, principalmente en los Estados Unidos— y constituye la élite encargada de erigir el nuevo Ejército Popular Islámico, que tendrá que aliar el conocimiento del Corán al de la más moderna tecnología. Por eso esa élite invita a los técnicos más destacados de las fuerzas armadas tradicionales a colaborar: "Vengan a trabajar con nosotros, les ofrecemos el doble de lo que ustedes ganan".

El ejército que ellos quieren organizar toma forma día a día. Los *pasdarans* disponen de aviación y fuerzas blindadas propias. Por el momento su escuadrilla aérea está formada solo por aviones comerciales tipo Cessna que, dotados de ametralladoras y bombas, logran hacer estragos en las líneas enemigas. Su fuerza blindada es semejante a la del ejército regular y totalmente autónoma. El poder de los *pasdarans* no se limita a eso. Entrenados por ellos se encuentran los *bassidj*, un cuerpo de voluntarios formado por jóvenes del interior o de los barrios marginales de la zona sur de Teherán. Los *bassidj* actúan como punta de lanza en los ataques iraníes contra Irak: situados siempre en primera línea de frente, muchas veces se lanzan en forma suicida contra las líneas enemigas. Las masacres de que han sido víctimas son provocadas casi siempre por la táctica que emplean: la de las



Pasdarans en el frente de combate: "Jomeiny, somos tus soldados". Una élite encargada de erigir el nuevo ejército popular

"olas humanas".

Se trata de una táctica adoptada por tropas que, sabiéndose en inferioridad de condiciones en relación al enemigo en términos de calidad y cantidad de material bélico, tratan de suplir esa inferioridad con la superioridad numérica de combatientes.

El elevado número de muertes provocado por el fuego iraquí en las filas de los *pasdarans* y *bassidj* no es del agrado de un ejército tradicional, reacio a "aventuras". Pero los militares no tienen forma de impedir que los "soldados de Jomeiny" se lancen, sin resultados prácticos, contra las balas del enemigo. En inferioridad de condiciones, mirados con desconfianza, no se atreven a combatir la tesis defendida por Jomeiny: "la fuerza implica capacidad de alcanzar el objetivo. Este puede ser alcanzado matando y siendo muerto. (...) Se trata de morir con la voluntad total que nace del amor a la ideología islámica. Esa muerte solo es posible después de haber expresado la fe en Dios y en la Resurrección con la idea de sacrificar esta vida (transitoria) por la vida eterna".

Divididos entre el rechazo a "aventuras" innecesarias y la perspectiva de sacrificar "esta vida (transitoria) por la vida eterna", los militares se mantienen indiferentes. Esa actitud también se vuelve contra ellos. Numerosos oficiales fueron ejecutados en el propio frente de batalla por *pasdarans* y *bassidj*, acusados de no haber dado una cobertura aérea o de artillería adecuada a acciones que acabaron en baños de sangre, conforme esos mismos oficiales habían vaticinado.

Niños-soldados

Los militares han sido obligados incluso por el poder político-religioso a admitir en el frente de batalla a niños-soldados que, como es obvio, no son tropas en las cuales se pueda confiar.

Provenientes de las clases más necesitadas de la sociedad iraní, los niños-soldados tienen una larga historia. Deslumbrados por la epopeya de la guerra, sugestionados por la propaganda del régimen y por el "impacto" de los uniformes, esos niños hacen lo posible por lograr el *status* de

Puerta de un cuartel en las cercanías de la carretera Arwaz-Khorramshar



combatientes de primera línea. Algunos escogen ese camino no por amor a las armas ni para "luchar por el Islam", sino debido a la presión de los padres. Un hijo en la guerra es siempre una boca

menos para alimentar y si pierde la vida los resultados no son nada deseables: tratamiento especial —padre de mártir— indemnización y pensión de guerra, facilidad para adquirir ciertos bie-

nes de consumo, etc.

Para el joven combatiente —que a veces deserta del frente de batalla cuando se da cuenta que una guerra real no tiene nada que ver con la fantasía de ciertos filmes o historietas— la opción también es dictada frecuentemente por dos realidades de su vida cotidiana: pobreza y ningún horizonte o salida. En la guerra, siempre se tiene cama y comida y además existe la posibilidad de convertirse en héroe.

Hombres antes de tiempo (la mayoría de edad islámica se adquiere a los 15 años) los niños-soldados continúan alimentando las "olas humanas". Aquí es muy pertinente una reflexión: cuando los adultos hacen la guerra quienes mueren son los niños. ●

*¿Deseas informarte sobre
Puerto Rico?*

¡Te recomendamos!

Para entender a Puerto Rico

Número Extraordinario Revista Homines
Vol. 8, Núm. 1, 1984

(Un libro de palpitante actualidad)

Para su copia personal (precio \$10.00) escriba a:

Directora - Revista Homines
Universidad Interamericana
Recinto Metropolitano
(Sociales)

Apartado 1293, Hato Rey, Puerto Rico 00919

¿Halcones o palomas?

El Pentágono plantea sus criterios y condiciones para intervenir militarmente en el Tercer Mundo

Gino Lofredo

A una década de su desordenada retirada de Vietnam los militares de EE.UU sintetizan las lecciones de su derrota y articulan una nueva doctrina para orientar el uso del "poder militar". El discurso pronunciado

"El poder de una nación tiene elementos tangibles —como la riqueza económica y la capacidad técnica— y otros intangibles tales como la fuerza moral o la voluntad nacional. Nuestras fuerzas militares —fuertes, listas y mo-

dernas— son un agregado creíble y tangible a nuestro poder como nación. Cuando éstas se combinan en un solo instrumento con la voluntad nacional entonces el poder nacional es efectivo". Al resaltar la importancia de los componentes "intangibles" del poder de una nación equiparándolos con su capacidad militar material, Weinberger expresa una de las principales conclusiones a la que llegó la generación de oficiales formada por la guerra de Vietnam: Estados Unidos en Vietnam fue derrotado políticamente y no militarmente. Su ineficacia tuvo más que ver con la carencia de una concepción estratégica adecuada de la guerra que con sus numerosas pero secundarias fallas tácticas.

El concepto de "voluntad nacional" tiene dos correlatos operativos en el contexto estadounidense: un consenso de opinión favorable entre la ciudadanía y un apoyo político entre sus representantes en el Congreso. Estos fueron los dos elementos ausentes en la gestión estratégica interna de la guerra de Vietnam. Inicialmente los militares fueron los receptores de la "culpa histórica" de la *debacle* del sudeste asiático, pero paulatinamente la repartición de responsabilidades va recayendo sobre la conducción política de la guerra.

El jefe del Pentágono presentó seis criterios guía para evaluar la decisión de comprometer o no fuerzas militares de Estados Unidos en combate. Primero, dice Weinberger, "no debemos invertir nuestras fuerzas a menos que se decida que el enfrentamiento en cuestión es vital para nuestro interés nacional o el de nuestros aliados...".

Segundo, "si decidimos que es necesario usar tropas... debemos hacerlo de todo corazón y con la clara intención de triunfar... si no estamos dispuestos a



El secretario de Defensa de EE.UU, Caspar Weinberger (arriba) y el secretario de Estado George Shultz (abajo): ¿diferentes estrategias?

por el secretario de Defensa Caspar W. Weinberger el 28 de noviembre en Washington es una síntesis precisa de la actual concepción del Estado Mayor Conjunto, resultado de diez años de reflexiones autocríticas. Su lectura cuidadosa resulta más informativa que las ráfagas de trascendidos y comunicados que cotidianamente se disparan contra el público de Estados Unidos y el mundo.



invertir las fuerzas y recursos necesarios para lograr nuestros objetivos, no debiéramos comprometerlos en absoluto...".

Tercero, "... si decidimos entrar en combate debemos tener objetivos políticos y militares claramente definidos. Y debemos saber precisamente cómo nuestras fuerzas pueden lograr esos objetivos... y debemos contar con y disponer de las fuerzas necesarias para lograrlos". En esta parte de su discurso Weinberger citó a Clausewitz: "Nadie que esté cuerdo debe comenzar una guerra sin haber definido qué es lo que quiere lograr con esa guerra y cómo tiene intención de hacerlo...". En una clara alusión al despliegue de *marines* en el Líbano, Weinberger dijo que "debemos asignar fuerzas capaces de cumplir con su misión y no asignar una misión de combate a una fuerza constituida para ayudar a mantener la paz...".

Cuarto, "la relación entre nuestros objetivos y las fuerzas invertidas debe ser constantemente revaluada y ajustada si fuera necesario y constantemente debemos replantearnos las preguntas fundamentales: ¿Es este conflicto en nuestro interés nacional? ... Si la respuesta sigue siendo afirmativa debemos ganar y si deja de serlo no debemos estar combatiendo...".

Quinto, "... debemos contar con el apoyo del pueblo norteamericano y sus representantes electos en el Congreso... no podemos pelear con el Congreso en casa y contra el enemigo fuera de nuestras fronteras... no podemos pedirles a nuestras tropas que NO ganen y simplemente que se queden allí... como en Vietnam".

Sexto, "el uso de fuerzas de combate debe ser la opción final..." y concluyó Weinberger "estos criterios tienen por objeto insertar en el debate una nota de precaución... cuando estemos por arriesgar las vidas de nuestras

tropas esta precaución es no solo prudente sino moralmente obligatoria...".

La tenue divisoria entre la guerra y la paz

La multiplicidad de conflictos actuales y potenciales en el Tercer Mundo ante los cuales Estados Unidos se siente obligado a tomar partido ha reactualizado esta discusión. "Hoy la línea divisoria entre la guerra y la paz, entre conflictos abiertos y actos hostiles semi-clandestinos es mucho más tenue que en cualquier otro momento de nuestra historia", dice Weinberger. "... No podemos prever con seguridad dónde, cuándo, cómo y de qué dirección seremos agredidos... debemos estar preparados para enfrentar amenazas que van desde actos terroristas aislados, acciones guerrilleras hasta enfrentamientos militares de gran escala...". Detrás de esta afirmación casi paranoica se encuentra la visión imperial según la cual todo lo que ocurre en el planeta incumbe a Estados Unidos en alguna medida y está sujeto a la posibilidad de una acción preventiva, ofensiva o de represalia con ingredientes de fuerza.

El discurso de Weinberger se refiere casi exclusivamente a lo que denomina "conflictos de la zona gris", y que otros expertos militares han bautizado de "guerras de baja intensidad". Ambos términos se refieren a conflictos en el Tercer Mundo en defensa de un aliado agredido por un vecino hostil, o debilitado por una política interna antipopular, contra movimientos insurreccionales o en acciones de hostigamiento a países no alineados incondicionalmente con Washington. Las situaciones arquetípicas de estos conflictos se encuentran hoy en Sudáfrica, en el Levante y en América Central y el Caribe y seguirán presentes por lo menos hasta el fin del siglo.

El mensaje que el Estado Mayor Conjunto quiso hacer de conocimiento público a través de Weinberger es que Estados Unidos no debe desplegar sus fuerzas de combate en estos conflictos sin que estén presentes condiciones políticas internas e internacionales que permitan a la nación y su gobierno asignar todos los recursos necesarios para lograr una victoria militar. Los militares no están dispuestos a ser embarcados en guerras cuyos objetivos políticos y militares están vagamente definidos y ante las cuales no cuentan con el apoyo político del Congreso y la opinión pública norteamericana.

"No más guerras que no podamos ganar..."

"Los militares han perdido ya dos guerras seguidas en el Tercer Mundo, en Corea y en Vietnam, ya no quieren que los metan en una tercera...", nos dijo el coronel Edward King, un experto en asuntos militares latinoamericanos asignado por el Estado Mayor como enlace con la Junta Interamericana de Defensa antes de su retiro y actualmente asesor para cuestiones de América Central para el senador de Massachusetts, Paul Tsongas. "Hace 15 ó 20 años, durante las fases iniciales de la guerra de Vietnam, cuando nosotros planteábamos estas críticas dentro del Pentágono nos llamaban comunistas... desde hace 4 ó 5 años se ha gestado un consenso interno alrededor de estos criterios y ahora recién se hacen públicos...", agregó el coronel King.

¿Es que acaso se ha gestado un movimiento antintervencionista dentro de las fuerzas armadas de Estados Unidos? Claramente no, pero sí existe una clara noción entre la oficialidad militar de que la inversión de fuerzas de combate de Estados Unidos requiere condiciones político-militares muy especiales y que si éstas no existen se debe-

rá recurrir a otros medios diplomáticos o de fuerza para encarar el problema.

Sin embargo, según el almirante Eugene Carroll del *Center for Defense Information*, la nueva cautela de los militares "no necesariamente significa que se logre evitar una intervención directa en Centroamérica. Hay un dicho en la marina en el sentido de que se llega adonde uno apunta la proa del barco... y todo lo que estamos haciendo en la región en función de maniobras militares, capacitación de ejércitos y despliegues de avanzada apuntan a una eventual intervención. Lo dramático del discurso de Weinberger es que sugiere que de llegarse a una decisión de intervenir, el operativo tendría que ser de una envergadura masiva para satisfacer los criterios del Pentágono con una inversión de recursos humanos y materiales muchas veces superior a la que se aplicó en Granada".



Presencia de Estados Unidos en Honduras: riesgo de intervención

La nueva doctrina no excluye acciones paramilitares y ataques relámpago

Según el coronel King las acciones militares a las que se refiere Weinberger no descartan "las guerras clandestinas o las acciones de represalia instantánea", refiriéndose al uso de ejércitos paramilitares y mercenarios contra Nicaragua o contra Angola y Mozambique, operaciones organizadas y financiadas por la CIA. "Los militares profesionales consideran a la CIA como una banda de payasos y no ven a sus operaciones como parte de una estrategia militar seria...", dice King. En el caso de Nicaragua la continuación de la guerra clandestina es vista por el Pentágono como condenada al fracaso aunque sea coyunturalmente útil como instrumento de presión e incluso para evitar precisamente que los políticos en la administración y el Congreso de-

cidan hacer uso de los *marines* o del ejército norteamericano.

Otro tipo de acciones que no se excluyen dentro del planteo de Weinberger son las represalias con objetivos políticos precisos. "Si los nicaragüenses obtuvieran sus *Migs*, en cuestión de horas Estados Unidos los destruiría así también como uno o más aeropuertos y buena parte de la infraestructura económica del país... los sandinistas saben esto... se lo ha dicho prácticamente todo el mundo desde Shultz para abajo... y el Estado Mayor no tendría objeción alguna contra esa misión...", dice King, coincidiendo con las declaraciones públicas de un amplio espectro político del Congreso y, en efecto, con la mayoría de la opinión pública en Estados Unidos que aprobaría inicialmente una acción de ese tipo.

El despliegue de los *marines* en el Líbano representa el proto-

tipo de operación militar que el Estado Mayor quiere evitar con la divulgación de su doctrina. El despliegue fue promovido políticamente por el Departamento de Estado "para apoyar las gestiones diplomáticas" entonces en curso. La administración adoptó la decisión del despliegue e impuso como condición que las tropas no entraran en combate; e impidió que estuvieran adecuadamente apertrechadas para hacerlo. El Congreso, para evitar toda responsabilidad política, por un lado dejó que la Casa Blanca hiciera lo que quisiera y por otro se cubrió las espaldas con declaraciones críticas de la decisión adoptada. Los militares pagaron con 265 muertos y, a pesar de haberse opuesto desde el comienzo al despliegue militar, tuvieron que aguantarse los ataques políticos y asumir parte de las responsabilidades por la *debacle*.

El comentarista del *New York Times*, William Safire, caracterizó el discurso de Weinberger como la expresión de la doctrina de "queremos solamente guerras fáciles y divertidas" como en Granada. En efecto Weinberger contrasta el "fracaso" del Líbano con la "victoria" de Granada que muchos en el Pentágono plantean como modelo de las operaciones "aceptables": rápidas, de bajo costo, con amplio apoyo en la opinión pública y de gran utilidad simbólica. Pero el almirante Eugene J. Carroll, nos dijo que "Granada fue una situación atípica que probablemente no se repita... allí una fuerza de tarea conjunta y una docena de navíos de guerra se enfrentaron a menos de 1.000 efectivos mal armados y mal entrenados... y a pesar de esto tuvimos serias dificultades de comunicaciones y coordinación..."

Carroll afirma que un enfrentamiento contra Nicaragua "requeriría una inversión de fuerzas muchas veces superior, la guerra se prolongaría indefinidamente y nos enfrentaríamos a un ejército relativamente bien entrenado de hasta 60.000 efectivos...". Pero lo que el almirante Carroll considera clave en la evaluación de las perspectivas de intervención directa es que tal acción se enfrentaría desde el comienzo con la oposición política interna del público y del Congreso. Estos constituyen, según el coronel King, los factores que sustentan la oposición a una intervención militar directa en Centroamérica por parte del Estado Mayor Conjunto, "... se trata de una operación altamente riesgosa desde un punto de vista político y bastante costosa desde una perspectiva militar..."

Weinberger expresa en forma más velada la misma actitud en su discurso: "El presidente no permitirá que nuestras fuerzas militares se vean arrastradas gradualmente hacia el combate en Centroamérica o en cualquier

otra parte del mundo... y en efecto nuestra política ha sido elaborada precisamente para evitar esta situación... por eso necesitamos que el Congreso continúe prestando apoyo y dando confianza a nuestros amigos en la región". Ante la eventualidad de una "mayor y más extensa penetración soviética y prosoviética (cubana) en el hemisferio en los próximos meses... necesitaremos más asistencia económica y militar y más entrenamiento para ayudar a quienes quieren democracia en la región..."

El almirante Carroll subraya una de las contradicciones implícitas en la doctrina elaborada por Weinberger: "Hay una profunda incompatibilidad entre los fines y motivos que alegamos y los medios que estamos dispuestos a adoptar", afirma. "Weinberger habla de democracia y alienta la colaboración con los *contras* que no son nada más que terroristas que matan civiles, mujeres y niños mientras nosotros pagamos sus salarios..."

El almirante Carroll estima que la doctrina planteada por Weinberger confirma que hay elementos cautelosos dentro del Pentágono, con considerable influencia, pero resalta que hay también una tendencia militarista que quisiera eliminar la participación del Congreso en las decisiones sobre el despliegue de tropas".

¿Diplomáticos halcones y militares palomas?

Tradicionalmente el Departamento de Estado norteamericano como encargado de la elaboración de la política exterior y de la gestión diplomática, ha sido contrario al uso de la fuerza en la resolución de conflictos. El Pentágono, en las décadas de 60 y 70, favorecía el uso de instrumentos militares en los conflictos del Tercer Mundo. Actualmente esta línea está menos claramente definida. "Los papeles

tradicionales se han invertido", nos dice el coronel King, "por un lado es el secretario Shultz el que promueve el concepto de las represalias militares contra ataques terroristas aunque mueran inocentes... y fue Shultz uno de los promotores principales de la invasión de Granada... mientras que ahora Weinberger recomienda actuar con suma cautela antes de desplegar nuestras fuerzas militares... en apoyo a gestiones diplomáticas..."

La diferencia es claramente explicable en función de los riesgos que los dos sectores del aparato político corren al asumir la responsabilidad de intervenir militarmente. De ahí la utilidad política y práctica de las "guerras clandestinas y a través de terceras partes" contra Nicaragua, contra Angola, en Afganistán o en Mozambique.

Por el contrario, la relación tradicional entre halcones y palomas se mantiene en lo referente a las negociaciones estratégicas sobre armas nucleares con la Unión Soviética. En este frente el Departamento de Estado asume el papel de dialoguista y el Pentágono se opone intransigentemente a acuerdos que reduzcan el ritmo de crecimiento del arsenal nuclear. Esta actitud podría explicarse en parte en función de los miles de millones de dólares que podrían ser eliminados del presupuesto del Pentágono ante resultados positivos en las negociaciones. Al mismo tiempo las ventajas políticas de tales negociaciones se derivarían en la dirección del Departamento de Estado y en general de los civiles. Las leyes de la política interburocrática y los intereses del complejo militar industrial explican con suficiente precisión buena parte del comportamiento doctrinario del Pentágono. El resto de la explicación hay que buscarla en la historia de las guerras de Corea y Vietnam y en las costosas escaramuzas en el Líbano, Granada y Centroamérica. ●

Comunicación

Angop

El desafío de la profesionalización

Fundada hace 14 años durante la guerra de independencia, la Agencia Angoleña de Noticias (Angop) pasa a tener corresponsales en el exterior e inicia la formación de nuevos cuadros

Oficialmente la Agencia Angola Press (ANGOP) existe desde el 1º de febrero de 1978, pero en la práctica ya funcionaba desde la reunión del Comité Director del MPLA realizada en Roma en 1970, durante un encuentro de los dirigentes de movimientos de liberación de las entonces colonias portuguesas en África. En aquella ocasión los nacionalistas angoleños decidieron crear una agencia de noticias que divulgara las informaciones sobre la lucha contra las tropas colonialistas portuguesas. Se intentaba romper el bloqueo impuesto por los intereses de la llamada gran prensa europea.

El primer apoyo internacional concreto recién se obtuvo dos años después, cuando el gobierno de Yugoslavia ofreció al MPLA un receptor de radio y un teleimpresor para captar el material informativo de la agencia TANJUNG, con sede en Belgrado. Dicho equipo fue utilizado durante tres años para recibir las informaciones de la agencia yugoslava que después eran utilizadas en los boletines que circulaban en las zonas controladas por el movimiento de liberación angoleño. Tanto el receptor de radio como el impresor funciona-

ban en el frente oriental y hoy están expuestos en Luanda en el Museo de las Fuerzas Armadas.

En abril de 1975 surgió el MPLA-Press, ligado al Departamento de Información y Propaganda del Comité Central del MPLA. Dos meses después el organismo pasó a llamarse ANAP,

cuando el poder de Agostinho Neto y del MPLA se consolidaba, con la expulsión de la UNITA y el FLNA de Luanda. En esa época, los cuadros de la agencia eran en su mayoría jóvenes reclutados en varios sectores del partido y casi todos tenían escasa experiencia periodística. En total no llegaban a 20 personas.

Pese a la precariedad de recursos materiales y humanos, la ANAP logró mantener un flujo constante de informaciones para las publicaciones nacionales e incluso para los movimientos de solidaridad en el exterior. El cambio definitivo de nombre ocurrió en noviembre del 75, fecha de la independencia, cuando la agencia, que dependía del Ministerio de Información, pasó a ser conocida por ANGOP. El nuevo nombre fue sugerido por el fallecido presidente Agostinho Neto en una audiencia concedida en la misma época a cuatro dirigentes de la agencia, cuyo di-



Raimundo Sottomaior, actual director de ANGOP



Uno de los *features* de ANGOP sobre el 1º Congreso de la Juventud del MPLA

rector era Luis Neto Kiambata (Lelé), actual secretario de la Presidencia para relaciones exteriores.

Ayuda internacional

Pero a pesar del cambio ANGOP continuó limitada por un presupuesto muy reducido debido a las dificultades que atravesaba el país. Las prioridades habían sido definidas para otros sectores de importancia social y económica inmediata. Pese a ello, en el período 75/76 aumentó la formación de cuadros y crecieron los contactos internacionales de ANGOP. A fines de 1976 la agencia dejó de estar subordinada al Ministerio de Información y pasó a depender del Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR) del MPLA. Ese mismo año fueron enviados a Argelia seis periodistas y técnicos angoleños para un curso de formación. El año siguiente, otro grupo partió hacia la República Democrática Alemana (RDA) con el mismo objetivo, mientras internamente se crearon cursos de seis meses para formación de cuadros de base e intermedios. Fue en esa misma época que la agencia asumió sus características definitivas en lo que respecta a su estructura y a las relaciones con los medios de comunicación de masa del país.

Hoy en día la estructura de ANGOP obedece a la siguiente organización: una dirección general apoyada en cinco departamentos: redacción nacional, redacción internacional, estudios y documentación, técnica, administración y planeamiento familiar y finanzas. Desde junio de 1983 el Centro de Prensa "Aníbal de Melo" también pasó a depender de la agencia. Actualmente ANGOP brinda los siguientes servicios: *Servicio Nacional Unificado*, destinado a los medios de comunicación de masas y clientes nacionales, con un total de hasta 20 mil palabras diarias; *servicio al exterior en francés*; *servicio al exterior en portugués*; *servicio al exterior en inglés* y *servicio económico*. Dentro de poco iniciará el *servicio al exterior en español*.

Dentro del país ANGOP tiene representaciones regionales en 12 de las 18 provincias angoleñas y en el exterior tiene sucursales en Portugal, Inglaterra y Brasil. Cuenta también con corresponsales en San Tomé y Príncipe y en la URSS. Está previsto entre los planes de expansión la inauguración de nuevas oficinas en Senegal, Cuba, Congo, Zaire y Zambia.

Planes futuros

Además del material producido por sus propios periodistas y corresponsales, la ANGOP divulga informaciones de otras agencias con las cuales ha establecido acuerdos, como la ADN (Alemania Democrática), AFP (Francia), ANSA (Italia), APN (URSS), APS (Argelia), AIM (Mozambique), PANA (Agencia Panafricana), Prensa Latina (Cuba), TANGUNG (Yugoslavia), ANOP (Portugal) y el *pool* de agencias de noticias de los países no alineados.

Actualmente, 80% del material distribuido por ANGOP se refiere a temas internacionales. Pero la proporción deberá dismi-

nuir tendiendo a equilibrarse en la medida en que aumente la formación interna de cuadros y que el personal egresado de los cursos de calificación comience a desarrollar plenamente sus tareas. En el cuadro actual de funcionarios, un total de 343, los periodistas con alguna experiencia son solo 10%, una proporción muy pequeña en función de las necesidades. Solo dos funcionarios tienen nivel superior y apenas 31 alcanzaron el nivel medio.

Una de las principales preocupaciones de los dirigentes de ANGOP es perfeccionar el contenido de sus materiales así como el estilo, a fin de tornarlos más compatibles con los utilizados en el exterior. Se trata de un esfuerzo adicional para lograr mayor penetración de las noticias provenientes de Angola en los medios de comunicación de otros países, principalmente de Europa y Estados Unidos, donde existe una tendencia a minimizar el peso de las fuentes informativas del Tercer Mundo en el noticiario internacional.

Todos los especialistas en información reconocen unánimemente que la gran prensa occidental tiene una actitud discriminatoria en relación a países como Angola y brinda solamente la versión más favorable a las potencias dominantes. Esa situación se torna particularmente clara en el caso de las agresiones armadas de Sudáfrica contra Angola y en la cobertura periodística dada a los grupos armados del movimiento contrarrevolucionario UNITA, apoyado por el gobierno de Pretoria.

Por lo tanto, romper el bloqueo informativo se ha convertido en la prioridad inmediata de ANGOP en su empeño por tratar de mostrar a la opinión pública internacional el verdadero origen del conflicto en Africa Austral, sus consecuencias y los esfuerzos que viene realizando el MPLA - Partido del Trabajo en busca de una pacificación en la región.

Economía

La deuda externa y el armamentismo

Una reflexión lúcida sobre las causas del estancamiento de las economías dependientes

A.W. Singham *

La crisis actual no fue provocada por los pueblos del Tercer Mundo, como muchos desean hacer creer, sino por el descontrol del mundo capitalista. A partir de la comprensión de ese fenómeno podremos entender cómo el sistema capitalista está tratando de proyectar la crisis y debilitar a los pueblos que son sus víctimas. Si analizamos los principales acuerdos financieros actuales, constatamos que son los bancos los que prolongan la crisis; pero la mística del capitalismo nos ha enseñado siempre que los bancos son los protectores de la moralidad en el sistema económico mundial. Ellos supuestamente serían los únicos capaces de administrar criteriosamente el dinero ajeno y proteger los intereses de sus clientes. Pero lo que está ocurriendo ahora es que los bancos pasaron a ser conocidos como la institución más corrupta del sistema capitalista.

Dos o tres estudios recientes demuestran que los grandes bancos no solo son corruptos sino que no tienen la menor idea de la naturaleza de la economía, de su evolución futura y de las necesidades más urgentes en el momento actual. Si analizamos, por ejemplo, los bancos tradicio-

nales como el *Barclays*, el *Citi-bank* o el *Chase Manhattan* o cualquier otro banco convencional, constatamos enseguida que ya no son bancos ingleses o norteamericanos. En realidad, se transformaron en instituciones pertenecientes a la llamada "hermandad de la banca internacional". Dicha hermandad reúne no solo bancos de los países ricos sino incluso bancos de Brasil,



Profesor Archie W. Singham

México, India y otras naciones, con el objetivo básico de dividir las riquezas mundiales.

También en el Tercer Mundo existen individuos e instituciones que son favorecidos por la crisis actual. Es un error afirmar que todos los brasileños o que todos los mexicanos están sufriendo los efectos de la crisis. Las clases dirigentes de varias naciones del Tercer Mundo con inversiones en los referidos bancos, también fueron favorecidas por la situación actual, porque el descontrol

del sistema bancario mundial terminó aportándoles ganancias nada despreciables.

Otro error común es analizar la crisis actual en términos meramente técnicos. Esta crisis no es una crisis exclusivamente económica. El problema de la deuda también es una consecuencia de la crisis política. Esa crisis se origina en el hecho que el sistema capitalista actual tiene dos instrumentos para dominar al Tercer Mundo. El primero es a través del sistema fiscal de la banca y el segundo, el más importante, a través del intento de controlarlos militarmente.

Lo que aquí está en juego entonces no es el hecho de que el dólar esté sobrevaluado, sino la incapacidad de un amplio espectro de países subdesarrollados para ejercer su soberanía. Ellos

conquistaron la independencia con grandes sacrificios, desarticularon antiguos imperios y crearon las bases de una nueva sociedad. Pero así que esas naciones de Africa, Asia, y América Latina empezaron a afirmarse, descubrieron que todo podría ser destruido del día a la noche por el sistema económico y por el sistema fiscal de las grandes potencias capitalistas, materializados en el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El FMI no es actualmente

tercer mundo - 63

* Profesor de Ciencia Política del *Brooklyn College* - Nueva York; asesor de las Naciones Unidas para Namibia y Palestina; asesor de la Conferencia de los Países No Alineados. Nació en Birmania y estudió en Sri Lanka.



solo una organización económica. Es la organización política más importante de nuestra época. Puede destruir cualquier país del Tercer Mundo. Lo que observamos es que la soberanía de naciones subdesarrolladas ha sido destruida lentamente por la estructura económica del sistema bancario mundial. Para ese sistema es importante controlar al Tercer Mundo porque existe un esfuerzo gigantesco de parte de los países subdesarrollados para establecer estructuras políticas y económicas independientes, capaces de desvincularlos del sistema capitalista. Dicho control es ejercido por la estrategia de la intervención fiscal y por la intervención militar directa. Una vez que ambas estrategias llegasen a ser plenamente aplicadas, todo el Tercer Mundo correría el riesgo de convertirse en una dependencia o en un cliente incondicional del sistema capitalista.

La independencia de los países subdesarrollados está amenazada porque ellos poseen la mayor parte de las materias primas mundiales. África es esencial para el flujo de riquezas dentro del mundo industrializado. América Latina es esencial como mercado para productos norteamericanos y europeos. Y Asia está siendo "corroída" por la influencia japonesa, y por lo tanto también tiene que ser controlada.

En otros términos, el Tercer Mundo está siendo tratado como un riesgo, como pérdida, cuando

en realidad funciona como un elemento fundamental en la estructura del capitalismo. Es fundamental en términos de recursos básicos, en términos de mercado e incluso en el aspecto más doloroso, que es el de las experiencias militares. Por ello es imposible estudiar la crisis económica actual sin vincularla al aspecto de la militarización de la política mundial.

Si analizamos las naciones subdesarrolladas constatamos que el globo terráqueo fue dividido en zonas militares. Zona militar número uno: Corea —un campo de experiencias para entrenamiento de tanques y blindados móviles; zona militar número dos: Vietnam —experiencias con antiguerrillas y guerra química; zona militar número tres: Medio Oriente —intento de utilizar un Estado específico para asegurar el libre flujo de petróleo (en este caso, Israel) y servir como un "Estado policial" para vigilar a los países vecinos; zona militar número cuatro: África Austral —importante no solo como intento de mantener el control sobre recursos minerales, sino principalmente como base para una hipotética alianza militar en el Atlántico Sur, partiendo de las experiencias realizadas por norteamericanos e ingleses en la guerra de las Malvinas; y finalmente, la zona militar número cinco: Centroamérica —un área donde los conflictos en El Salvador, Nicaragua y Guatemala

están directamente vinculados al intento de evitar que México y Venezuela tengan la libertad suficiente para establecer polos económicos importantes e independientes, capaces de implantar sus propias zonas de influencia.

Todas esas zonas de tensión militar están interligadas con los planes de dominación ideológica establecidos por Henry Kissinger, Jeanne Kirkpatrick y Zbigniew Brzezinski. Según esa estrategia, el futuro de Estados Unidos depende de la capacidad de intervenir simultáneamente en, por lo menos, cuatro zonas militares. En otras palabras, los principales teóricos norteamericanos creen que todas las zonas de guerra del mundo deben estar interconectadas para que la Casa Blanca pueda asegurar la defensa de sus intereses hegemónicos.

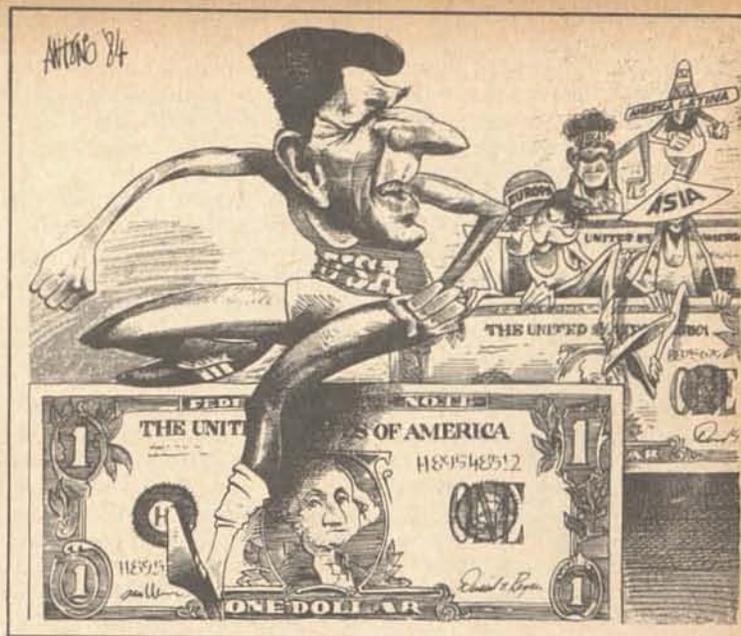
El "linkage" económico

Una vez aceptada esa doctrina de *linkage* (ligazón), existe un corolario según el cual todas las guerras de liberación en el Tercer Mundo son pura y simplemente una consecuencia del choque de intereses con la Unión Soviética, lo que llevará a todos los países occidentales, de acuerdo con la lógica de Kissinger, a tener que reaccionar inmediata y rápidamente ante cualquier intento de liberación de la esfera de influencia del sistema capitalista. Esa ideología de dominación y hegemonía tiene como principal objetivo desvirtuar los esfuerzos de liberación de todas las naciones del Tercer Mundo, sean grandes o pequeñas. Se trata en realidad de intentar impedir que a los pueblos subdesarrollados les sea reconocido su derecho de alcanzar su propia afirmación, basados en su cultura y su historia. Ello configura lo que personalmente denomino "el nuevo racismo del siglo XX".

Ese nuevo racismo trata de

rechazar y negar el derecho de los pueblos oprimidos de lograr un Nuevo Orden Internacional. Con la teoría del *linkage*, los Estados Unidos tratan de obligar a las naciones subdesarrolladas a convertirse en víctimas de situaciones militares de largo plazo y, consecuentemente, en rehenes de la necesidad permanente de comprar armas. Para citar un ejemplo, si no existiese un Israel en el Medio Oriente habría que crear uno, porque los países árabes tienen enormes excedentes derivados de la explotación de petróleo. Dichos excedentes fueron colocados inmediatamente en los bancos que, a su vez, pasaron a reciclar las ganancias con el petróleo de modo a crear nuevas necesidades adquisitivas capaces de generar nuevas e incluso mayores ganancias.

De ese modo, los países árabes fueron llevados por la situación de guerra con Israel a realizar compras masivas de armamentos, no solo para su defensa sino, principalmente, para absorber equipo obsoleto que estaba ocioso en Estados Unidos y Europa. Así, lo que constatamos es la creciente militarización de las economías de los países del Tercer Mundo, no solo en forma de compras directas sino incluso en la de encomiendas por contrato. Sudáfrica e Israel fueron los primeros en adherirse a la industria bélica, y empiezan a surgir ahora nuevas potencias en este ramo, como Brasil e India. Esas armas no serán vendidas a los movimientos de liberación, sino a los regímenes militares que dominan varias naciones subdesarrolladas. Esos regímenes necesitan de la fuerza para controlar a sus poblaciones, ansiosas por un cambio radical de las estructuras socioeconómicas. La militarización de algunos países del Tercer Mundo no tiene, pues, su propia seguridad nacional como objetivo, sino la represión. Es el caso clásico de Honduras y Guatemala, donde los respectivos gobier-



nos terminaron transformando la muerte en una especie de mercadería.

Una vez liberado todo ese proceso de militarización, la consecuencia es la "polpotización" de todo el mundo. Decenas de regímenes políticos serán obligados a imitar la solución trágica de Pol Pot, en la antigua Camboya (hoy Kampuchea). En nombre de una hipotética seguridad nacional, dictadores terminarán tratando simplemente de erradicar focos de resistencia y empezar todo de nuevo. Sudáfrica ya lo está haciendo con los habitantes de suburbios negros. El ejemplo ha sido incluso seguido por Zaire, Honduras y Guatemala, al igual que Pol Pot, que trató de eliminar en Kampuchea las poblaciones desconformes.

Una potencia hegemónica

Mucha gente argumentará que en la actual crisis existen dos lados, dos formas distintas de analizar el mismo fenómeno. Esa duplicidad no radica, sin embargo, en la existencia de dos superpotencias. El hecho principal es que hay una superpotencia, que mantiene la hegemonía en tres cuartas partes del mundo y

que se basa en el militarismo para sobrevivir en términos económicos. El problema de los países subdesarrollados no es provocado por la Unión Soviética sino por la naturaleza militarista del sistema capitalista actual. Incluso algunos países socialistas que tomaron dinero prestado de bancos occidentales terminaron cayendo en la trampa de la deuda y sufren todas las dificultades que afectan a numerosas naciones del Tercer Mundo. Rumania, Yugoslavia y Polonia están sintiendo cuán difícil es escapar de la trampa de los bancos.

Esas tres naciones socialistas fueron engañadas por el sistema bancario capitalista, que difundió en el mundo entero una falsa imagen de la relación entre riquezas y beneficios.

En la década del 70, surgió la noción de que el "milagro" brasileño podría ser exportado. Pero muy pronto se tornó evidente que el "milagro" brasileño no pasaba de un "fracaso global": no funcionó, y toda la nación terminó "de rodillas".

Si analizamos el funcionamiento de los bancos, nos damos cuenta que ellos reunieron enormes sumas depositadas por los

países árabes y pasaron a distribuir préstamos rápidos en grandes cantidades. Lo que se verificó fue que los créditos no fueron concedidos. Fueron vendidos y terminaron transformándose en un bien comercial, bajo el fuerte estímulo de la banca y el FMI. La receta mágica presentaba a los préstamos como un pasaporte para "milagros" económicos en abundancia. La consecuencia fue que dichos "milagros" desarrollistas no funcionaron. Los bancos volvieron entonces a la carga con una nueva propuesta, el "modelo Singapur", basado en una panacea industrial rápida, experimentado con éxito en Puerto Rico, Corea del Sur y Formosa. Pero lo que nadie se preguntó fue sobre la eficacia del llamado "modelo Singapur", basado en una forma peculiar de castración del movimiento sindical en un país dotado de enormes excedentes de mano de obra agrícola. Resultado: la "fórmula Singapur" tampoco dio resultado en otros países.

El fracaso del "modelo Singapur"

No dio resultado porque después de promover un desarrollo inicial acelerado, con la construcción de grandes ciudades y grandes complejos bancarios o financieros, el llamado "Estado empresarial de Singapur" empezó a competir con los japoneses, con los norteamericanos, ingleses y franceses. Ello desagradó a las grandes potencias económicas capitalistas, que prohibieron la competencia, llevando el modelo al fracaso. Podríamos decir entonces que los grandes banqueros se están transformando ahora en narcisistas, están cultivando su propia imagen, independientemente de las consecuencias que ello pueda tener para el sistema financiero capitalista.

Lo que se constata hoy en día es que cuanto más se expande el sistema, más depende del armamentismo. Cuanto más de-

pende del esfuerzo militar más aumenta su vulnerabilidad hacia un proceso inflacionario. Y cuanto mayor inflación, mayor inestabilidad.

No hay, pues, otra solución que reducir drásticamente los arsenales, y en consecuencia cambiar profundamente la propia infraestructura de las grandes potencias capitalistas. La inflación exportada por el armamentismo norteamericano impide que países como Brasil y México logren una recuperación económica. El belicismo de Ronald Reagan provoca en esas circunstancias el empobrecimiento del Tercer Mundo. Wall Street capta el ahorro de los países pobres, recicla ese dinero y lo inyecta en la industria bélica, fortaleciendo la economía metropolitana y creando la ilusión de que ella se está expandiendo, cuando en realidad esa misma industria provoca la inestabilidad de todo el sistema.

El Tercer Mundo enfrenta actualmente un terrible dilema: mientras exista la carrera armamentista no será posible para los países subdesarrollados romper el ciclo de la pobreza y la dependencia, ni habrá esperanza de una reforma del sistema económico internacional. Mientras no haya una reducción de las tensiones entre las superpotencias, no avanzará el debate sobre el Nuevo Orden Económico. ¿Qué puede hacer el Tercer Mundo en estas circunstancias?

Si analizamos el Movimiento de los Países No Alineados, constatamos que se pueden hacer muchas cosas. Por primera vez en la historia del movimiento, muchos países llegaron a la conclusión de que el capitalismo no es indestructible. Hace diez años se daba un intenso debate entre los no alineados a propósito de países como Brasil. Había un "milagro", el país estaba en crecimiento. Hoy en día, los propios brasileños han constatado que el "milagro" fue un fracaso.

México, después de explotar sus reservas petrolíferas, creyó que la prosperidad estaba próxima. Los países árabes pensaron que con sus reservas de crudo podrían comprar todo lo que quisieran. Descubrieron de repente que su capital había pasado a otras manos y que seguían dependientes. Nigeria, que fue considerada en algunos momentos la "joya" de las grandes empresas petroleras, descubre bruscamente que está sumergida en el caos, víctima del sistema dominante en el mundo occidental.

De esa forma, la crisis mundial terminó provocando una revolución en los países del Tercer Mundo. La situación actual ha demostrado incluso a los pequeños países capitalistas que ellos no pueden sobrevivir en las actuales circunstancias. En las conferencias anteriores de los No Alineados muchos países hacían restricciones a problemas políticos como Puerto Rico, Timor Este, Sahara etcétera. Pero en la última reunión en Nueva Delhi, cuando se discutió la declaración económica, incluso el reino de Arabia Saudita apoyó la demanda unánime en favor de una reestructuración del sistema económico occidental. Si hasta el más conservador de los regímenes capitalistas del Tercer Mundo, el saudita, está de acuerdo con Fidel Castro, es fácil percibir que hubo en el movimiento una re-discusión del carácter del capitalismo. Quedó claro también entre los más diferentes países presentes en la última conferencia cumbre de Nueva Delhi que la única posibilidad de supervivencia depende de una acción colectiva. Esa sorprendente cohesión económica del Tercer Mundo asustó a los grandes del capitalismo, que pasaron a intentar crear nuevas categorías de desarrollo, al proponer que existe *hambre y media-hambre, miseria y media-miseria*. Eso es lo que se puede llamar "obscenidad política".

Aerónica

AEROLINEAS NICARAQUENSES, S. A.
PASO DE LA REFORMA NO. 322-A
MEXICO, D. F. 06600



11:529	RL529	RL315	RL415	RL525	RL521	RL521	No. DE VUELO	RL520	RL524	RL414	RL314	RL526	RL528	
Ma	Ju-Sa	Lu-Ju Sa	Lu-Ju Sa	Ma-Mi VI-Do	Ma	Mi VI-Do	FRECUENCIAS	Lu-Mi VI-Do	Lu-Mi Ju-Sa	Ma-VI Do	Ma-VI Do	Ju-Sa	Ma	
720	727	737	727	727	727	727	EQUIPO	727	727	727	737	727	720	
13:30	13:30	13:30	13:30	15:20 15:50	08:30	14:30	MIAMI	12:50				12:30	11:30	
15:30	16:30	18:10	18:20	17:00	09:50	15:50	MEXICO	08:40	08:00 07:30	06:40	07:50	10:40 10:10	09:30	
		20:30	19:00	17:40 18:10			SAN SALVADOR	08:40	06:00				09:30	
				20:10			SAN SALVADOR	07:30						
							MANAGUA							
							MANAGUA							
							SAN JOSE							
							SAN JOSE							
							PANAMA							
							PANAMA							

TELEFONOS: RESERVACIONES No. 511-3290/511-3317
AEROPUERTO-CARGA 762-4701/704-0476

Aerónica
LA LINEA DEL ARCOIRIS



Africa es cada vez más pobre

El informe anual del Banco Mundial relativo a 1984 muestra que ese continente es el que paga el precio más alto de la crisis económica mundial*

La recuperación de la economía en los países industrializados luego de la recesión mundial en 1980/82 no produjo ningún efecto positivo en Africa, de acuerdo a los indicadores divulgados por el Banco Mundial en su informe anual sobre la situación de la economía capitalista. Este es el segundo año consecutivo en que los índices positivos registrados en varias naciones industrializadas del hemisferio norte no encuentran correlación en los países africanos.

Mientras el Producto Nacional Bruto (PNB) —una medida de la producción de bienes y ser-

vicios— creció 2,3% en las naciones capitalistas industrializadas en 1983, la renta per cápita de los países del Africa subsahariana registró, ese mismo año, 11% por debajo de los índices registrados en 1980. En 1982, casi 18 países africanos estaban en la lista de las 30 naciones más pobres del mundo. En 1982, Chad era el cuarto país más pobre del mundo, ocupando el primer lugar en una lista de 84, junto a Etiopía y Malí también incluidos entre las cinco naciones con menor renta per cápita del mundo. Más de la mitad de los países del Africa subsahariana registró un estancamiento del PNB per cápita en 1983, y hubo varios casos en que la reducción del nivel de vida anuló completamente los escasos avances verificados al principio

de la década de 1970.

El vice presidente del Banco Mundial, Ernest Stern, afirmó que "Africa presentó un estancamiento constante de la renta per cápita en los últimos 20 años, y existe el riesgo que, si la tendencia a empobrecerse continúa, dentro de diez años el africano medio estará mucho más pobre que en la época de la independencia, en los años 1960". La situación general del continente se ha deteriorado a tal punto que el propio Banco Mundial decidió inyectar dos mil millones de dólares en el programa de créditos a los países del sur del Sahara, además de los nueve mil millones ya prometidos.

Observadores de Washington afirman que a pesar que la deuda de América Latina ha recibido más notoriedad, los países africanos enfrentan, en rigor, un dilema aún más cruel. De los 31 procesos de renegociación de deudas vencidas realizados en los últimos cuatro años en el ámbito del Fondo Monetario Internacional (FMI), 23 implicaban a naciones africanas, registrándose algunos casos en que un mismo país tuvo que buscar acuerdos con acreedores en más de una oportunidad durante el mismo período de tiempo. Según la revista inglesa *The Economist*, el Banco Mundial admite que los intereses a pagar por los países africanos endeudados insumirán, en promedio, 35% de sus exportaciones durante el período 1985/1987, comparado con apenas 13% pagados en 1982.

Ese aumento de la parte correspondiente a los intereses dentro de la renta externa obtenida por las naciones africanas es un componente esencial para entender el empobrecimiento creciente de la región. Las divisas gastadas para el pago de los intereses son retiradas de inversiones esenciales en los sectores salud, ali-

* Extraído de *Africa News*, una newsletter editada por investigadores, periodistas y militantes políticos norteamericanos.

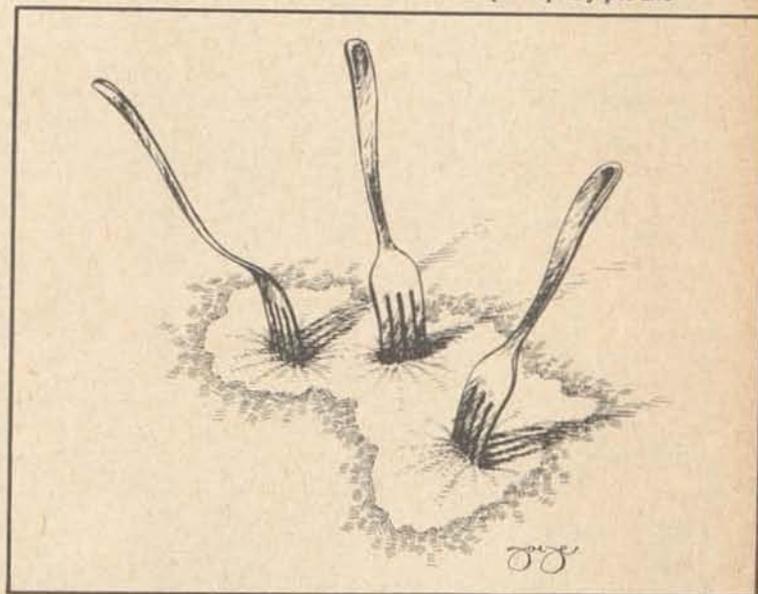


Según la FAO, hasta principios de este año el africano medio comerá menos de 100 kilos de alimento per cápita y por año

mentación, educación e infraestructura, necesarios para emprender el crecimiento económico. Además de empobrecer a África subsahariana, los intereses transfieren a los bancos acreedores —y consecuentemente, para el sector económico de los países ricos— recursos fundamentales para permitir una mejoría en las condiciones de vida del continente negro.

Sin embargo, esa realidad es ignorada por el Banco Mundial y por el FMI los que, en su última reunión realizada en setiembre en Washington, anunciaron que van a exigir a los países deudores medidas de austeridad, recortes en los gastos públicos y una revisión de las tasas de cambio. Al mismo tiempo, van a exigir una mayor disciplina presupuestal y una mayor eficiencia administrativa. Los nuevos proyectos de inversión financiados por el Banco Mundial darán prioridad a los transportes, energía, abastecimiento de agua, saneamiento, telecomunicaciones y agricultura.

Los bancos internacionales afirman que los gobiernos africanos, en muchos casos, desperdiciaron recursos en obras suntuosas, en inversiones improductivas o simplemente toleraron la corrupción. Para compensar esos problemas, el Banco Mundial propone una mayor intervención



de los organismos financieros en la administración de la economía de los países acreedores de África, lo que debe limitar la autonomía nacional y abrir el camino para la penetración de intereses extranjeros en sectores hasta ahora controlados por el Estado.

El informe 84 del Banco Mundial afirma que los problemas económicos de los gobiernos africanos fueron agravados por la peor sequía de los últimos 15 años. Los datos recogidos por la

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) revelaron que 24 de los 45 países del África subsahariana fueron severamente afectados por la prolongada escasez de lluvias, amenazando directamente la sobrevivencia de 150 millones de personas. Sostiene además la FAO que cinco millones de niños africanos murieron de hambre en 1983 y otros cinco millones están de tal forma desnutridos que su sobre-

INDICADORES BASICOS DEL BANCO MUNDIAL

Países de Baja Renta	Población (en millones)	1970-1982 Crecimiento Demográfico (% anual)	PNB per cápita 1981	PNB per cápita 1982	Crecimiento del PNB	Inflación Promedia anual (en %)	Indices de producción de alimentos 1969/71 = 100	Esperanza de vida (en años)
Chad	4,6	2,0	110	80	-2,8	7,8	95	44
Etiopía	32,9	2,0	140	140	1,4	4,0	83	47
Guinea-Bissau	0,8	2,5	190	170	-1,7	7,1	—	38
Guinea Ecuatorial	0,4	1,8	180	—	—	—	—	43
Mali	7,1	2,7	190	180	1,6	9,8	83	45
Zaire	30,7	3,0	210	190	-0,3	35,3	87	50
Burkina Fasso	6,5	2,0	240	210	1,1	9,7	95	44
Malawi	6,5	3,0	200	210	2,6	9,5	99	44
Uganda	13,5	2,7	220	230	-1,1	47,4	86	47
Ruanda	5,5	3,4	250	260	1,7	13,4	105	46
Burundi	4,3	2,2	230	280	2,5	12,5	96	47
Tanzania	19,8	3,4	280	280	1,9	11,9	88	52
Somalia	4,5	2,8	280	290	-0,1	12,6	60	39
Benin	3,7	2,7	320	310	0,6	9,6	100	48
Niger	5,9	3,3	330	310	-1,5	12,1	88	45
República Centroafricana	2,4	2,1	320	310	0,6	12,6	104	48
Guinea	5,7	2,0	300	310	1,5	3,3	89	38
Madagascar	9,2	2,6	330	320	-0,5	11,5	94	48
Comores	0,4	2,5	320	340	0,9	11,7	—	48
Togo	2,8	2,6	380	340	2,3	8,8	89	47
Cabo Verde	0,3	0,9	340	350	—	11,9	—	61
Gambia	0,7	2,4	370	360	2,5	9,7	—	36
Ghana	12,2	3,0	400	360	-1,3	39,5	72	55
São Tomé y Príncipe	0,1	1,8	370	370	1,2	7,5	—	62
Kenia	18,1	4,0	420	390	2,8	10,1	88	57
Sierra Leona	3,2	2,0	320	390	0,9	12,2	81	38
Mozambique	12,9	4,4	—	—	—	68	—	64
Países de Renta Media								
Sudán	20,2	3,2	380	440	-0,4	15,2	87	47
Mauritania	1,6	2,3	460	470	1,4	8,7	73	45
Djibuti	0,4	—	480	—	—	—	—	50
Liberia	2,0	3,5	520	490	0,9	8,5	88	54
Senegal	6,0	2,7	430	490	0,3	7,9	93	44
Lesotho	1,4	2,4	540	510	6,5	11,4	84	53
Zambia	6,0	3,1	600	640	-0,1	8,7	87	51
Zimbabwe	7,5	3,2	870	850	1,5	8,4	87	56
Nigeria	90,6	2,6	870	860	3,3	14,4	92	50
Camerún	9,3	3,0	880	890	2,6	10,7	102	53
Botswana	0,9	3,7	1,010	900	6,8	11,5	—	60
Suazilandia	0,7	3,2	760	940	4,2	12,8	—	54
Costa de Marfil	8,9	4,9	1,200	950	2,1	12,4	107	47
Congo	1,7	3,0	1,100	1,180	2,7	10,8	81	60
Mauricio	0,9	1,4	1,270	1,240	2,1	15,0	—	66
Seychelles	0,1	2,7	1,800	—	—	—	—	66
Angola	8,0	2,5	—	1,247	—	—	77	43
Gabón	0,7	1,2	3,740	4,000	4,4	19,5	—	49

Fuente: Informe 84 del Banco Mundial

vivencia está seriamente amenazada.

Desde 1970, la producción per cápita de alimentos cayó a una tasa anual de 2%. En 1975, el descenso sobrepasó la barrera de los 140 kilos de comida per cápita y por año, considerada como la dieta mínima para una existencia sana. Y hasta principios de este año, los técnicos de FAO aseguran que el promedio de la población africana está comiendo menos de 100 kilos de alimentos per cápita y por año.

Índices alarmantes

Sólo cuatro naciones de la región comprendida en el estudio del Banco Mundial aumentaron la producción de alimentos en relación a los totales de 1967 a 1971. Ellas son Ruanda, República Centro-Africana, Camerún y Costa de Marfil. En compensación, Ghana y Mauritania pro-

ducen hoy 15% menos que lo que producían entre 1967 y 1971. Esa situación hizo que el África subsahariana sea la única región del mundo donde la nutrición empeoró en los recientes años, en términos promediales. El empobrecimiento creciente tuvo un reflejo inmediato en la expectativa de vida. Promedialmente, el africano vive no más de 50 años, pero existen promedios mucho más bajos como en Gambia (36 años) y Guinea (38 años). La mortalidad infantil varía entre 77 por mil en Kenia a 139 por mil en Sierra Leona o Guinea. En Zambia y Zimbabwe, más de 20% de los niños con menos de cinco años presentan desnutrición en segundo o tercer grado. En Burundi, ese porcentaje asciende a 50% y, en el caso de Liberia, un niño cada cinco presenta un retraso en su crecimiento como consecuencia de la falta de comida.

De acuerdo al Banco Mundial y a la ONU, la mortalidad infantil en África era 50% más alta que la media de los países subdesarrollados en la década de 1950. Hoy es dos veces más alta. El Banco Mundial alerta que el crecimiento demográfico es uno de los elementos que, en el largo plazo, funciona como inhibidor del desarrollo económico. La población de África subsahariana crece mucho más rápidamente que la del resto del mundo. La tasa de natalidad pasó de 2,3% en 1960 a 3,1% en la actualidad. En los casos de Mozambique, Kenia y Costa de Marfil registra apenas 0,9%, pero ese índice se debe más a la migración que a una política de control de la natalidad. De acuerdo al informe de 1984, la población subsahariana totaliza hoy 381,6 millones de personas, mientras que en todo el continente viven hoy 507,8 millones de africanos. ●

SUBSCRIBASE A

ceres

REVISTA DE LA FAO
SOBRE AGRICULTURA
Y DESARROLLO

Seis veces al año, CERES entrega a sus lectores un paquete excepcional de informaciones, análisis y opiniones que, constituye una perspectiva panorámica de las actividades relacionadas con la agricultura y la vida rural en el mundo en desarrollo

Publicada bimestralmente en español, francés e inglés por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Subscripción anual:

12 \$ U.S.A.

Lea CERES

- para conocer nuevas formas de plantear el desarrollo;
- para evaluar la experiencia de los demás con respecto a tecnologías nuevas o diferentes;
- para estar al corriente de las más importantes negociaciones internacionales en curso;
- para darse más ampliamente cuenta de la función de sus respectivas disciplinas;
- para entender mejor las fuerzas más poderosas que están dando forma al desarrollo rural.

Para suscripción dirigirse a: DILITSA - Pomona 30 - México 7, D.F. Tel. 511.45.94



FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION

en una publicación
independiente con
circulación de
más de 80,000
ejemplares en
62 paises

Suscripciones
al telefono 689-17-40
o al apartado
postal 20-572
México 01000 D.F.

TARIFAS DE SUSCRIPCION	doce números
México	\$ 3,000
América y Caribe	US\$ 25.00
Europa	US\$ 45.00
Africa, Asia, Medio Oriente	US\$ 45.00

Mejor la teoría que la práctica

La diferencia de objetivos entre los países en desarrollo y sus ex metrópolis constituye el más serio obstáculo para el avance de la cooperación mutua

António Silva

La Convención de Lomé, cuya reciente renovación fue decidida luego de largas y difíciles negociaciones, es un acuerdo establecido entre los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) y 64 países de África, el Caribe y el Pacífico (comúnmente designados como países ACP), a través del cual los países miembros se proponen crear un nuevo marco para las relaciones comerciales, financieras y de cooperación entre los países desarrollados y del Tercer Mundo.

El origen de la Convención de Lomé se remonta a la fundación de la propia Comunidad Económica Europea. De hecho, en 1957, cuatro de los seis países que la integraban —Francia, Italia, Holanda y Bélgica— eran potencias coloniales, fundamentalmente en África. De ahí que, sobre todo por presión de Francia y después de una áspera polémica con sus otros socios, el Tratado de Roma estableciera, en su capítulo 4, la existencia de “lazos privilegiados” entre la CEE y los países y territorios ultramarinos citados explícitamente en el Anexo 4 del Acuerdo, es decir, los territorios que eran (o habían sido) colonias de los países miembros.

Cabe resaltar, sin embargo,

que los países africanos no fueron consultados para la adopción de esa decisión. Es decir, “los lazos privilegiados” o “particulares” con la CEE, más que resultado de una negociación fueron impuestos unilateralmente por la CEE.



La Convención de Lomé es un acuerdo entre la CEE y 64 países de África, Caribe y Pacífico para establecer un nuevo tipo de relaciones entre ellos

Los principios básicos establecidos eran el reconocimiento al derecho de los pueblos a la autodeterminación, el respeto por los derechos del hombre y las libertades fundamentales, y obviamente el aumento del intercambio comercial entre los dos grupos de países.

Un conjunto de disposiciones

en el ámbito comercial, aduanero, financiero y jurídico constituían el marco de lo que pretendía ser una nueva relación entre los países africanos y la CEE. Sin embargo, se experimentaron escasos resultados durante los cinco años de duración de esa primera experiencia de asociación.

Los años finales de la década del 50 y los primeros de la del 60 marcaron el momento del cambio de rumbo en el continente africano. Movimientos de liberación en toda el África colonizada conquistaron la independencia política para sus países. Ello sucedió en Ghana, Senegal, Camerún, Togo, Gabón, Zaire, Costa de Marfil, Malí, Tanzania, Zambia, etc.

Hombres como Nkrumah, Nyerere, Amílcar Cabral, Lumumba, Modibo Keita, Jomo Kenyatta surgieron como destacadas figuras en la lucha por la

independencia y la soberanía de los territorios africanos bajo la dominación colonial.

Las “relaciones particulares” de la CEE con los países africanos tenían que ser revisadas bajo una nueva óptica, tanto más en la medida que los resultados obtenidos hasta entonces eran prácticamente nulos.

Yaoundé I y Yaoundé II

Comenzaron entonces las negociaciones, primero entre los propios miembros de la CEE (la República Federal de Alemania, por ejemplo, al contrario de lo pretendido por Francia, se oponía a la existencia de "lazos privilegiados" con los países africanos) y, después, entre ésta y los 18 EAMA (Estados Africanos y Madagascar Asociados) que culminaron en la firma de la Convención de Yaoundé, en Camerún, el 20 de julio de 1963. Curiosamente, y como consecuencia de las contradicciones existentes entre los países de la CEE, Yaoundé I solo habría de entrar en vigencia casi un año después, el 1º de junio de 1964.

Siendo en lo fundamental semejantes a los consagrados en el capítulo 4 del Tratado de Roma, los objetivos de la nueva Convención son, entonces, más amplios: independencia económica de los Estados asociados y, una vez más, el incremento del intercambio de éstos con la CEE.

Se crearon nuevos instrumentos: el régimen recíproco de libre intercambio, 18 zonas de comercio libre (entre la CEE, por un lado, y cada uno de los países asociados, por otro), el FED (Fondo Europeo de Desarrollo), la aplicación de la Tarifa Aduanera Común, y la introducción de otros mecanismos institucionales. Simultáneamente fueron aumentados los recursos financieros para los EAMA.

Yaoundé I tuvo la duración prevista de cinco años y, en 1968, se iniciaron negociaciones para su renovación. Pero los tiempos habían cambiado: los países del Tercer Mundo afirmaban su presencia en la escena internacional (se realizaron las Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo de 1964 y 1968, las UNCTAD I y II y la II Conferencia de los Países No Alineados, la Tricontinental de La Habana, en 1967) luchando ya no solo por la independencia sino por la economía.

Las negociaciones de Yaoundé

II reflejaban, de alguna manera, ese nuevo tiempo. Los EAMA aparecieron con propuestas concretas y exigieron valorizar sus recursos de exportación, la creación de un fondo de estabilización de los productos tropicales, el aumento de la ayuda financiera y de las inversiones productivas europeas y un mayor apoyo a la industrialización.

Estaba implícita en esas negociaciones la constatación del fracaso relativo de Yaoundé I. Comparando los objetivos y los resultados, poco se había logrado en realidad.

Las nuevas negociaciones se tornaron difíciles y prolongadas, pero finalmente el 1º de enero de 1971 entraría en vigencia la nueva Convención (firmada el 29 de julio de 1969, en Yaoundé). Esta nueva Convención apunta como objetivo final al desarrollo económico y social de los países asociados. Se acentúan las referencias a la cooperación comercial, técnica y financiera. Mientras tanto, los EAMA aumentan de número —pasando a 19— con la entrada de las islas Mauricio.

Durante la vigencia de Yaoundé II (1971-1975) y frente a una relativa frustración del llamado diálogo Norte-Sur, gana fuerza entre los países del Tercer Mundo la idea de "contar con sus propias fuerzas".

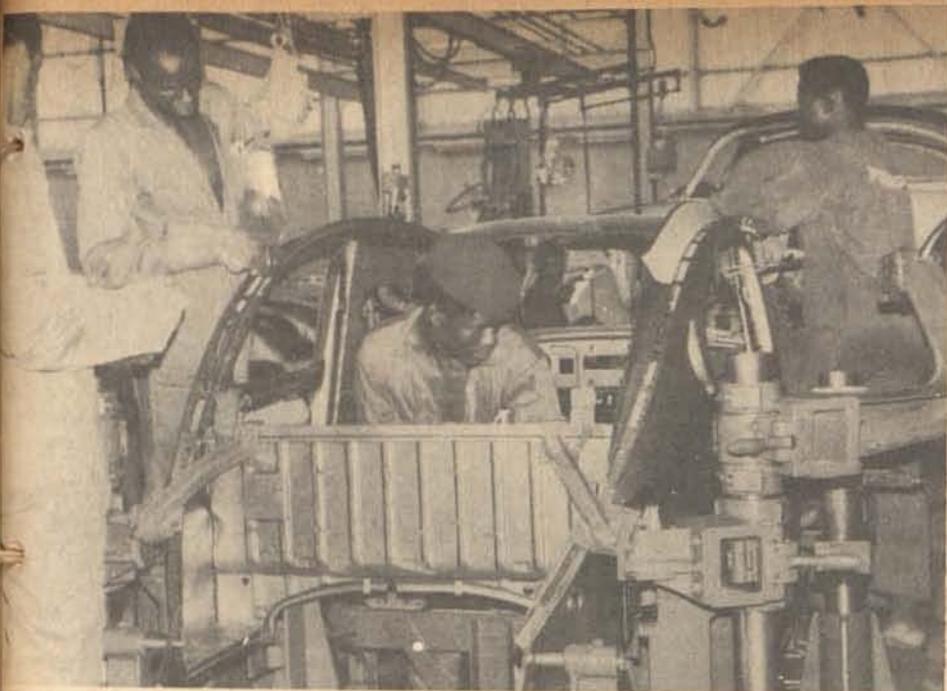
Mientras tanto, la adhesión de Inglaterra a la CEE en 1973 traía implícita la necesidad de renegociar Yaoundé II de cara a una nueva realidad: los países asociados pasarían a ser 46, ya que fueron integrados los países del *Commonwealth*, con los que Inglaterra mantenía lazos privilegiados.

Lomé I (1975-1979)

Durante las negociaciones mantenidas antes de ser consagrado el texto definitivo de la Convención de Lomé I, cada uno de los bloques —CEE y ACP— tuvo que hacer concesiones en

Los objetivos de la Convención son, entre otros, el incremento del intercambio entre la CEE y los Estados Unidos





Con el objetivo de promover la industrialización de los países de África, Caribe y Pacífico fue creado un Centro de Desarrollo Industrial

relación a las propuestas que habían avanzado inicialmente. Mientras tanto, en términos generales, puede afirmarse que Lomé I, firmada el 28 de febrero de 1975, consagra aspectos innovadores (por lo menos teóricamente) en las relaciones entre nueve países industrializados (CEE) y 46 países en vías de desarrollo (ACP).

Entre esos aspectos innovadores merecen destacarse:

STABEX (ver recuadro): se crea un sistema de estabilización de ingresos de exportación (STABEX) a través del cual se pretende disminuir los efectos de las variaciones coyunturales del precio de 13 productos de exportación de los ACP: banana, café, cacahuates, cacao, coco, maderas, algodón, pieles y cueros, aceite de palma, té, sisal y mineral de hierro. Se trataba sobre todo de garantizar los ingresos de exportación, más que el de los precios.

De acuerdo a este mecanismo, el descenso de los ingresos por debajo de terminado nivel implica la concesión de préstamos, sin intereses, a los países exportadores y, en lo que se refiere a los

24 PMD (Países Menos Desarrollados) ese apoyo asume la forma de donaciones.

Cooperación comercial: El principio de la reciprocidad, vigente en la Convención de Yaoundé fue abandonado. Es decir, en tanto los productos de los ACP entran libremente en la CEE, no sucede lo mismo con los productos de la CEE a los países de África, el Caribe y el Pacífico.

Se aprueba la disposición según la cual los ACP pueden exportar libremente sus productos para los países miembros de la Comunidad Económica Europea, exentos de derechos aduaneros y sin serles aplicadas restricciones cuantitativas.

Se establece también el apoyo por parte de la CEE a las acciones de promoción comercial de los países ACP.

Por otro lado, se definen nuevas "reglas de origen" que facilitan el acceso de ciertos productos ACP a los mercados de la CEE.

Cooperación industrial: Se da gran importancia a la necesidad de promover la industrialización de los países ACP, y con ese

objetivo fue creado, en 1977, el Centro de Desarrollo Industrial (CDI) que promueve contactos entre la CEE y los ACP con vistas a la concreción de proyectos industriales en esos últimos países. Otro objetivo de ese nuevo organismo es desarrollar y diversificar la producción industrial de los países ACP y promover la cooperación industrial.

Acuerdo del azúcar: Se constituye un régimen particular en lo que tiene relación con las importaciones de azúcar por parte de la CEE, a precios garantizados.

Ayuda financiera: El monto de la ayuda de la CEE a los países comprendidos en la Convención fue aumentado de 581.200 millones en 1957 a 3.390.000 millones de escudos (europeos). El FED refuerza su papel en la financiación de los proyectos para los países ACP, funcionando en colaboración con el BEI (Banco Europeo de Inversiones) y otros organismos internacionales, como el Banco Mundial.

La cooperación financiera se define a través de programas indicativos aprobados por ambas partes en base a propuestas de los países ACP.

Carácter global del acuerdo: Por primera vez en la historia de las relaciones Norte-Sur, fue establecido un Acuerdo Global de cooperación en las áreas comercial, financiera, técnica y jurídica. Se trataba del reconocimiento de las legítimas reivindicaciones de los países del Tercer Mundo en el sentido que la cooperación con las naciones desarrolladas sea un instrumento global del proceso de desarrollo y no, como venía siendo, un instrumento de dominación y de refuerzo de la dependencia. El desarrollo no es una cuestión meramente económica o financiera. Hay una diversidad de aspectos que tienen que conjugarse coherentemente en favor de una política que disminuya las desigualdades del orden mundial establecido.

La Convención de Lomé apareció, pues, como una victoria de los países del Tercer Mundo, que

venían contempladas algunas de sus justas reivindicaciones en las relaciones con la Comunidad Económica Europea.

Sin embargo, luego de cinco años de vigencia, la euforia inicial fue sustituida por un sentimiento generalizado de desencanto: los países en desarrollo manifestaron su descontento en función de los resultados alcanzados. De hecho, los objetivos propuestos estaban lejos de ser alcanzados y los instrumentos creados se mostraban probadamente insuficientes para implementar una política de cooperación justa y eficaz.

La distancia que separa el texto de la Convención de los resultados obtenidos era la prueba de la correlación de fuerzas a nivel mundial: en última instancia, los países de la CEE procuraban mantener, con un mínimo de concesiones, el estatuto de verdaderos beneficiados del subde-

sarrollo de los ACP.

Fue, pues, en medio de un evidente clima de pesimismo que, en 1979, se iniciaron las negociaciones de Lomé II, que entraría en vigencia el 1º de marzo de 1985.

Lomé II (1980-1985)

Las difíciles negociaciones de Lomé II se prolongaron por casi 15 meses debido a los intereses divergentes de los dos grupos de países. El comercio bilateral crecía, pero solo en el sentido CEE-ACP; el deterioro de los términos de intercambio se acentuó; era sensible el aumento del endeudamiento externo de los países de Africa, el Caribe y el Pacífico; la transferencia de tecnología para los ACP era mínima. Los objetivos de Lomé I permanecían solo en el texto de la Con-

QUE ES STABEX

□ El sistema de estabilización de los ingresos de exportación, conocido como STABEX, fue creado en 1975 en ocasión de la I Convención de Lomé. Esa propuesta de Claude Cheysson (entonces Comisario de la CEE y hoy ministro de Relaciones Exteriores francés) permitió desbloquear una negociación que estaba amenazada e hizo que la Convención fuera atrayente para los nuevos países que por primera vez tomaban parte de ella.

Como elemento innovador, STABEX garantiza por contrato a los países ACP, productores de materias primas, un mínimo de ingresos en caso de fluctuación de los precios o de pérdidas de la producción. Incluye actualmente 44 productos y subproductos (desde el café y cacao al sisal y el cacahuete).

Para que STABEX sea aplicado es necesario que se den dos condiciones: 1 —que el producto considerado haya representado, en el año anterior, 6,5% de las exportaciones totales del país (2% para los Países Menos Desarrollados); 2 —que las fluctuaciones/pérdidas alcancen por lo menos 6,5% (2% para los Menos Desarrollados)

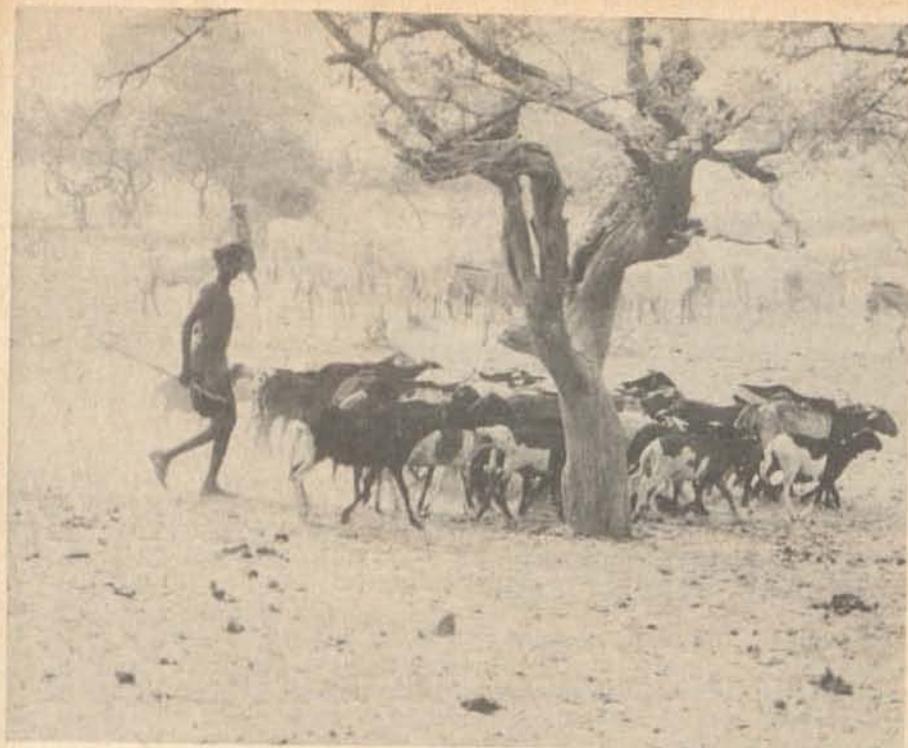
en relación al promedio de ingresos de exportación para la CEE en el curso de los cuatro años anteriores.

En esas condiciones, STABEX solo hace referencia a las exportaciones en dirección a la CEE. Solo en 11 países ACP se aplica STABEX, cualquiera sea el destino de sus exportaciones. Desde 1982, el intercambio comercial entre países ACP puede beneficiarse de los fondos de STABEX.

Los fondos concedidos tienen generalmente la forma de préstamos sin ganancias, reembolsables cuando los países aumenten sus ingresos de exportación. Mientras tanto, a los países más pobres no se les exige reembolsos: es una donación de la Comunidad.

El funcionamiento de STABEX supone una contribución financiera de los diez países de la Comunidad, definida de tal modo que, una vez agotada, no es posible que STABEX responda a nuevos pedidos.

Para Lomé I, esa contribución fue de 382 millones de escudos europeos, elevándose a 557 millones para Lomé II. En el curso de la primera Convención, la donación fue suficiente para cubrir las necesidades expuestas. Pero, desde 1980, sobre todo por causa de la caída de los precios del cacao y del café, hubo un déficit de 123 millones en aquel año y de 341 en 1981.



La economía agrícola e industrial del Tercer Mundo debía ser la principal beneficiaria de los acuerdos de Lomé. Pero la distancia que separa los textos aprobados de la práctica demuestra que los países de la CEE tratan de mantener sus privilegios y ser los principales favorecidos

vención. De ahí que Lomé II debía ser negociada con mayor dureza de parte a parte pero, simultáneamente, con mayor pragmatismo: la crisis de la economía capitalista hacía sentir sus efectos en las economías de los países industrializados y, fundamentalmente, en la de los países en vías de desarrollo.

Los ACP se presentaron a las negociaciones evidenciando una gran unidad y solidaridad. Mientras tanto, más que "innovaciones" y promesas, los ACP defendían mejoras y la aplicación efectiva de los mecanismos e instrumentos establecidos en Lomé I. En lo fundamental, puede afirmarse que Lomé II vino a dar continuidad a Lomé I.

Nuevamente, la gran novedad y tal vez el aspecto más positivo de la Convención, residía en su naturaleza "global": Lomé II consagraría algunos aspectos que no son contemplados en ninguna otra instancia del diálogo Norte-Sur.

¿Qué hubo de acertado en Lomé II?

En lo que se refiere a *cooperación comercial*, Lomé II reafirma la apertura del mercado de la CEE a los productos de los países ACP y extiende el ámbito de esa apertura: el tomate de Senegal, la cebolla de Cabo Verde o la carne de Botswana pasan (por lo menos teóricamente) a tener libre acceso a los mercados de la CEE, al mismo tiempo que se consagran algunas medidas de promoción de los productos ACP en el mercado de la CEE. Dentro de esa área, STABEX, la gran "novedad" de Lomé I, ve aumentados sus recursos y el número de productos comprendidos (de 34 pasan a 44). De esa forma se perfeccionaron las condiciones de financiación del sistema.

En cuanto a la *cooperación en el sector minero*, además de las disposiciones que apuntan a aumentar la producción minera



de los ACP, se crea el SYSMIN. De hecho, una de las críticas a STABEX residía precisamente en su limitación al ámbito de los productos agrícolas y a sus subproductos. El SYSMIN viene a garantizar los ingresos de los países ACP exportadores de cobre, fosfatos, cobalto, manganeso, bauxita, estaño, aluminio y mineral de hierro. El sistema, con un capital de casi 370 millones de dólares, intervendría cuando



La última fase de la recuperación del cobre por electrolisis en Zambia. El SYSMIN está destinado a garantizar los ingresos de los países exportadores de minerales

las exportaciones de un determinado país descendieran por debajo de 15% y en oportunidad que haya sido ese el porcentaje mínimo de exportación durante los cuatro años inmediatamente anteriores. Por otro lado, en caso de preverse una disminución sen-

sible (por lo menos 10%) de las exportaciones de uno de los productos incluidos para los países de la CEE, el país productor puede recurrir a financiamientos de la CEE para recuperar el nivel de producción exportación anterior.

El SYSMIN fue, sin duda, la gran innovación de Lomé II.

Otra novedad se refiere a la *cooperación agrícola*: ligeramente abordada en Lomé I, en la nueva Convención fue explícitamente consagrado un mayor apoyo de la CEE al sector agrícola de los ACP (que ocupa entre 80 y 90% de la población de esos países). De esta manera, se prevé la creación de un Centro Técnico de Cooperación Agrícola y se puso mayor énfasis a la realización de los llamados "micro-proyectos".

En el ámbito de la *cooperación industrial*, se decidió dotar al Centro de Desarrollo Industrial (CDI) de recursos financieros adicionales. El objetivo es posibilitar la creación de pequeñas y medianas unidades industriales en los ACP, al mismo tiempo que la CEE se compromete a promover la inversión pública y privada de sus países en la industrialización de los ACP.

También va a ser incentivada la *cooperación energética* principalmente a través del apoyo de

LAS INSTITUCIONES DE LA CONVENCION DE LOME

□ *Consejo de Ministros ACP-CEE* — Compuesto por 10 miembros del Consejo de Ministros de las Comunidades, 13 miembros de la Comisión de las Comunidades, un miembro del gobierno de cada uno de los ACP y un representante del BEI (Banco Europeo de Inversiones).

El Consejo de Ministros ACP-CEE puede deliberar en presencia de por lo menos la mitad de los miembros del Consejo de las Comunidades, un miembro de la Comisión Europa y dos tercios de los representantes ACP.

Corresponde al Consejo de Ministros la definición de las grandes orientaciones para la aplicación de la Convención; examinar resultados, formular resoluciones y recomendaciones, asegurar los contactos y consultas entre los agentes económicos y sociales de los países ACP y de la CEE.

Comité de Embajadores — Se compone de un representante de cada Estado ACP, un representante de la Comisión Europea y un representante de cada Estado de la CEE.

Ese Comité, que se reúne por lo menos una vez cada seis meses, tiene por objetivo asesorar al Consejo de Ministros y realizar las tareas que ese órgano le determine. Examina la realización de la Convención y rinde cuentas de su actividad.

El presidente del Comité de Embajadores es rotativo: un representante de un Estado ACP y de un Estado de la CEE.

Asamblea Consultiva — Compuesta en base a una igualdad de miembros del Parlamento Europeo y de miembros de los parlamentos (o representantes gubernamentales) de los países ACP. Esa Asamblea, que se reúne por lo menos una vez al año, decide en función de propuestas presentadas por un Comité Paritario. El Consejo de Ministros presenta, anualmente, a la Asamblea Consultiva un informe de actividades. A su vez, este órgano puede proponer medidas e iniciativas tendientes a reforzar la cooperación entre los ACP y la CEE.

la CEE a la explotación de fuentes de energía alternativas de los ACP (fundamentalmente, eólica y solar).

En el ámbito de la *cooperación técnica y financiera*, se acordó el aumento de los recursos puestos a disposición de los ACP en los diferentes instrumentos de financiamiento (ver recuadro). De 3.466.000 escudos europeos previstos en Lomé I, se pasa a 5.607.000. Aquí también, y teniendo en cuenta la inflación y el crecimiento de la población, el aumento verificado queda muy por detrás del pretendido por los países ACP, que reivindican una mayor autonomía en la gestión y aplicación de esos recursos, lo que sólo parcialmente volvieron a conseguir.

También la *cooperación regional* es incentivada a través de la creación de un fondo propio. Esa cooperación pretende ser promovida especialmente en determinados sectores, como transportes, comunicaciones, investigación y formación.

Es de destacar la especial atención dada en Lomé II a los llamados Países Menos Desarrollados (PMD) que se benefician de condiciones especiales de acceso a los diferentes fondos e instrumentos de la Convención. Países como Guinea-Bissau, São Tomé y Príncipe, Cabo Verde, Tanzania, se benefician de ese estatuto que prevé, principalmente, que muchas de las financiaciones practicadas por la CEE sean transformadas en donativos.

Debe hacerse referencia a otra innovación: la *cooperación en el sector de la pesca*. Con excelentes potencialidades para un gran número de países ACP, ese sector está, sin embargo, poco explotado (Guinea-Bissau y Cabo Verde explotan 45 y 20% de los recursos disponibles, respectivamente). Por eso fueron introducidas algunas medidas procurando promover la cooperación de la Comunidad Económica Europea en el desarrollo de la pesca en los países ACP.

Finalmente, Lomé II definió

un determinado marco institucional para su funcionamiento. Además de las instituciones citadas, existen en funcionamiento numerosas comisiones técnicas que elaboran estudios y propuestas para los diferentes temas a ser debatidos entre la CEE y los ACP.

Luego de cinco años de su vigencia y cuando acaban de concluir las negociaciones de Lomé III, se plantea una inevitable pregunta: ¿qué balance hacer de Lomé?

¿Será un mero instrumento de la dominación de los países ricos europeos sobre los países pobres, como sostienen algunos? ¿O será la mejor y más acabada forma de cooperación Norte-Sur, como sostienen otros? ¿O será, más bien, un espacio de diálogo —y también de confrontación— entre los países ricos y los países pobres, con intereses diferentes y muchas veces opuestos, pero que a pesar de todo reconocen la utilidad del diálogo y la negociación? La respuesta no es fácil. ●

INSTRUMENTOS DE FINANCIAMIENTO

	1º FED		Yaoundé I		Yaoundé II		Unidad: millones ECU*			
	Valor		2º FED		3º FED		Lomé I		Lomé II	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	4º FED	5º FED	Valor	%
Subvenciones	581,25	100	620	93	748	90	2.155	70	2.928	65
Préstamos Especiales	—	—	46	7	80	10	444	14	504	11
Capital de Riesgo	—	—	—	—	—	—	94	3	280	6
STABEX	—	—	—	—	—	—	382	13	550	12
SYSMIN	—	—	—	—	—	—	—	—	280	6
Total FED	581,25	100	666	100	828	100	3.075	100	4.542	100
BEI										
Préstamos Comunes	—	—	64	—	90	—	390	—	685	—
Préstamos Extraordinarios	—	—	—	—	—	—	—	—	200	—
—Proyectos Mineros—	—	—	—	—	—	—	—	—	200	—
Total (FED + BEI)	581,25	—	730	—	918	—	3.465	—	5.427	—

* ECU en escudos europeos o unidades de cuenta en 1981 — 1 ECU = 1 US dólar

Fuentes: *Note Information Commission des Communautés Européennes* — Bruselas, Octubre, 1979.

La Convention de Lomé — amorce d'un nouvel ordre économique international ROY, M. D. — La Documentation Française, Paris, 1976.

Humor

DEPARTAMENTO DE ESTADO

SE LE HA NEGADO LA VISA PARA VISITAR LOS ESTADOS UNIDOS

¿POR QUÉ?



PORQUE NO NOS GUSTA SU POSICIÓN POLÍTICA



PENSÉ QUE EN SU PAÍS HABÍA LIBERTAD DE EXPRESIÓN



PRIMERO TIENE QUE ENTRAR



WASSERMAN

SUPLEMENTO CENTROAMERICANO Y DEL CARIBE

cuadernos del
**tercer
mundo**

Año II - Nº 8 -

Enero-Febrero de 1985

- 82 **Nicaragua:** Una democracia amenazada, *Roberto Bardini*
- 87 **Guatemala:** Miseria, militarización y elecciones, *Otoniel Martínez*
- 90 **El Salvador:** La aviación, un arma contrainsurgente.
- 92 **Belice:** Otro gobierno, los mismos desafíos, *Horacio Castellanos Moya*
- 95 **Puerto Rico:** El nuevo rumbo de una vieja colonia, *Inés María Quiles y Homero Saltalamachia*

Editores: Roberto Bardini
Horacio Castellanos Moya

Diseño: Manuel E. García

Composición: Ethel Elena

Servicios informativos especiales:
Agencia Independiente de Prensa
(AIP), Agencia Nueva Nicaragua
(ANN), Centro Exterior de Reportes
Informativos sobre Guatemala
(CERIGUA), ENFOPRENSA, NOTISAL,
Prensa Latina (PL), SALPRESS,
Servicio de Información y
Análisis de Guatemala (SIAG).

Las armas y las urnas

Prácticamente desde el triunfo de la revolución popular sandinista del 19 de julio de 1979, el gobierno de Estados Unidos comenzó a exigirles a las nuevas autoridades nicaragüenses la realización de elecciones y la aplicación del pluralismo político. Independientemente de este discutido derecho a "exigir" —que, por ejemplo, nunca se hizo efectivo durante los 40 años de tiranía familiar somocista— y de condicionar y presionar a una nación libre y soberana, Washington apeló, paralelamente, a una variada gama de recursos desestabilizadores: desde el bloqueo económico y el financiamiento de las bandas contrarrevolucionarias estacionadas en Honduras y Costa Rica, pasando por los *trabajos sucios* de la CIA. Esto no es agitación, ni panfleto, ni reiteración de un lugar común: ya ha sido comprobado y reconocido casi hasta el cansancio.

El 10 de enero de este año, el comandante Daniel Ortega Saavedra asumió como presidente. Así culminó —por lo menos en una primera etapa— el proceso democratizador iniciado aún antes de las elecciones generales del 4 de noviembre del año pasado. Esas eran —entre otras— las exigencias de la Casa Blanca. La indiferencia y el escepticismo, sin embargo, fueron las reacciones de los *halcones* reaganianos.

Hubo otras elecciones. El 6 de noviembre de 1984 se realizaron comicios en Puerto Rico y el 14 de diciembre en Belice. Se produjeron dos grandes derrotas: la del ex-gobernador Carlos Romero Barceló y la del ex-primer ministro George Price. En Guatemala, por otra parte, pese a los anuncios de elecciones presidenciales para este año, fueron pocos los pasos dados en esa dirección. Estos son, en síntesis, los temas de este suplemento.

Una democracia amenazada

La toma de posesión presidencial de Daniel Ortega Saavedra marcó la continuidad del proceso político iniciado antes de las elecciones del 4 de noviembre de 1984. Washington, sin embargo, parece no percibir los cambios y reitera sus viejas exigencias.

Roberto Bardini

"**S**í, prometo", dijo el comandante Daniel Ortega Saavedra. Faltaba un minuto para las cinco de la tarde del jueves 10 de enero. Segundos después, el silencio que envolvía a la Plaza de la Revolución "Carlos Fonseca Amador", de Managua, fue roto por 21 cañonazos (obuses de 152 mm) mientras el comandante Carlos Núñez, presidente de la Asamblea Nacional Constituyente (Congreso), colocaba la banda presidencial —bordada en un pequeño taller de costura popular— al flamante mandatario nicaragüense.

Ortega Saavedra, de 39 años, fue elegido presidente por un período de seis años en los comicios realizados el 4 de noviembre de 1984, en los que obtuvo el 63 por ciento de los votos. El abogado y escritor Sergio Ramírez, de 42 años, fue su compañero de fórmula como candidato a vicepresidente.

Dos jefes de Estado, un vicepresidente, el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), dos vicepresidentes de Consejos de Estado, tres presidentes de Asambleas, los cancilleres del *Grupo de Contadora* (integrado por México, Panamá, Colombia y Venezuela),

líderes de la Internacional Socialista y dirigentes políticos latinoamericanos, europeos, africanos y asiáticos, totalizaban delegaciones extranjeras de 69 países que asistían al solemne acto.

Después de recibir la banda presidencial, el ex-guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) convertido en jefe de Estado saludó la bandera azul y blanca de su país. Lo flanqueaban los comandantes de brigada Hugo Torres y Omar Cabezas, jefes políticos del Ejército Popular Sandinista (EPS) y del

Ministerio del Interior (MINT), respectivamente. El silencio se había instalado nuevamente en la plaza. Luego, el nuevo presidente de Nicaragua se detuvo unos segundos frente a la llama —permanentemente encendida— que guarda los restos de Carlos Fonseca Amador, fundador en 1961 de Frente Sandinista.

El protocolo se rompió instantes después, cuando Ortega Saavedra saludó uno por uno, con un abrazo, a los restantes integrantes de la Dirección Nacional del FSLN. Entonces la multitud comenzó a gritar: "¡Poder popular! ¡Poder popular!". Habían transcurrido apenas seis minutos. Nicaragua entraba en una nueva etapa de su historia.

Los herederos de Sandino

En su discurso de toma de posesión, el comandante Daniel Ortega Saavedra afirmó: "Hoy nos toca asumir funciones como presidente de la república de Nicaragua. Decimos 'nos toca' porque el presidente es el pueblo, que al votar por su candidato del Frente Sandinista estaba votando por sus propios intereses. Asumimos estas funciones como el compañero presidente de todos



De guerrillero a jefe de Estado
(Foto: *Barricada*)

los nicaragüenses, sin distinciones de colores políticos, pero sí con distinciones de colores de patria. Los que respeten y amen la bandera azul y blanca que defendió Sandino con la bandera roja y negra, son nicaragüenses”.

Más adelante, el nuevo presidente destacó que “somos herederos del programa histórico de Sandino que defendía la soberanía y autodeterminación de Nicaragua; la recuperación de los recursos naturales para el pueblo; el fin de la dependencia financiera; la entrega de la tierra para los campesinos; el desarrollo de la educación; el establecimiento de una legislación laboral; la emancipación de la mujer; la protección de la niñez; el desarrollo de la Costa Atlántica; la formación de una fuerza política nueva, de contenido popular; la formación

de un ejército patriótico y la garantía de honestidad administrativa”.

Después de subrayar que “somos una nación soberana e independiente, no alineada, que ha recuperado sus recursos naturales”, el mandatario sandinista puntualizó: “Hemos entregado dos millones de manzanas de tierra a los campesinos; de 133 sindicatos que existían en el pasado, hay en la actualidad mil 103; de 22 cooperativas agropecuarias antes de 1979, hay actualmente más de 3 mil; más del 40 por ciento de los productores del campo están organizados; los jóvenes, las mujeres, los niños, los discapacitados, los intelectuales, los artistas, los periodistas, los profesionales, los técnicos, los artesanos, la pequeña y mediana industria, están también organi-

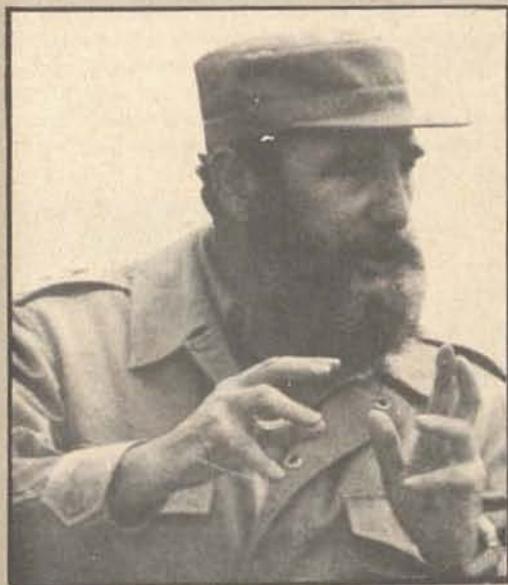
zados en sus respectivas uniones y organizaciones”.

Ortega subrayó que, por otra parte, operan en Nicaragua 46 empresas con capital extranjero provenientes de Centroamérica, Holanda, Estados Unidos, Japón, Panamá y Gran Bretaña, y que, además, se ha iniciado la ejecución de seis grandes proyectos de co-inversión con tres países.

Refiriéndose al pluralismo político, el presidente aseguró que el pluralismo político, está institucionalizado jurídicamente con la ley de partidos, el Consejo Supremo Electoral y la Asamblea de Partidos Políticos. “El derecho al pluralismo fue ejercitado por el pueblo en las elecciones del 4 de noviembre de 1984, cuando por primera vez en la historia de Nicaragua participaron siete partidos políticos de los

Solidaridad cubana

Al día siguiente de la asunción presidencial de Daniel Ortega Saavedra, el primer ministro cubano Fidel Castro condonó un crédito que por alre-



Fidel Castro: colaboración, no injerencia

dor de 75 millones de dólares había concedido a Nicaragua. La decisión —según expresó el hombre fuerte de Cuba— fue una “muestra de solidaridad con este sufrido pueblo y un ejemplo del trato que deben dar las potencias a los adeudos del tercer mundo”.

El crédito había sido otorgado para la construcción del enorme complejo agroindustrial de Timal, erigido a 32 kilómetros al norte de Managua y considerado “el mejor de Centroamérica”. En el proyecto también participan —en menores cantidades— México, Brasil, Suecia, Austria y la República Democrática Alemana, y la inversión total es de 220 millones de dólares. Se trata de un ingenio casi totalmente automático que abarca 20 mil hectáreas y produce 30 toneladas métricas diarias de azúcar y 45 mil de melaza. En el futuro también producirá alcohol, plásticos, energía y permitirá desarrollar la industria química.

Como reconocimiento a la actitud de Fidel Castro y a la solidaridad del pueblo cubano, el comandante Daniel Ortega Saavedra le entregó la Orden “Augusto C. Sandino”, en su máximo grado “Batalla de San Jacinto”. La condecoración, de acuerdo con el decreto, se otorgó al primer ministro de Cuba por ser “la figura política más cimera de continente latinoamericano y por su acción e influencia en el movimiento revolucionario mundial”, y porque la revolución cubana “es uno de los hechos trascendentes que ha contribuido a definir el perfil de América Latina en su lucha por la autodeterminación”.

„más variados signos ideológicos”, manifestó.

La democracia navega en buques de guerra

El mismo día de la asunción de Ortega Saavedra, *The Washington Post* confirmaba —citando a fuentes del Pentágono— que el más grande y poderoso portaaviones de Estados Unidos, el *USS Nimitz*, había zarpado de Norfolk (Virginia), rumbo a las

costas caribeñas de Nicaragua. Tras la nave —informaba el periódico norteamericano— sería despachado el *Iowa*, conocido como “el mensajero de la muerte” por su capacidad de disparar 17 toneladas de munición cada 35 segundos.

Apenas tres días antes, Carlos Tunnerman, embajador nicaragüense en Washington, había afirmado en esa capital que “la instalación de nuevos gobiernos en Nicaragua y Estados Unidos

constituye un momento oportuno para buscar una distensión entre ambos países, a través del diálogo y la negociación”. El reelecto presidente Ronald Reagan “debe reconocer que la revolución sandinista es irreversible y no podrá ser destruida a través de la lucha militar”, sostuvo el diplomático.

En la misma fecha, coincidentemente, el vicescanciller de Nicaragua, Víctor Hugo Tinoco, aseguraba en Caracas: “La revolu-

La Declaración de Managua

Un numeroso grupo de dirigentes políticos de diversos países reunidos en la capital nicaragüense con motivo de la toma de posesión presidencial del comandante Daniel Ortega Saavedra, firmó un documento en el que hace un llamado a la opinión pública internacional, al Congreso de Estados Unidos y a las grandes potencias mundiales en favor de la solución pacífica del conflicto centroamericano y de los esfuerzos del *Grupo de Contadora*, al que define como “genuino representante de los mejores intereses y esperanzas de la región”.

El documento —conocido como *Declaración de Managua*— lleva la firma del general Líber Seregni, ex-presidente del Frente Amplio del Uruguay; de Guillermo Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, y del escritor colombiano y Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez. También suscribieron la declaración —entre otros—

el ex-presidente Juan Bosch, de República Dominicana; Neil Kinnock, líder del Partido Laborista inglés; Hans Wieshnenki, parlamentario alemán, y los vicepresidentes de la Internacional Socialista Reulf Steen y Anselmo Sule.

En su primer punto, el texto señala que “la precaria situación económica y el predominio de búsqueda de soluciones armadas constituyen un grave peligro para el futuro de estos pueblos, sumidos en una crisis regional de alcances imprevisibles para América Latina y la paz internacional”. Asimismo, los firmantes expresan que han constatado “los sufrimientos del pueblo nicaragüense, víctima en los últimos años de la desestabilización y violencia que ha producido la muerte de miles y que ha gastado severamente su economía”.

Más adelante, el documento considera que “la iniciativa del *Grupo de Contadora* constituye una alternativa real de paz y esfuerzo latinoamericano innovador en la historia del continente”, por lo que hace un llamamiento para que se concreten acuerdos efectivos sobre las bases contenidas en el Acta para la Paz y Cooperación en Centroamérica del 7 de septiembre de 1984.



Líderes internacionales por la paz

ción sandinista no es enemiga de Estados Unidos y sus actuales gobernantes". Tinoco se quejó de lo que llamó "política de guerra" estadounidense al señalar que la Casa Blanca proporcionó oficialmente 60 millones de dólares a los contrarrevolucionarios en 1984. "Con ese tipo de política no puede haber relaciones normales", dijo el viceministro.

Ya en su discurso de toma de posesión, el comandante Ortega Saavedra había apuntado que el gobierno de Estados Unidos entregó más de 100 millones de dólares "para subvencionar las actividades terroristas que dirige la Agencia Central de Inteligencia (CIA)". La guerra de agresión —explicó el nuevo presidente— ha causado en cuatro años un total de 7 mil 698 víctimas, entre las que se cuentan 132 niños menores de 12 años, 48 mujeres, 705 campesinos, y 153 técnicos y profesionales. Del total de víctimas —agregó— más de 3 mil fueron jóvenes, mujeres y hombres, menores de 21 años.

Por su parte, el comandante Tomás Borge, ministro del Interior de Nicaragua, sentenció antes del 10 de enero: "1985 será decisivo porque vamos a dilucidar el problema de la paz o la guerra".

La respuesta llegó el 11 de ese mes. Alan Romberg, vocero del Departamento de Estado norteamericano, desechó en Washington el ofrecimiento del presidente Ortega Saavedra de dictar una amnistía a los *contras* y las afirmaciones sandinistas de que Nicaragua no es enemiga de Estados Unidos. En cambio, reiteró las conocidas exigencias de la Casa Blanca en el sentido de que la nación centroamericana "deje de exportar la subversión hacia las naciones vecinas, reduzca su aparato militar, haga regresar a sus países al personal militar cubano y soviético, y tome medidas concretas hacia la democracia".

Antes, el 8 de enero, Harry

Schaudleman, embajador itinerante de Estados Unidos para el área centroamericana, había declarado en Tegucigalpa que "no veo cambio alguno en torno al nuevo gobierno nicaragüense", al referirse a la asunción de Ortega Saavedra. El diplomático viajero no vaciló en señalar que Nicaragua "sigue siendo un problema para Centroamérica".

Un instrumento para transformaciones

Carlos Núñez pertenece a una familia de ocho huérfanos y, de niño, vendía ajo y cebolla en la estación de trenes de León. De joven, quería ser médico o dentista. Una psicóloga de la Universidad le hizo un test vocacional y le dijo que, de acuerdo con los resultados, podía ser detective, marinero o poeta. No le dijo que algún día sería guerrillero.

En 1971, Núñez ingresó al Frente Sandinista. "Jamás se me pasó por la cabeza que llegaría a ser miembro de su Dirección Nacional", recuerda ahora. Y, mucho menos quizá, que alcanzaría por abrumadora mayoría (80 votos sobre 96) la presidencia de la

Asamblea Nacional Constituyente elegida el 4 de noviembre de 1984, en la cual el FSLN cuenta con 61 escaños.

El 10 de enero, en su discurso de toma de poderes en el edificio "Héroes y mártires 22 de enero", Carlos Núñez expresó que la Cámara "es el símbolo máximo de la unidad nacional contra la agresión" y precisó que, en adelante, habrá que depurar "actitudes pequeñas y mezquinas para anteponer los intereses de la patria por encima de los partidarios". En la Asamblea también están representados el Partido Conservador Demócrata (14 bancas), el Partido Liberal Independiente (nueve), el Partido Popular Socialcristiano (seis), el Partido Comunista (dos) y el Movimiento Popular de Acción Marxista-Leninista (dos).

El comandante Núñez señaló que los parlamentarios tendrán sobre sus hombros "la enorme responsabilidad de redactar la primera y verdadera Constitución de Nicaragua, al tiempo que legistramos para perfeccionar el sistema político y jurídico del



La Asamblea Nacional Constituyente, tras la institucionalización
(Foto: Juan Manuel Rodríguez)



Carlos Núñez, presidente de la Asamblea (Foto: Barricada)

poder revolucionario". Asimismo, destacó que la Asamblea Nacional Constituyente establecerá los poderes del Estado, "lo que

nos permitirá, por primera vez en la historia del país, contar con una estabilidad y una mayor coherencia en el aparato estatal, nervio e instrumento de las transformaciones revolucionarias en beneficio del pueblo". El dirigente sandinista estableció dos ejes principales: "Sostener la guerra de agresión de Estados Unidos y contener para luego superar, poco a poco, la crisis económica que nos agobia".

Las declaraciones de los comandantes Daniel Ortega Saavedra, nuevo presidente de Nicaragua, y Carlos Núñez, flamante presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, apuntan a dos direcciones: en lo exterior, establecer negociaciones con la Casa Blanca y relaciones cordiales con los países vecinos; en lo interno, afianzamiento político y recuperación económica. Nada indica, sin embargo, que Washington esté dispuesto a ofrecer la necesaria *luz verde* para que el gobierno sandinista pueda concretar estas metas.

Una nueva etapa de *cuadernos del tercer mundo*

El 31 de enero pasado se efectuó en la sede de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México (ACEM) la presentación del nuevo equipo responsable de la publicación de *cuadernos del tercer mundo* en México.

En el acto —que contó con la presencia de representantes del gobierno mexicano, dirigentes políticos y hombres de prensa nacionales y extranjeros— habló el vicepresidente para América Latina de la Internacional Socialista, Anselmo Sule, quien a partir de ahora se desempeñará como presidente de *Periodistas del tercer mundo*, A.C., editora de nuestra revista.

En esa ocasión fue presentado nuestro nuevo editor general, Rubén Aguilar Valenzuela, con-

juntamente con Roberto Castellanos —ex embajador de El Salvador en Nicaragua— quien actuará como gerente general de *cuadernos*.

Asimismo, se anunció la integración de nuestro equipo de un conocido colaborador de esta revista: Horacio Castellanos Moya, quien en adelante —además de coeditar con Roberto Bardini el *Suplemento centroamericano y del Caribe*— será coordinador de la editorial *Mexsur*.

Nuestro nuevo equipo, además, se amplió con la presencia de Elizabeth Cabezas, quien se sumó a los responsables de distribución y suscripciones, y de Sybile Flashka y Víctor Flores, quienes tendrán a su cargo las tareas de documentación y archivo.

Esperamos, en adelante, continuar —y, si es posible, superar— la línea editorial trazada hace diez años por *cuadernos del tercer mundo*, tras el objetivo de producir y difundir información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Desde nuestra creación, hace diez años, hemos sido testigos de éxitos y desventuras de pueblos que buscan un nuevo orden político y económico más justo. Esa lucha continúa. La nuestra, también.

Miseria, militarización y elecciones

El gobierno del general Oscar Mejía Víctores, surgido de un golpe de Estado en agosto de 1983, convocó a elecciones para Asamblea Nacional Constituyente a mediados de 1984 y anunció comicios presidenciales para 1985. Además, durante su administración, la Cancillería ha realizado sistemáticos esfuerzos para mejorar la imagen internacional y superar el aislamiento interno que caracterizó a sus predecesores. Pero más allá de las declaraciones oficiales y acciones de gobierno, el pueblo guatemalteco vive una realidad diferente.

Otoniel Martínez

El problema más grave en Guatemala es el de la distribución de la tierra. La mayor parte de los campesinos no son dueños de ella y existen enormes propiedades en poder de unas cuantas personas. La estadounidense Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) señaló en un estudio reciente, que este país centroamericano está caracterizado por la desigualdad en la distribución de sus tierras.

En 1983, de casi 7.5 millones de habitantes (el 71 por ciento), cerca de 5 millones vivían en extrema pobreza, según un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Administración (FAO). Informes confiables dan cuenta que al contrario de la tendencia en la mayoría de países, en Guatemala aumenta la desnutrición, la mortalidad infantil y el analfabetismo.

Esta enorme masa de guatemaltecos vive descalza, en humildes casas de caña de maíz, carente de los más elementales servicios, en las tierras menos propicias para la agricultura o en calidad de peones o mozos colonos en grandes propiedades agrícolas, así como en los cordones marginales de la ciudad capital.

Economía en crisis y política de terror

A lo anterior se añade el hecho de que el sistema de explotación de la tierra está poco tecnificado, lo cual es explicable en las miniparcelas; pero también sucede en las grandes propiedades agrícolas, donde la mano de obra del campesino sigue siendo el principal instrumento de trabajo.

Los principales productos agrícolas —café, cardomomo, caña de azúcar, banano, carne y

algodón—, son únicamente para la exportación y por ello el sector agroexportador es el que más divisas genera a la economía privada, ya que el 70 por ciento de los ingresos del Estado se originan de impuestos indirectos al consumidor.

La industria y el comercio, por su parte, no pueden progresar por falta de mercados internos. Por otra parte, la crisis del Mercado Común Centroamericano (MERCOSUR), que durante las dos últimas décadas absorbía el 30 por ciento de las exportaciones guatemaltecas, ha colocado al borde de la quiebra a numerosas empresas comerciales e industriales (cerca de 300 cerraron operaciones entre 1982 y 1984).

Otro grave problema es el resultado de la política institucional de terror. Según la FAO, para marzo de 1983 se habían cen-

sado más de 30 mil viudas y cerca de 50 mil familias afectadas en las denominadas "áreas de conflicto". La Magistratura de Menores, dependencia del Organismo Judicial, estimó a fines de este año que existen cuando menos 100 mil niños huérfanos en las áreas donde el ejército aplicó con mayor intensidad su estrategia contrainsurgente.

Existen también miles de refugiados guatemaltecos en México y otro número similar huye de la represión y se esconde en las montañas del país para evitar las acciones gubernamentales en su contra.

El desempleo y el subempleo, de acuerdo a cifras oficiales, alcanzan el 45.15 por ciento de la población económicamente activa (PEA).

Acusaciones mutuas

Frente a la crisis económica, el gobierno emprendió el camino de reducir el gasto público y aumentar al consumidor, medidas de dudosa eficacia en un país donde el gasto es crónicamente reducido y donde la población apenas consume artículos de primera necesidad.



El ejército en las "áreas de conflicto"

El presupuesto real de gastos de la nación en 1984 fue equivalente en términos corrientes al de 1979. El gobierno anunció para 1985 la congelación de salarios en el sector público y la suspensión de la obra física. No obstante, pese a lo exiguo del presupuesto (1,285 millones de dólares), cada año se asignan mayores cantidades a los renglones de seguridad y defensa.

A finales de 1984, el costo de la vida se incrementó en un 25% con motivo del aumento de precios que produjo la devaluación de la moneda nacional, el quetzal, hasta entonces cotizado a la par del dólar.

Por último, en los primeros días de 1985, el gobierno militar y los sectores privados más poderosos se inculparon recíprocamente de la severa crisis econó-

Estabilidad precaria

Es probable que al realizarse elecciones en Guatemala, pueda lograrse cierto realineamiento entre los polos de poder, que en años recientes se vieron afectados por diferencias de distinta naturaleza e intensidad. Pero hasta ahora, ninguno muestra interés en solucionar los problemas estructurales que están en la base de la crisis que sacude al país, por lo que toda estabilidad será precaria.

Por otro lado, pese a que el ejército afirma haber destruido a la insurgencia, las organizaciones revolucionarias en armas informaron haberle provocado más de mil 200 bajas a las tropas gubernamentales durante 1984, y varios altos oficiales reconocieron en determinados momentos que los insurgentes tienen capacidad operativa.

A la luz de la experiencia de los últimos años, ninguna estabilidad política será posible sin una derrota de la insurgencia.

Por otra parte, la sociedad guatemalteca está en ebullición y el creciente descontento popular es siempre una amenaza para el proyecto militar, aunque por ahora está bajo cierto control y la mayoría de los movimientos reivindicativos son reprimidos desde su inicio.

El panorama puede ser más grave aún en caso de producirse una guerra regional, cuya hipótesis no descarta el ejército guatemalteco, según recientes declaraciones del subjefe de Estado y jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas, general Rodolfo Lobos Zamora.

El año 1985 se presenta, pues, como la continuación y agravamiento de los problemas económicos, sociales y políticos que sacuden a la sociedad guatemalteca, pese a la realización de elecciones presidenciales amparadas bajo una Constitución de corte contrainsurgente. (O.M.)

mica. El ministro de Economía acusó a los empresarios de la fuga de capitales y el alza y especulación de precios, en tanto el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CA-CIF) responsabilizó al régimen del déficit fiscal, el aumento de la inflación y la pérdida del poder adquisitivo del quetzal.

La democracia incierta

Desde mediados de 1982, los militares han venido anunciando una apertura democrática que deberá culminar con la integración de un gobierno civil. Diversos sectores políticos han denunciado, sin embargo, que el cambio de gobierno no ocurrirá antes de 1986. Mientras tanto, las garantías para la participación política ofrecidas por el gobierno, constantemente son afectadas por las persistentes violaciones de los derechos humanos.

Hasta ahora y desde hace veinte años, el ejército, como

conductor del Estado, desarrolla una política basada fundamentalmente en el uso creciente de la fuerza, al extremo que los parlamentarios británicos que visitaron el país en octubre pasado denunciaron que las tropas del gobierno adquieren las características de "un ejército de ocupación".

El régimen del general Mejía Víctores fue calificado en octubre de 1984 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (CIDH/OEA) como "el gobierno de América Latina que con mayor frecuencia y gravedad viola los derechos humanos". En un año y medio de gobierno (agosto de 1983 a diciembre de 1984) el régimen de Mejía Víctores ha sido censurado en cinco ocasiones consecutivas por diversos organismos de la ONU, incluida la Asamblea General, por "graves, sistemáticas y generalizadas" violaciones de los derechos humanos del pueblo guatemalteco.

En cuanto al panorama parti-

dario, está dominado por la extrema derecha y el centro derecha. Dentro de este último, los grupos con posibilidades de hacer gobierno —la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) y la Unión del Centro Nacional (UCN)— han manifestado claramente su voluntad de no interferir en las actividades de los militares y de la iniciativa privada.

Los sectores de oposición encuentran limitaciones severas para sus aspiraciones políticas y sociales. Los sectores medios y populares no hallan salida a sus expectativas y aspiraciones políticas y carecen de canales de expresión.

Pese a los esfuerzos del gobierno militar, su política exterior mostró debilidades en los últimos meses de 1984. El Acta de Paz de Contadora no fue aceptada por el régimen y nuevas reclamaciones de ayuda militar y económica fueron hechas a la administración Reagan, lo que revela las intenciones de un mayor acercamiento con el gobierno de Washington. ●

Entre la realidad y el espejismo

La actividad de una Asamblea Nacional Constituyente, el compromiso de convocar a elecciones en 1985 y la intensa actividad de las cúpulas de los partidos políticos no fueron suficientes, para disipar la sensación de incertidumbre y resignación con que los guatemaltecos reciben, desde hace mucho tiempo, cada nuevo año.

Pese a que el gobierno y la prensa local se esfuerzan por ocultarlos o minimizarlos, los secuestros y asesinatos por motivos políticos continúan siendo cotidianos, las perspectivas económicas son desalentadoras y la evolución de la situación política hacia la normalidad institucional depende de factores y decisiones ajenos a la voluntad popular.

Dentro de este panorama, los elementos ciertos en poder de la opinión pública son tan escasos, la realidad objetiva por falta de información confiable y suficiente es tan poco percibida por

la mayoría de la población, que podría afirmarse que Guatemala vive una gran ficción de país que pese a su extrema pobreza, su injusticia social y su dependencia, y al margen de la crisis centroamericana y del poder hegemónico norteamericano, marcha hacia la restauración democrática y la construcción de una verdadera Nación.

Los 88 diputados constituyentes parecen atrapados por el espejismo. Los de la mayoría fueron votados por apenas un 15 por ciento de los votos válidos emitidos. Sin embargo, no faltan entre ellos quienes alentaron la posibilidad de designar un presidente provisional para el país o de transformar la Asamblea en el futuro Congreso de la República.

Instalados a mediados del año pasado, prometieron una nueva Constitución para diciembre último "como regalo de Navidad para todos los guatemaltecos". En la primera semana de enero, apenas habían aprobado unos 30 artículos de un total de más de 200 "y aún quedan por discutir los más importantes y conflictivos" advirtió Roberto Carpio, líder de la bancada democristiana.

(ALASEI)

La aviación, una arma contrainsurgente

Momentos después de que unidades del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) emboscaran a un batallón gubernamental, una nave hasta entonces desconocida en la guerra salvadoreña hizo su aparición en el teatro de operaciones: el avión AC-47, de fabricación estadounidense.

Si bien en la emboscada —efectuada el 8 de enero en el paracentral departamento de San Vicente— de acuerdo con fuentes del FMLN las tropas gubernamentales sufrieron 102 bajas, entre muertos y heridos, la presencia del AC-47 (equipado con un sofisticado sistema de computación, rayos infrarrojos y tres ametralladoras de grueso calibre) marcó un nuevo paso en

la guerra contrainsurgente diseñada por los asesores norteamericanos, la cual se basa cada vez más en el desarrollo de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS).

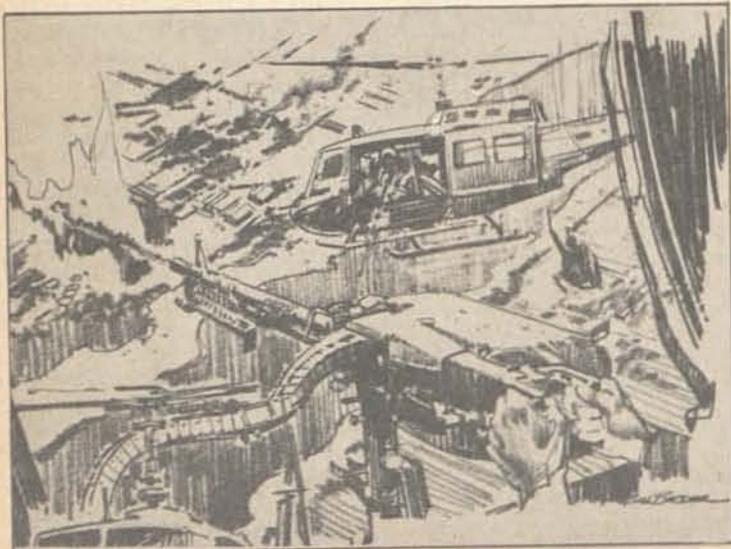
Voceros gubernamentales han indicado que, a finales del primer trimestre de 1985, la FAS contará —además de una media docena de AC-47 y unos 20 aviones A-37, Fouga Magister y Push and Pull— con 50 helicópteros

Huey, lo que le permitirá movilizar a 700 hombres con su respectivo equipo (casi un batallón de reacción inmediata) a cualquier punto del país en pocos minutos.

La táctica contrainsurgente que ha venido empleando el régimen en los últimos meses pone especial énfasis en la tropa heli-transportada, ya que con ella se pueden realizar ataques sorpresivos a profundidad en las zonas controladas por el FMLN, emboscadas a columnas rebeldes —tanto en movimiento regular como cuando se retiran de una acción— y contrataques en la retaguardia de las fuerzas insurgentes.

Un informe del ejército

No obstante, el hecho de que Washington y el gobierno salvadoreño se hayan decidido a usar el avión AC-47 evidencia que, pese a las nuevas tácticas, la guerrilla no ha podido ser doblegada. De acuerdo con un informe oficial del FMLN, el ejército gubernamental sufrió durante 1984 cinco mil 286 bajas, entre muertos y heridos, y 283 efectivos y





Masacres cotidianas

oficiales fueron hechos prisioneros. En ese mismo período, los rebeldes se apoderaron de 982 fusiles y 65 armas de apoyo.

El informe detalla que en esos 12 meses, la guerrilla realizó 185 emboscadas, 225 ataques a posiciones fijas, 31 tomas de poblaciones, 162 ocupaciones de carreteras, 271 actividades de propaganda armada y 251 acciones de sabotaje a la energía eléctrica. Los insurgentes destruyeron, además, 28 vehículos militares, cinco tanquetas y cinco helicópteros *Massinger*.

Las unidades antiaéreas del FMLN derribaron 11 avionetas (diseñadas para regar insecticidas en plantaciones algodonerías, pero utilizadas por el ejército con fines de inteligencia) y ocho helicópteros. Otras 23 naves fueron averiadas, según el informe.

Por otra parte, la Fuerza Armada reconoció haber sufrido tres mil 108 bajas (mil 55 muertos, mil 783 heridos y 270 desaparecidos) en el período que comprende del 10. de junio de 1983 al 31 de mayo de 1984, asegura la Memoria de Labores del Ministerio de Defensa y Seguridad Pública presentada por su titular, general Eugenio Vides Casanova, ante la Asamblea Legislativa.

El documento informa que el ejército gubernamental incrementó su número de efectivos en un 17,65 por ciento (lo que hace oscilar su cifra actual entre 40 y 45 mil hombres), autorizó ascensos a 35 jefes y 269 oficiales, realizó 42 operaciones militares, seis mil 430 patrullajes ofensivos y tres mil 230 emboscadas.

Las tropas del régimen recibieron, en ese período, 71 cursos en el exterior y 88 en el interior del país, lo que incluye el adiestramiento de 24 batallones de infantería (entre ellos, los de reacción inmediata Manuel José Arce y Bracamonte), detalla la Memoria de Labores.

Secreto militar

Significativamente, el reporte del Ministerio de Defensa no menciona en ningún momento nada relacionado con la aviación, lo que demuestra el carácter "cerrado" de ese cuerpo y la importancia que se le asigna dentro de los planes contrainsurgentes. Para el caso, el ahora general Rafael Bustillo, jefe de la FAS, es el único alto militar que no ha sido

removido de su cargo en los cuatro años de guerra civil.

Los datos proporcionados por el régimen y la insurgencia dejan ver que en 1984 la guerra decreció en intensidad en relación con 1983, al menos en el aspecto cuantitativo —de siete mil 169 bajas gubernamentales en 1983 a cinco mil 286 el siguiente año, entre otros puntos—, aunque ambas partes realizaron acciones más cualificadas en términos de afinación de los aparatos militares. Este hecho, sin duda, está relacionado con la extrema "politización" del conflicto, sobre todo después del inicio del diálogo entre los contendientes, el 15 de octubre último.

La introducción de la nave *AC-47* al escenario de la guerra es una muestra de que, pese a las pláticas, Washington y el régimen salvadoreño se aprestan a profundizar el enfrentamiento, en busca de una victoria militar que obligue al FMLN a negociar en una posición de desventaja. Propósito que —dado el desarrollo de las fuerzas rebeldes y la situación política imperante en el país— enfila hacia la necesidad de que la Casa Blanca utilice sus propias tropas para intentar definir el conflicto. (*Horacio Castellanos Moya*)

Otro gobierno, los mismos desafíos

Poco a poco arrastrado por la convulsión que afecta a los demás países centroamericanos, víctima de la crisis económica, acosado por su vecina Guatemala y bajo las presiones de la política agresiva de la administración de Ronald Reagan, Belice inició el año 1985 con un nuevo gobierno.

Horacio Castellanos Moya

Manuel Esquivel, líder del Partido Democrático Unido (PDU) —de tendencia conservadora—, se convirtió en primer ministro, luego de derrotar, en los comicios del 14 de diciembre último, al Partido Unido Popular (PUP) —de orientación socialdemócrata—, el cual había mantenido control sobre el gobierno parlamentario desde 1961, bajo la conducción de George Price.

Durante la administración de Price, Belice —país de 22 mil 965 kilómetros cuadrados y 170 mil habitantes, ubicado en la parte sudeste de la península de Yucatán— logró su independencia de Gran Bretaña, el 21 de septiembre de 1981, impulsó un programa de desarrollo social que no pudo ser llevado a cabo plenamente y mantuvo una política exterior vinculada al Movimiento de Países No Alineados.

Con un índice de desempleo del 25 por ciento, una inflación acumulada durante los dos últimos años del 33 por ciento y una deuda externa cercana a los

150 millones de dólares (frente a un presupuesto anual exactamente de la mitad), la derrota del ex primer ministro Price fue atribuida a la división interna de su partido —“con un ala izquierda que se imponía al primer ministro y un ala derechista tachada de corrupta”, de acuerdo con el periódico mexicano *Excélsior*—, así como a las recientes medidas

de austeridad decretadas bajo demandas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

El triunfo de Esquivel

El PDU obtuvo una mayoría abrumadora sobre el PUP al conseguir 21 de los 28 escaños que integran la Cámara de Diputados. Unas 48 mil personas acudieron a las urnas a elegir a un partido cuyo programa se basa en el liberalismo económico y en un mayor acercamiento con Washington. De acuerdo con el semanario *Inforpress Centroamericana*, el PDU comparte “la misma filosofía política” que la administración Reagan.

El PDU fue fundado en 1974 como coalición de tres pequeños partidos, con el apoyo del sector privado, bajo la conducción de Theodore Aranda, su líder hasta 1982, cuando fue depuesto —acusado de recibir dinero guatemalteco— por Esquivel y Dean Lindo.

Analistas de la región consideran al nuevo primer ministro co-



George Price:
finalmente, la derrota

Belice se propone diversificar sus exportaciones

La economía beliceña tradicionalmente se ha basado en la producción de azúcar. La Oficina de Estadísticas de la Unidad de Planificación Central del gobierno asegura que el azúcar representa el 60 por ciento de los ingresos de las exportaciones del país y su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) oscila entre el 22 y el 32 por ciento.

No obstante, debido a los bajos precios del azúcar en el mercado internacional, Belice se propuso desde hace varios meses diversificar sus productos de exportación. El mayor énfasis se ha puesto en los concentrados de cítricos y en los productos marinos. En 1983, la exportación de ambos produjo ganancias por unos 15 millones de dólares.

La revista *Report on the Americas*, publicada por el Congreso Norteamericano sobre Latinoamérica (NACLA), informó recientemente que, más allá de las estadísticas oficiales, el principal producto de exportación de Belice es la marihuana. Según los reportes, la exportación de la droga se traduce en un ingreso de 100 millones de dólares anuales para ese país —una cantidad casi igual al producto de todas las exportaciones legales durante 1982.

La fuente aclara que las ganancias por la venta de marihuana no tienen impacto en la balanza de pagos, cuyo saldo negativo en 1983 fue de 32.9 millones de dólares.

La mayor parte del presupuesto gubernamental beliceño proviene de créditos, a bajas tasas de interés, de Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá y la Comunidad Económica Europea. Si bien el gobierno ha diseñado una política para promover la inversión extranjera, la mayor parte de los inversionistas se muestran cautelosos debido a la amenaza de una invasión guatemalteca. (H.C.M.)

mo un hombre "sin experiencia" para ocupar ese cargo, pues inició su carrera política hace apenas cinco años. Esquivel, de 44 años de edad, se graduó en Ciencias Físicas en 1964, en la Universidad de Loyola (Nuevo Orleans), y posee un diploma en Educación por la Universidad de Bristol. La mayor parte de su vida la ha dedicado a la enseñanza en el Colegio St. John, en Belmopán, la capital beliceña.

En su campaña electoral, Esquivel acusó a Price de "llevar a Belice hacia el comunismo". Según el semanario beliceño *Disweek*, que apoya a Price, el PDU solicitó el apoyo del Partido Republicano estadounidense durante la convención de Dallas, Texas, en agosto pasado. Esquivel y Lindo firmaron una carta en la que se quejaban de la "influencia comunista" en el gobierno y de las políticas oficiales en contra del sector privado. Asimismo, solicitaban ayuda financiera a los republicanos.

Unos días antes de las elecciones, Esquivel indicó que seguiría una política muy activa en la

búsqueda de inversiones y pidió el establecimiento de vínculos estrechos con Estados Unidos. Después de conocerse su triunfo en los comicios, al ser preguntado si estaría dispuesto a considerar una eventual propuesta de Washington para instalar en Belice la Escuela de las Américas (que fue cerrada hace dos meses en Panamá), el nuevo primer ministro respondió afirmativamente, pero aclaró que "esa propuesta nunca podría conllevar la instalación de una base militar ni limitar la soberanía" de su país.

Precedentes electorales

El Parlamento, que tomó posesión el 2 de enero recién pasado y se encarga de designar al primer ministro, tendrá funciones por cinco años. Estos fueron los primeros comicios generales desde que Belice obtuvo su independencia de Gran Bretaña, aunque en ese lapso se realizaron elecciones municipales en dos ocasiones. Desde 1979, el partido de Price controlaba 13 de los 18 escaños que entonces forma-

ban la Cámara y 12 de esos diputados eran también ministros de la rama Ejecutiva, lo que daba al PUP un dominio completo sobre los dos poderes del gobierno.

El 20 de noviembre pasado, Price disolvió la Cámara y convocó a elecciones para el 14 de diciembre. El registro de candidatos se realizó el 3 de diciembre y los comicios para alcaldes y consejos municipales fueron pospuestos hasta finales de 1985. Según el periódico beliceño *The Reporter*, opositor al PUP, un empeoramiento de la economía y el hecho de que el gobierno tendrá que negociar con el FMI otra vez a principios de 1985, obligaron a Price a llamar pronto a comicios, con el objeto de evadir efectos negativos en la votación.

Ese mismo periódico, a principios de diciembre, dio a conocer informes sobre la malversación de fondos dentro de las instituciones gubernamentales, en los que involucraba a dos funcionarios del PUP. Los informes citaban un reporte del auditor general de la república en el que

se implicaba al ministro de Energía, Elijio Briceño, y al presidente de la Comisión de Electricidad, Louis Sylvestre, en irregularidades en esa institución. Este hecho fue especialmente perjudicial para el PUP, dado el descontento generado entre la población por los continuos apagones desde 1983.

El litigio con Guatemala

Desde hace más de 100 años, Guatemala considera como suyo el territorio de Belice, por lo que se niega a reconocer su independencia. El régimen guatemalteco rompió relaciones con Gran Bretaña, cuando ésta otorgó la independencia al pequeño país centroamericano. El gobierno beliceño ha mantenido un firme rechazo ante el reclamo territorial guatemalteco.

A principios de octubre pasado, hablando ante la trigésimo novena Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), el canciller guatemalteco, Fernando Andrade Díaz-Durán, reafirmó rotundamente que su país no reconoce la independencia de Belice ni su condición de Estado. Sin embargo, el canciller ratificó la disposición de su gobierno de continuar conversaciones con sus homólogos británico y beliceño para encontrar una solución "justa y honorable".

En esa misma reunión de la ONU, Belice recibió el respaldo de la delegación del Movimiento de Países No Alineados, la cual reiteró su apoyo a la independencia y soberanía beliceña para determinar su propio futuro, llamó a negociar para resolver la disputa territorial y condenó cualquier intento de usar la fuerza contra Belice.

En sus últimos meses de gestión, la administración de Price se vio presionada por Gran Bretaña para que negocie con Guatemala. La primera ministra Margaret Thatcher desea retirar sus

tropas —unos dos mil soldados y cuatro aviones de combate— del país centroamericano, porque mantenerlas entraña una considerable carga económica y no es partidaria de la presencia de soldados británicos en territorios que ya no son colonias y que tienen régimen democrático. Las tropas inglesas han disuadido al régimen guatemalteco de lanzarse en una aventura militar contra Belice.

A finales de noviembre último, *The Times* de Londres aseguró que ya existe un acuerdo entre Gran Bretaña y Guatemala en torno a Belice, que aún no quiere hacerse público. El entonces ministro beliceño de Asuntos Domésticos y Relaciones Exteriores, Vernon Courtenay, desmintió la existencia de un acuerdo negociado con el régimen guatemalteco.

Según la revista norteamericana *Soldier of Fortune*, el gobierno de Thatcher quiere retirar sus tropas en los primeros meses de 1985, por lo que dijo a Price que "debe tratar de hacer el mejor arreglo que pueda con los guatemaltecos, aún si esto quiere decir ceder una parte de Belice". La misma fuente indicó que la Oficina Británica del Exterior está dispuesta a anunciar al gobierno beliceño el retiro de las tropas tan solo 24 horas antes de que empiece.

Por su parte, el nuevo primer ministro de Belice —país cuyos habitantes en su inmensa mayoría son de raza negra, de habla inglesa, y manifiestan mayor afinidad con las islas caribeñas que con sus vecinos centroamericanos— dijo que las bases del diálogo con Guatemala propuestas por el gobierno de Price "han quedado obsoletas".

Esquivel expresó que se podría dar un diálogo con Guatemala a condición de que se reconociera la soberanía beliceña. De acuerdo con el periódico mexicano *Uno más uno*, el nuevo pri-

mer ministro estaría dispuesto a dar una salida al Caribe a Guatemala siempre que "ya no haya militares en el poder y prive un gobierno democrático civil".

Después de conocer su triunfo electoral, Esquivel subrayó que hará todo lo posible para que el contingente británico permanezca en suelo beliceño. "Es preferible contar con efectivos militares de Gran Bretaña, país que tiene buenas relaciones con el Caribe y Centroamérica, incluso con Nicaragua, y no tropas estadounidenses que son impopulares en la región", explicó.

Esquivel afirmó que "nosotros intentamos salvarnos del conflicto de Centroamérica, que desangra a muchas naciones del área, y de una invasión de Guatemala, pero sólo contamos con una fuerza nacional de 800 hombres escasamente dotados de material y sin gran experiencia de combate".

Perspectivas

Las dos principales prioridades del nuevo gobierno encabezado por Esquivel serán la reordenación económica —Belice basa su economía en la exportación de azúcar, concentrados de cítricos y mariscos— y la solución del diferendo con Guatemala. No obstante, dada la identificación entre el partido de Esquivel y la administración Reagan, Belice podría pasar a convertirse en un nuevo aliado activo de Estados Unidos en la región, lo que agudizaría sus problemas en todos los órdenes.

Al recibir su investidura de manos de la gobernadora general Minita Gordon —representante de la Reina Isabel II, ya que Belice forma parte del *Commonwealth*—, el nuevo primer ministro enfrenta el reto de superar los logros alcanzados por Price, tanto en términos de desarrollo social como de estabilidad política interna y autodeterminación. Tarea, por cierto, nada fácil. •

El nuevo rumbo de una vieja colonia

Cuando en la noche del 6 noviembre pasado se fueron conociendo los resultados de las elecciones generales, la algarabía fue apoderándose de las casas en que habitaban familias "populares". En Puerto Rico, las elecciones son causa de fiesta para los ganadores y esta no fue una excepción. Pero... ¿había motivo para ello?

Inés María Quiles y Homero Saltalamacchia

Hernández Colón, el candidato del Partido Popular Democrático (PPD), triunfó sin ninguna duda sobre su inmediato seguidor, el anterior gobernador Carlos Romero Barceló. A juzgar por esa diferencia, los abundantes lechones asados y el ron que consumieran esa noche "los populares" en sus festejos, habían sido bien comidos y bebidos. Comenzaba en efecto una nueva época luego de dos períodos consecutivos en que el gobierno fuera hegemonizado por el partido estadista. Fuera de la embriaguez del triunfo, corresponde desmenuzar un poco más las características de la época que se inicia con esa victoria.

Colonia, no Estado

El "romance" de Carlos Romero Barceló con la cúspide gubernamental norteamericana había terminado hacía tiempo; cuando esta demostró claramente que no era el "matrimonio" lo que buscaba sino que, por el contrario, todas sus intenciones se concentraban en mantener a Puerto Rico en la colonial situa-

ción de "amante no reconocido". En ese caso, el crecimiento electoral y las pretensiones decididamente anexionistas de Romero Barceló aparecieron no como un halago sino como un peligro. De continuar estas afirmaciones el gobierno norteamericano se vería en la desagradable (y poco lisonjera) obligación de decir claramente lo que hasta ahora había mantenido en secreto: que a Puerto Rico lo quería como colonia y no como parte de su propio cuerpo jurídico.

Cuando terminó el tiempo de



Alegría del PPD

la comedia, el Estado norteamericano golpeó e hizo golpear duramente al pretencioso "amante" que exigía los derechos de una esposa legítima. El Estado Libre Asociado, por el contrario, era el único —o el mejor— refugio para las aventuras inconfesables.

Navegando en dos aguas

Pese a que Romero coincidió con ellos en la denuncia del carácter colonial de Puerto Rico, los independentistas puertorriqueños nunca pudieron tenerle la menor chispa de simpatía. Había razones para ello. La más obvia, el mantener banderas absolutamente contrarias; la otra, los golpes recibidos por ese gobernador, que no se detuvo ante el crimen con tal de castigar a los militantes por la independencia. A ese rechazo se sumaron aquellos intelectuales socialistas que con razón, siempre vieron en Romero un decidido defensor del sistema capitalista.

El discurso de Romero era y es pro yanqui, y en esta medida atentatorio de la integridad de la nación puertorriqueña. Pero en

tercer mundo — 95

él hay algo más, que si no fue captado por los independentistas sí lo fue por una buena parte del pueblo: una forma de protesta contra la afrenta que impone la colonia sobre los habitantes de Puerto Rico. Al exigir que los puertorriqueños debían dejar de ser "ciudadanos de segunda", Romero interpretó los deseos de dignidad personal de los habitantes de la isla.

Esa empeñada defensa fue uno de los elementos que contribuyó a malquistar a Romero frente a los círculos de poder norteamericanos. El rechazo se manifestó en la "luz verde" dada al proceso sobre el "Cerro Maravilla" y a las investigaciones sobre fraude y malversación de fondos públicos en la burocracia: ambos temas fueron decisivos en la campaña contra Romero llevada adelante por el Partido Popular Democrático.

Pero aún había otro tema que enfrentaba a Romero con los proyectos norteamericanos hacia Puerto Rico. Romero siempre basó su importante apoyo electoral en la promesa de obtención de mayores "fondos federales". Las aportaciones federales contribuyeron en forma decisiva a mantener el actual nivel de consumo en la población de la isla. La decisión de Romero de luchar por mantenerlas va contra los proyectos norteamericanos de reducirlas drásticamente e impulsar una conversión económica de la isla que la obligue a participar más activamente no sólo en la producción industrial sino en la economía caribeña como un todo, como piedra fundamental de la estrategia norteamericana de hegemonía económica sobre la zona.

Estrategia exitosa

Descartado Romero, quedaba un doble juego a desarrollar por la "inteligencia" norteamericana, un juego sin dudas coincidente:



Barceló: "¿Qué derrota?"

1) dar aire a una figura alternativa dentro del PNP, figura que se llamó Hernán Padilla, personaje prestigiado por su actuación como alcalde de San Juan y que luego de una infructuosa prueba de fuerzas con Romero Barceló se fue del PNP fundando un nuevo partido, que habría más tarde de obtener el 4% de los votos; 2) alentar el triunfo de Hernández Colón, candidato del Partido Popular Democrático, dispuesto a sostener la tradicional postura de su partido en defensa del actual status: el Estado Libre Asociado. Sea por sus propios méritos o por méritos ajenos, lo cierto es que la estrategia de cambio en el liderato político de Puerto Rico tuvo éxito.

Hernández Colón, el día de su toma de posesión del cargo de gobernador afirmó que Puerto Rico asumiría la responsabilidad de impulsar y liderar el proceso de reconversión de las economías regionales que está proyectado en el Plan Reagan para el Caribe.

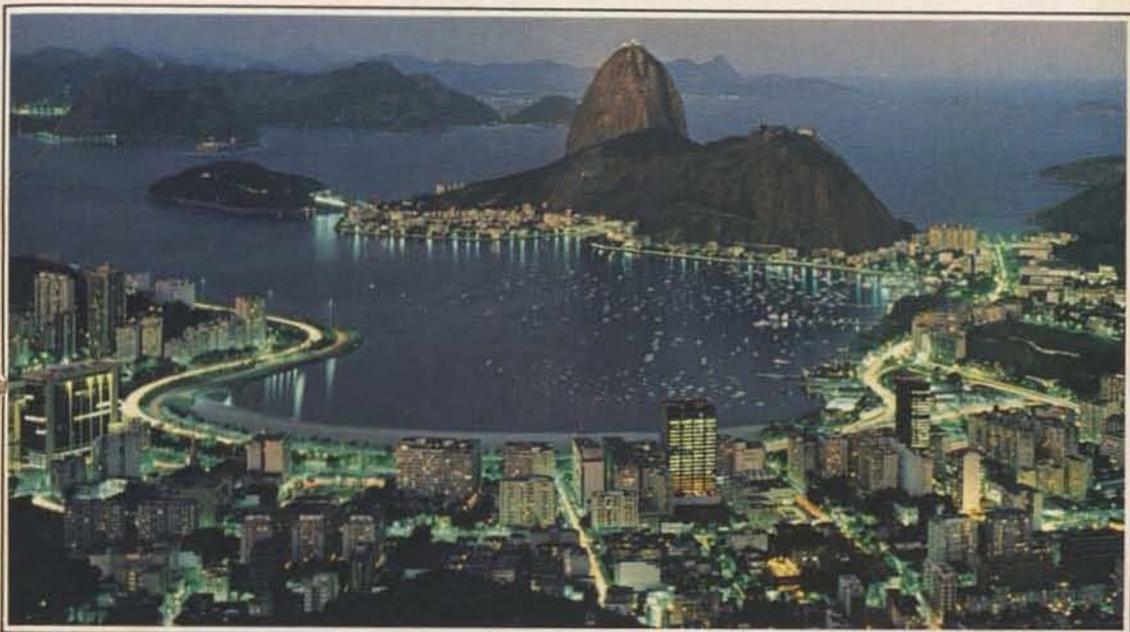
En el número 5 de este suplemento se afirmaba: "Es en los pliegues ambiguos del Estado Libre Asociado donde hasta ahora mejor parecen resguardarse los intereses del gobierno norteamericano hacia Puerto Rico". Todo lo acontecido en esas elecciones no hacen más que confirmar esa aseveración: la "autonomía" de la isla será la bandera que levantarán los actuales líderes políticos para compensar a los puertorriqueños por la inevitable disminución de sus ingresos que aca-

reará el retiro de los "fondos federales". La capacidad de decisión autocentrada será el barniz con que los gobernantes puertorriqueños recubrirán sus proyectados nuevos incentivos a la inversión industrial con la derogación de las normas de protección ambiental en detrimento de la salud de los habitantes de Puerto Rico. El carácter de "Asociado" que completa al de "Libre", en la denominación del ELA, es el eufemismo tras el cual Estados Unidos se asegura que esa autonomía nunca será utilizada con otros fines que el que dicte su propio interés de Estado.

Lo característico de una colonia es justamente que su política interna es un dato secundario dentro de la estrategia global de la metrópoli. Es por eso que se justifica la atención con que fue leído el "Mandate for Leadership II, Continuing Conservative Revolution", publicado por la Heritage Foundation y que en su anterior período gubernamental había sido el mentor principal del presidente Ronald Reagan. Hablando en confianza, los autores de ese documento dejan de referirse a Puerto Rico como Estado para denominarlo crudamente con el apelativo de "territorio", nombre que desde siempre se dio a las colonias.

Todo el texto de esas recomendaciones confirma las perspectivas antes citadas: Puerto Rico debe dejar de depender de las ayudas federales y obtener los fondos para su sostenimiento del trabajo de sus habitantes. Si antes las cuantiosas ganancias obtenidas en la isla por las empresas extranjeras eran a medidas compensadas por las ayudas federales y su explotación dulcificada por la legislación, ahora no sucederá ni una ni otra cosa. Quizá en los años próximos los puertorriqueños podrán conocer los verdaderos costos de ser una colonia. Algo que muchos hace tiempo tenían olvidado.

Rio de Janeiro es mucho mas que una postal de Brasil.



El Estado de Rio de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, pieles y manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además de concentrar el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería, Rio de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que unirá a pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Rio de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada para sus expectativas.

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Rio de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo - ALIDE.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL

ABRIENDO NUEVOS CAMINOS



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES